

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

L. IUNI MODERATI COLUMELLAE  
LIBER X

DE CULTU HORTORUM

Traducción comentada



Tesis para obtener el título de  
**LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS**

Presenta:

**ILAYALI NAYELI ANTONIO HERNÁNDEZ**

Directora de Tesis:

**MTRA. PATRICIA VILLASEÑOR CUSPINERA**



México, D.F. 2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICO ESTA TESIS:

*A mis profesores por la paciencia*

*A mi familia por el apoyo*

*A mis compañeros y amigos por todo lo compartido*

# ÍNDICE

Introducción. . . . . XI

LIBER X

DE CULTU HORTORUM

Texto latino y traducción. . . . .1

Índice de nombres propios. . . . . XXXI

Índice de plantas. . . . . XXXVII

Bibliografía. . . . . XLIII

# INTRODUCCIÓN



# LUCIO JUNIO MODERATO COLUMELA

## SEMBLANZA BIOGRÁFICA

### VIDA

A pesar de que circulan unos supuestos estudios biográficos acerca de Columela<sup>1</sup>, es poco lo que sabemos con certeza acerca de su vida, y casi todos los datos que tenemos se desprenden de su propia obra.

Su nombre, el que los manuscritos han legado, es *Lucius Iunius Moderatus Columella*.

Dos pasajes de su obra lo identifican como gaditano: en VIII 16, 9, al hablar de cierto pez del Atlántico (*faber*), lo califica como uno de los mejores “de su municipio de Cádiz” (*in nostro Gadium municipio*), y, en X 185, llama *mea* a una variedad de lechuga típica de Cádiz (*et mea, quam generant Tartesu litore Gades*).

No hay noticia alguna de padres, hijos o cónyuge; sólo menciona a un tío, Marco Columela, al que se refiere siempre con admiración y respeto<sup>2</sup>, ensalzándolo como experto agricultor y ganadero; es muy probable que de él aprendiera los métodos y costumbres que luego perfeccionaría y vertería en su tratado.

No se sabe con certeza la fecha de su nacimiento; sin embargo, se deduce que vivió en torno al siglo I de nuestra era. Una referencia a Séneca es el más claro indicador de esto: su amistad con él (nacido en el 4 a. C.) y con su hermano, Junio Galión, era, según parece, una amistad entre *aequales*, lo que

---

<sup>1</sup> Cfr. GARCÍA ARMENDÁRIZ, J. I., “Un supuesto estudio biográfico y crítico de Columela”; y HOLGADO REDONDO, A., “Una biografía falsificada de Columela”.

<sup>2</sup> Cfr. II 15, 4; V 5, 15; VII 2, 4; XII 21, 4-5; 40, 2; 44, 5-6

indica que la edad de nuestro autor no debía diferir mucho de la de ellos<sup>3</sup>. Habla también de Cornelio Celso<sup>4</sup> como su contemporáneo (III, 17: ...*Iulius Atticus et Cornelius Celsus, aetatis nostrae celeberrimi auctores*).

Además de los Aneos y de Cornelio Celso, Columela menciona a tres personajes más, con los que parece haber tenido una relación de amistad: encabeza la lista Publio Silvino, a cuyas instancias escribió el *Rei rusticae*. Siendo el destinatario expreso, según una convención habitual en la poesía didáctica, Publio Silvino es mencionado veintiséis veces a lo largo de todo el tratado, y hay una dedicatoria para él al comienzo de cada uno de los doce libros. No existe ninguna otra referencia literaria a este personaje; por esta razón y porque el nombre “Silvino” está semánticamente emparentado con los bosques, se ha especulado que se trata de un personaje ficticio, un recurso estilístico y una encarnación de los males de la agricultura de su tiempo<sup>5</sup>. Holgado considera esta teoría “sugestiva pero poco probable” pues, de ser Silvino ficticio, sería del todo innecesario atribuirle la propiedad de una finca concreta (III 9, 6) o de “unirlo copulativamente con otro personaje existente, como es Junio Galión”<sup>6</sup>. En efecto, Junio Galión y Silvino lo incitan a escribir en verso el libro X<sup>7</sup>.

Marco Trebelio es otro de los personajes a quien Columela nombra con afecto, llamándolo *noster* (V 1); de él refiere que le había solicitado, antes que Silvino, la exposición del sistema de medición de los campos. Este personaje es mencionado por Tácito en los *Annales* (VI 41, 1) y esta mención, junto con una inscripción de Tarento, ha permitido conjeturar dónde, cuándo y bajo qué cargo participó nuestro autor en la vida militar.

Finalmente, en XI 1, 1-2, menciona a Claudio Augustal, otro desconocido, que le pidió que pusiera en prosa el tratado de horticultura, petición que el agrónomo satisfizo en el capítulo 3 del libro XI.

<sup>3</sup> A Séneca lo llama *vir excellentis ingenii atque doctrinae*, y dice de él que tenía viñas muy productivas en la región nomentana (III 3, 3). A Julio Galión (cuyo nombre era en realidad Lucio Anneo Novato) lo llama *noster*, lo que indica un particular afecto (IX 16, 2).

<sup>4</sup> Aulo Cornelio Celso escribió, en época de Tiberio, una enciclopedia (de la que sólo se conserva la parte dedicada a la medicina), que incluía cinco libros sobre la agricultura.

<sup>5</sup> Cfr. CARROLL, P. D., p. 784-790.

<sup>6</sup> HOLGADO REDONDO, *De los trabajos...*, p. XVII.

<sup>7</sup> IX, 16, 2

Se cree que Columela se asentó en algún momento en Roma y se dedicó a la agricultura a gran escala pues, como se deduce de sus primeras palabras del prólogo, se movía en los círculos sociales más elevados: “Con frecuencia oigo a las gentes principales de nuestra ciudad (*civitatis nostrae principes*)...”. Los Aneos, con quienes, como ya señalamos, llevaba una relación de amistad, eran gente con recursos, y seguramente la fortuna del gaditano no desdecía de la de estos personajes.

Aparte de los datos personales que su obra nos proporciona, la única fuente de información externa al tratado es una inscripción de Tarento, hoy desaparecida. Dicha inscripción decía así:

L. IVNIO. L. F. GAL  
MODERATO  
COLUMELLAE  
TRIB. MIL. LEG. VI. FERRATAE<sup>8</sup>

Esto es: “A Lucio Junio Moderato Columela, hijo de Lucio, de la tribu Galeria, tribuno militar de la VI legión *Ferrata*”.

Parece que la inscripción no puede referirse sino a nuestro autor, porque: a) coinciden en su totalidad los cuatro nombres; b) la tribu Galeria era la tribu a la que pertenecían los habitantes de Gades; c) la VI legión estuvo acantonada en Siria y, con toda probabilidad, estuvo también en Cilicia, donde nuestro autor afirma que vio la siembra del ajonjolí (II 10, 18).

Sabemos por Tácito (*Ann.* II 79) que la legión VI ya estaba en Siria en el año 19 d. C., y que siguió allí muchos años más. El mismo Tácito (*Ann.* VI 41) cuenta que Vitelio, gobernador de Siria, envió a Marco Trebelio, con 4000 legionarios, a reducir a los cietas (pueblo del occidente de Cilicia), que se rebelaron en el año 36 d. C. por un problema de pago de tributos. Tal vez, Marco Trebelio era incluso legado de la misma legión de la que Columela era tribuno militar, lo que explicaría perfectamente la amistad entre ellos.

Sin embargo, García Armendáriz opina que, aunque las circunstancias de nuestro autor encajan bien con los datos aportados por el epígrafe, podría tratarse de un testimonio falso:

<sup>8</sup> HOLGADO y GARCÍA ARMENDÁRIZ recogen esta inscripción de H. Dessau, *Inscriptiones Latinae selectae*, 3 vols., Berlín, 1892-1916 (núm. 2923).



La inscripción, hoy perdida, fue descubierta en esa ciudad [sc. Tarento], y descrita enseguida por Pacichelli, en 1685; esta descripción es la única que conocemos basada en una supuesta visión de primera mano (los repertorios posteriores se habrían limitado a reproducirla). El comentario correspondiente del *CIL*, cuyo volumen IX (1883) se debe a Mommsen, considera la posibilidad de que se trate de un epigrama falso, dada la abundancia de éstos en la epigrafía tarentina, y por las características del *titulus*, pero la hipótesis se descarta: Pacichelli no es *suspectus* —se nos dice— y Grotfend ha alegado razones convincentes en defensa de su autenticidad. Además, Pacichelli no habría sabido urdir las circunstancias que el epígrafe sugiere: “*Talia homo imperitus Pacichelli fingere non potuit*”. Debo decir que en mi ánimo subsiste la duda (GARCÍA ARMENDÁRIZ, *Libro de los árboles – La labranza*, Intr., n. 6).

## OBRA

Aunque la producción literaria de Columela debió de ser más amplia<sup>9</sup>, sólo ha llegado hasta nosotros su tratado *Rei rusticae* en doce libros, y un *Liber de Arboribus*, que todos los manuscritos conservados incluyen en el *corpus* del tratado como el libro III, de manera que durante siglos se conoció un *Rei rusticae* con trece libros<sup>10</sup>.

No conocemos con exactitud la fecha de composición del *De re rustica*, pero podemos aproximarnos a ella de manera indirecta. Hay un primer término *post quem*: el año 37, año de la muerte de Tiberio, al que Columela se refiere en pasado. En I 1, 14, Columela habla, también en pasado, de los escritores agrícolas Cornelio Celso, Julio Ático y Julio Grecino, padre de agrícola

<sup>9</sup> En XI 1, 31, Columela afirma haber escrito una obra *adversus astrologos*, y en II 21, 5 dice que quiere escribir un libro acerca de los ritos y ceremonias agrícolas.

<sup>10</sup> Los manuscritos han transmitido la obra de Columela en trece libros. El *De arboribus* ocupa, en todos ellos, el tercer lugar. Fue la edición de Aldo Manucio (Venecia, 1514), la que, con argumentos que estudiosos posteriores consideran impecables, mandó el *De arboribus* al final de la obra, rehaciendo la numeración desde el libro IV. Para un breve resumen del problema del *Liber de Arboribus*, cfr. GARCÍA ARMENDÁRIZ, “Introducción”, p. 13-17.

(suegro de Tácito). De este último sabemos que fue ejecutado entre el 38 y el 40, bajo Calígula. A partir de esto se deduce que la obra de Columela es posterior al 40. El término *ante quem* es el año 65, en el que mueren Séneca y Galión, el cual aparece vivo a finales del libro XI<sup>11</sup>.

En la tradición manuscrita, el título *Rei rusticae libri* predomina sobre el título *De re rustica*. Esto da la impresión de que, ya desde la antigüedad, la obra estaba considerada más como una colección de libros acerca de la agricultura, que como un tratado unitario sobre el tema.

El *Rei rusticae* se inicia con un largo prefacio, en el que se exponen las ideas económicas, sociales y morales del autor, que se compromete a tratar todas las secciones de la agricultura en varios volúmenes (*aliquot voluminibus*). Según se deduce de la *Praefatio* general, el plan inicial del autor era escribir diez libros que abarcaran los aspectos fundamentales de la actividad agrícola: desde el conocimiento de los terrenos hasta la cría de abejas, y concluir con el libro dedicado a la horticultura.

Al final, fueron doce los libros escritos, aunque los últimos dos tienen, para algunos estudiosos, un carácter de apéndices o añadidos, porque, “en línea con lo que parece ser la estructura normal de los tratados técnicos antiguos, están, en cierto modo, consagrados al *artifex* (al *vilicus* y a la *vilica*), una vez que ya se ha desarrollado todo lo concerniente al *ars*” (LUQUE MORENO, J., p. 112).

La obra está estructurada de la siguiente manera:

Los libros I y II tratan de los suelos y las condiciones del cultivo. El libro primero explica qué condiciones debe cumplir tanto la hacienda como la casa de campo. En el libro II, se refuta la creencia sobre la gradual esterilidad de la tierra.

Los libros III, IV y V se ocupan profusamente de los cultivos leñosos, esto es, de la viticultura y de los árboles frutales.

Los libros VI y VII constituyen un conjunto unitario, con su propio prefacio; en ellos, Columela defiende, contra la opinión de algunos, la estrecha relación entre la agricultura y la ganadería, propias ambas del hombre del campo.

<sup>11</sup> Para más detalles acerca de la datación de la obra, cfr. HOLGADO REDONDO, *De los trabajos...*, p. XX.

El libro VIII comienza con unas palabras a Silvino, que le anuncian el tema que habrá de abordar: el de las *villaticae pastiones*, es decir, de la cría de pequeños animales de granja.

El libro IX se refiere, como se indica en sus inicios (*ad tutelam pecudum silvestrium et apium educationem*), al mantenimiento de las liebres y de otros animales silvestres en reservas de caza, y a la apicultura.

En el libro X, el único escrito en verso, el autor se centra en la horticultura.

Finalmente, en los libros XI y XII, los más largos y, muy probablemente, no previstos por el autor, se abordan cuestiones relacionadas con el capataz, el calendario rústico, la granja y las distintas labores de preparación, fabricación y conservación de productos y alimentos.

El *Libro de los árboles* coincide, aunque muy resumido, con el contenido de los libros III-V.

El tratado fue escrito con un perfecto dominio de la bibliografía existente acerca del tema. Foster subraya que Columela, “en la preparación de su obra ha realizado un estudio profundo de los escritores agronómicos desde Hesíodo hasta su propio tiempo, y nos da una lista de unos 50 autores, la mayoría de los cuales son para nosotros meros nombres”<sup>12</sup>.

En efecto, en el primer capítulo del libro I, Columela señala las tres condiciones necesarias para el que quiera dedicarse a la agricultura: la *prudencia rei* o conocimiento de la materia, el conocimiento y el estudio de los escritos de los más expertos agricultores, y la capacidad de discernir en ellos lo que aún tiene vigencia y lo que no. Y a continuación ofrece una lista bibliográfica de más de 50 nombres de agrónomos griegos y latinos. Es evidente, sin embargo, que no todos los autores han sido utilizados por igual.

Los primeros nombres griegos reseñados son importantes y conocidos: Hesíodo, Jenofonte, Arquitas de Tarento, Aristóteles y Teofrasto. Luego pasa a nombres menos conocidos o completamente desconocidos en la actualidad. De estos autores cita a alguno que otro de pasada, excepto por la larga cita del *Económico* de Jenofonte al comienzo del libro XII.

Por su utilización en el tratado, no hay duda de que las fuentes primordiales del *Rei Rusticae* son los 11 autores latinos anotados. El nombre que encabeza la lista es Catón. Le siguen los dos Sasernas, padre e hijo; vienen

---

<sup>12</sup> FOSTER, E. S., p. 124

después Tremelio Escrofa, Varrón, y Virgilio. Menciona también a Higino, y al púnico Magón. Finalmente, se refiere a los agrónomos de su tiempo: a Cornelio Celso, autor de una obra completa de agricultura en cinco tomos; a Julio Ático, autor de un libro sobre viticultura, y a Julio Grecino, que compuso dos volúmenes también sobre las viñas<sup>13</sup>.

Sea como fuere, y tal como lo han señalado todos sus estudiosos, Columela no se limita a recoger los testimonios de los agricultores anteriores a él, pues, aunque recomienda el estudio de los antiguos, selecciona y refuta, si es necesario, la información que le han legado, con base en sus propios conocimientos, experiencias y criterio<sup>14</sup>.

También resulta evidente, al leer la *Praefatio*, que Columela escribe su obra por algo más que afición al tema: tiene una clara conciencia de la importancia de su tratado para el bienestar ciudadano, "...pues Columela no escribe sólo desde lo que podría ser un simple empeño académico por sistematizar y comunicar unos saberes. Columela escribe como quien tiene asumido un verdadero compromiso con la patria, en la idea de que acomete como hicieron en su día Catón o Varrón o Virgilio, una empresa de interés nacional" (LUQUE MORENO, p. 115-116). Será necesario volver sobre ese punto, pues ese empeño por transmitir los saberes y técnicas que él domina, puede ser una clave para empezar a entender el sentido de un libro en verso inserto en una obra escrita, por lo demás, en prosa.

En el *Rei rusticae*, Columela esboza los problemas de la actividad agraria en Roma a la luz de las doctrinas filosóficas de su época<sup>15</sup>, pero también con sólidos conocimientos de la materia tratada y de sus implicaciones económicas.

Nuestro autor comienza describiendo la dramática situación de la agricultura de su tiempo, y refuta las opiniones y prejuicios comunes acerca de las causas de la decadencia del campo: con intuición, pero también con argumentos racionales, niega que las causas externas, geológicas o climáticas,

<sup>13</sup> Acerca de las fuentes latinas de Columela y su utilización, cfr. BALDWIN, B., pp. 785-791. Para las fuentes griegas, cfr. HENTZ, G., pp. 151-160

<sup>14</sup> Para una lista, no exhaustiva, pero sí suficiente de los pasajes en los que se revela la independencia crítica del gaditano, cfr. HOLGADO REDONDO, A. Intr., p. XXVIII- XXXI.

<sup>15</sup> A lo largo de toda la obra se encuentran muchas referencias al estoicismo, y al epicureísmo en todo lo que tiene de común con el estoicismo. Sobre este tema, se puede consultar a CARRETERO GÁLVEZ, J. M., p. 129- 131.

provoquen la infertilidad del suelo, como ya lo había expuesto Lucrecio<sup>16</sup>, y defiende con insistencia la necesidad de abonarlo; de ahí su interés por unir agricultura y ganadería, complementarias desde su perspectiva.

En seguida, denosta como inmorales otros medios para aumentar el patrimonio, y propone a la agricultura como el único medio honesto de ganarse el sustento. Esto es lo que se ha dado en llamar “ideología de la tierra”<sup>17</sup>; en virtud de ella, la agricultura debe ser considerada como la primera actividad humana por su valor ético, económico y social.

Además, denuncia el ausentismo y la ignorancia de los propietarios de las tierras de labor, y se admira de que, existiendo maestros y discípulos para los más diversos oficios, la agricultura, a la que considera *proxima et quasi consanguinea sapientiae*, carezca de ellos.

Su argumentación llega a la conclusión de que la crisis agraria es consecuencia de la irreflexión humana, y no del supuesto envejecimiento de la tierra. La obra entera se inspira en el convencimiento de que en la agricultura se conjugan los más altos valores humanos y la vía más recta y honesta para vivir.

La idea económica más original del gaditano, es el planteamiento de que el dueño debe tener la posibilidad y la voluntad de invertir tiempo y recursos para mejorar el proceso de producción. Al respecto, René Martín escribe:

Denunciando la noción “aristocrática” del *otium*, afirmando la necesidad de una enseñanza agrícola avanzada, y planteando, por primera vez en la Antigüedad, los principios básicos de una economía capitalista en el sentido propio del término, Columela se coloca resueltamente a contracorriente de todas las concepciones en vigor en su época, como lo hacía ya a propósito de la doctrina de la esterilidad creciente del suelo. Como Virgilio con la doctrina del trabajo, él aparece como un precursor del pensamiento moderno<sup>18</sup>.

Él propone a un modelo de agricultura intensiva, que implique grandes gastos de inversión, y alcance un elevado grado de perfección técnica: “Toda

<sup>16</sup> Lucr. V 221-227.

<sup>17</sup> COSSARINI, A., “Columella. Ideologia della terra”; íd. “Columella interprete del suo tempo”.

<sup>18</sup> MARTÍN, R., *Recherches sur les agronomes latins...*, p. 318.

la obra de Columela, al menos en su intención, pretende ser una enérgica llamada a la necesidad de una buena agricultura, que tenga un alto nivel técnico e implique un cuidado constante del propietario<sup>19</sup>.

## DE CULTU HORTORUM: ESTRUCTURA Y UBICACIÓN

Este libro se escribió con una ambición literaria más evidente que el resto de los libros que conforman la obra *Rei rusticae*: de los doce libros que la integran, sólo el X está escrito en verso y “en la estela de las *Geórgicas* virgilianas y del poema didáctico alejandrino” (GARCÍA ARMENDÁRIZ, *Libro de los árboles/La labranza*, p. 22); despliega, en 436 hexámetros, el calendario rústico de la siembra y la cosecha, preceptos acerca del terreno apropiado para el cultivo, un extenso catálogo de plantas de hortaliza y alusiones mitológicas eruditas.

Aparte de una *Praefatio* en prosa, donde el autor habla del tema y de cuáles son sus planes sobre el mismo, este libro se organiza en tres secciones<sup>20</sup>:

- I. Una primera, introductoria (vv. 1- 40), dentro de la cual se observan cuatro partes:
  1. Dedicatoria y recuerdo de las *Geórgicas*: 1-5
  2. El terreno: 6- 26
  3. Cercado y protección: 27- 34
  4. Invocación a las musas. Plan cronológico: 35- 40
- II. Una sección central (vv. 41- 432), donde se desarrolla todo el calendario de labores hortícolas:
  1. Trabajos de otoño (24 de septiembre a 9 de noviembre): 41- 54  
Escarda y riego (si no ha llovido). Si no, esperar
  2. Trabajos de invierno (18 de noviembre a 4 de febrero): 55- 76  
El invierno  
Digresión cosmogónica  
Insistencia en la necesidad de cavar.
  3. Trabajos de primavera (5 de febrero a 19 de mayo): 77- 310
    - A) Estercolado y limpieza del suelo: 77- 93

<sup>19</sup> MARTINO, F. de, *Historia económica de la Roma antigua*, vol. II, p. 295.

<sup>20</sup> Esta división de la obra es la que propone Saint-Denis en el estudio preliminar a su comentario al *De cultu hortorum*.

- B) Siembra de flores, de plantas medicinales, de plantas aromáticas y de hortalizas: 94- 139
  - Flores: 94- 102
  - Plantas medicinales: 103- 116
  - Plantas aromáticas: 117- 126
  - Hortalizas (“himno a la col”): 127- 139
- C) Mantenimiento del suelo, riego: 140- 154
- D) A partir del equinoccio (23 de marzo), el trasplante: 155- 195
  - Perífrasis sobre Aries: 155- 156
  - Indicaciones generales: 157- 165
  - Trasplante de hortalizas, plantas aromáticas y flores: 166- 177
  - Trasplante de lechugas: 178- 195
- E) Eclosión primaveral: 196- 214
  - Amor y procreación
- F) Vuelta al tema agrícola: 215- 229
  - Tópico de los géneros poéticos
- G) Serie de semillas y trasplantes: 230- 254
- H) Triunfo de la primavera: 255- 310
  - Las flores se abren: 255- 274
  - La recolección, las Ninfas, los recolectores de flores: 275- 310
- 4. Trabajos de verano (19 de mayo a final de agosto): 311- 422
  - A) Recogida de verduras y hortalizas: 311- 317
  - B) Lucha contra elementos nocivos: 318- 368
  - C) Recolección de plantas útiles: 369- 399
  - D) A partir del veinte de agosto, recogida de frutos: 400- 418
    - Siembra de nabos: 419- 422
- 5. Vuelta del otoño: 423- 432
  - Vendimia y cortejo báquico
- III. Epílogo: 433- 436
  - Nueva apelación a Silvino
  - Nueva alusión a Virgilio

Los editores de este canto han convenido en la composición circular del poema, en el que el núcleo central se halla enmarcado entre una introducción y un epílogo relacionados entre sí por la referencia que en ambos se hace tanto al destinatario, Silvino, como al modelo literario, Virgilio. La sección

central, por su parte, también se halla dispuesta en círculo, puesto que se toma como punto de partida el otoño para regresar, finalmente, a él, dejando en medio a la primavera y al estío, que constituyen el apartado más largo del poema (234 versos).

Este libro, en verso, ostenta, como es lógico, una serie de recursos estilísticos que, en esencia, no difieren de los de los usados por el Columela prosista. En la introducción de su edición al libro X, Saint-Denis ha señalado estos recursos estilísticos, entre los que destacan las personificaciones, las perífrasis, las digresiones, las alusiones mitológicas y la acumulación de nombres propios ricos en sonoridad.

También es notable la gran riqueza léxica del tratado, la cual, por su parte, constituye uno de los mayores retos para el traductor, que debe recoger la sinonimia de ciertos vocablos, y encontrar la palabra castellana más afín al término latino.

Como ya dije anteriormente, se deduce de la *Praefatio* general que el plan inicial de Columela era cerrar su tratado con el libro X, dedicado al cultivo de los huertos. Dentro del conjunto de la obra, este libro tiene, por tanto, un significado particular, y tanto la temática del libro como la forma en que está expuesta, lo reiteran.

Es necesario entender qué tenían de particular estas cuestiones de horticultura sobre el resto de la temática agrícola, para hacer una correcta valoración del poema dentro de la obra en conjunto. Tal vez habrá que empezar haciendo referencia a la obvia relación entre el *De cultu hortorum* y las *Geórgicas* virgilianas.

Los estudiosos de Columela señalan las *Geórgicas* de Virgilio como modelo del libro X del *Rei rusticae*; la misma ubicación del libro dentro de la obra lo confirma: componer en verso el libro dedicado al cultivo de los huertos y colocarlo al final del tratado, justo después del tema de la apicultura, en vez de agruparlo con los libros I- V, de temática propiamente agrícola, responde, como ya lo ha señalado la crítica, a una clara influencia virgiliana.

En efecto, Columela deja claro, en el prefacio al libro X, que su propósito es completar “en ritmos poéticos, las partes omitidas de las *Geórgicas*, las cuales, incluso el mismo Virgilio había indicado que dejaba para que fueran evocadas por la posteridad”<sup>21</sup>, y no escatima sus muestras de admiración hacia

<sup>21</sup> Cfr. G. IV 147-148.



el mantuano, al que celebra como numen inspirador. Como es previsible, las referencias a las *Geórgicas* son numerosísimas. Sin embargo, Columela no es un simple imitador de Virgilio.

La elección de tomar como modelo al que quizá sea el poema didáctico más perfecto<sup>22</sup>, para componer su propio *carmen*, le sirve a Columela para legitimar su obra y para cumplir con los canones y presupuestos literarios de su época, pero también lo obliga a buscar una expresión artística personal:

“Al reivindicar a Virgilio como propulsor de su propia obra (vv. 2-5), Columela está asumiendo un doble compromiso: por una parte se encuadra dentro de un género, no sólo establecido, sino que ha producido ya obras notables, hecho que lo va a obligar a seguir un camino marcado, a utilizar un estilo y unas imágenes propios de ese tipo de obras; por otra parte, al lanzarse a la creación poética, se obliga a dar libertad a su propia inspiración, a convertirse a su vez en ‘inventor de imágenes’” (PICKLESIMER, M. L., p. 159).

De esta manera, Columela se inscribe en la tradición de la poesía didáctica latina -punto de referencia necesario para analizar y entender su libro de horticultura-, dejando ver, a cada paso, su naturaleza distintiva como escritor. Al igual que Virgilio, dirige su mensaje a la élite intelectual de Roma, por más que su empeño docente sea mayor y más evidente que el del mantuano.

Preguntarse acerca del sentido de esta poesía didáctica, “esta especie a medio camino entre el discurso técnico o científico y la expresión poética”, resulta muy pertinente. Tal vez este fenómeno literario se entienda a la luz de la proximidad y casi identificación que los antiguos establecían entre lo bello, lo verdadero, lo bueno y lo útil<sup>23</sup>.

Desde dichos postulados se aclara el posible sentido didáctico de este tipo de poesía, tal como se observa en casos como la poesía gramatical del Lucilio (dentro ésta del marco de la sátira) o la elegía didáctica o las prédicas morales de los satíricos o el tratado de métrica de Terenciano Mauro o tantas otras exposiciones en verso

<sup>22</sup> ERREN, M., p. 115

<sup>23</sup> LUQUE MORENO, p. 124

de materias técnicas, de contenidos eruditos, muchos de ellos más o menos directamente relacionados con el mundo de la escuela (a veces con finalidad mnemotécnica) y con el transfondo general de que con una formación y mentalidad retóricas era posible poner en verso cualquier tipo de enseñanza, al margen del verdadero espíritu poético (LUQUE MORENO, p. 124).

La utilización del verso para la exposición de tales contenidos se justifica, por otro lado, en función de esa intención didáctica, puesto que el verso, en sí, no es sino un medio de potenciar la eficacia del mensaje, un medio por el que el lenguaje llama la atención sobre sí mismo. No obstante:

... hay que reconocer con Bickel que el significado de este tipo de poesía técnica, al menos en sus manifestaciones más señeras 'no estriba propiamente en facilitar la tarea de enseñar aprender, sino en crear sentimientos artísticos y en cohonestar el goce de la poesía con el de la cultura'. De ahí que las creaciones más notables de este género se apoyen todas ellas sobre una misma piedra angular: la naturaleza (LUQUE MORENO, p. 125).

Es claro que el destinatario ideal de Columela es el hombre letrado, capaz de apreciar el refinamiento y la erudición de un poema de tal naturaleza, y no el campesino romano, al que este poema tal vez poco o nada le diría.

Para terminar, es importante resaltar que la actitud de Columela hacia su objeto de estudio es otro factor importante que determinó la forma y la colocación del poema.

El compromiso, el entusiasmo y el empeño moral que se traslucen en todo el tratado, aunados a la índole del tema del libro X, que hace referencia a esa agricultura personal, tan distinta a la que él propone en el resto del tratado, determinaron, en buena medida, la forma versificada del *De cultu hortorum*, y que su autor lo considerara, desde un principio, el más adecuado para concluir el *Rei rusticae*.

Pues bien, si en general en la actitud con que aborda su obra Columela había unos condicionamientos que lo llevaban a garantizar la eficacia de su mensaje, cuidando con especial esmero su forma, es lógico que

tales condicionantes cobraran especial fuerza e intensificaran su peso en una parte que sin duda resultaba la más directa, la más humana; aquella en que se plasmaba más vivamente la relación hombre-Naturaleza, aquella parte en que de modo más inmediato se podían ver las implicaciones entre lo moral y lo agrícola. Y esa parte no era otra que la referente a una agricultura personal, doméstica, al modo como la ejercieron los antepasados, es decir, el *De cultu hortorum* (LUQUE MORENO, p. 117).

La carga afectiva hacia el tema tratado no es ajena ni está al margen de la forma en que el autor modeló su obra; es, por el contrario, un condicionante importantísimo en la configuración del tratado .

En efecto, muchos estudiosos coinciden en que lo que atrae en Columela no es tanto su experiencia y sus conocimientos, sino la pasión con que los expone. Esta es, quizá, la mayor virtud del gaditano.

Es muy posible que el poema escrito por Columela para responder al reto lanzado por Virgilio resulte algo maltrecho si se le compara con su modelo, pero de ninguna manera es un esfuerzo indigno por verter conocimientos técnicos en moldes poéticos para así enseñar y deleitar.

## MI TRADUCCIÓN

La traducción que presento quiere ofrecer una lectura clara y fluida en prosa, pero trata de respetar lo más posible el texto latino. Para la transcripción del texto latino, tomé como base la edición inglesa H. B. Ash. El comentario de la edición francesa, preparado por Saint-Denis, me fue de gran utilidad para explicarme algunos pasajes difíciles.

Las notas al texto latino son un intento de rastrear los *loci paraleli* en diversos poemas latinos. Las notas al texto español están enfocadas a explicar la traducción.

Los versos están escindidos, con una diagonal para las cesuras y una doble diagonal para las cesuras fuertes y las diéresis; las siglas a la derecha de cada verso corresponden a la medida de los primeros cuatro pies métricos; *e* significa espondeo, y *d* significa dáctilo.

Por lo que respecta a los fitónimos, la mayoría lleva una nota a pie de página que contiene los testimonios de otros autores antiguos, principalmen-

te los de Dioscórides y Plinio; se da también el nombre griego de la planta, si es que se trata de una transcripción al latín; ocasionalmente, también se proporciona la etimología del fitónimo.

A pesar de la insuficiencia o, incluso, la falta de datos sobre muchas plantas en las obras antiguas, existen diccionarios y artículos especializados que proporcionan identificaciones precisas, aun hasta el nivel de lo específico. Para mi tesis, decidí incluir las propuestas hechas por los estudios botánicos modernos, si es que la he hallado; para esto, me valí de diccionarios, léxicos y estudios propios de la botánica antigua y moderna, así como de algunos artículos de revista; remito esta información a la bibliografía.

Texto latino y traducción

L. IUNI MODERATI  
COLUMELLAE

REI RUSTICAE

LIBER X



## PRAEFATIO

**F**AENORIS TUI, SILVINE, quod stipulanti sponderam tibi, reliquam pensiunculam percipe. Nam superioribus novem libris hac minus parte debitum, quod nunc persolvo, reddideram. Superest ergo cultus hortorum segnis ac neglectus quondam veteribus agricolis, nunc vel celeberrimus. Siquidem cum parciore apud priscos esset frugalitas, largior tamen pauperibus fuit usus epularum lactis copia ferinaque ac domesticarum pecudum carne, velut aqua frumentoque, summis atque humillimis victum tolerantibus. Mox cum sequens et praecipue nostra aetas dapibus libidiosa pretia constituerit, cenaeque non naturalibus desideriis, sed censibus aestimentur, plebeia paupertas submota a pretiosioribus cibis ad vulgares compellitur. Quare cultus hortorum, quoniam fructus magis in usu est, diligentius nobis, quam tradiderunt maiores, praecipendus est: isque, sicut institueram, prosa oratione prioribus subnecteretur exordiis, nisi propositum meum expugnasset frequens postulatio tua, quae praecepit, ut poeticis numeris explerem Georgici carminis omissas partes, quas tamen et ipse Vergilius significaverat, posteris se memorandas relinquere. Neque enim aliter istud nobis fuerat audendum, quam ex voluntate vatis maxime venerandi: cuius quasi numine instigante pigre sine dubio propter difficultatem operis, verumtamen non sine spe prosperi successus aggressi sumus tenuem admodum et paene viduatam corpore materiam, quae tam exilis est, ut in consummatione quidem totius operis annumerari veluti particula possit laboris nostri, per se vero et quasi suis finibus terminata nullo modo conspici. Nam etsi multa sunt eius quasi membra, de quibus aliquid possumus effari, tamen eadem tam exigua sunt, ut, quod aiunt Graeci, ex incomprehensibili parvitate arenae funis effici non possit. Quare

## PREFACIO

**R**ECIBE, SILVINO<sup>1</sup>, el pequeño pago que restaba de tu rédito, el que te había prometido cuando lo pediste. Pues, exceptuando esta parte, con los nueve libros anteriores había saldado la deuda que ahora liquido.

Queda entonces el cultivo de los huertos, inactivo y en otro tiempo despreciado por los antiguos agricultores, pero ahora, en cambio, muy célebre.

Porque, aunque la frugalidad era muy parsimoniosa entre los antiguos, sin embargo, los pobres tuvieron un más generoso empleo de viandas por la abundancia de leche y por la carne de animales salvajes y domésticos, así como por el agua y por el trigo, que proporcionaban sustento a los de mayor alcurnia y a los más humildes.

Luego, como la edad siguiente y sobre todo la nuestra fijó precios arbitrarios a los alimentos, y las comidas se aprecian no de acuerdo a las necesidades naturales, sino a sus costos, la plebeya pobreza, privada de los alimentos más preciados, es empujada a los vulgares. Por ello, debemos, más diligentemente de cómo nos transmitieron nuestros mayores, dar preceptos sobre el cultivo de los huertos, puesto que su fruto es de mayor provecho; yo habría incorporado este asunto, en prosa, a los libros anteriores, como yo lo había dispuesto, si no hubiera vencido a mi propósito tu frecuente exigencia, prescribiéndome que completara en ritmos poéticos las partes omitidas de las *Geórgicas* que, sin embargo, incluso el mismo Virgilio había indicado que él dejaba para que fueran evocados por la posteridad<sup>2</sup>. Pues no nos habríamos atrevido a eso de otra manera sino según la voluntad del vate más venerable: como por instiga-

<sup>1</sup> Acerca de este personaje, cfr. Introducción, pp. I- II.

<sup>2</sup> Cfr. *G.* IV 147-148.

& COLUMELA

quidquid est istud, quod elucubravimus, adeo propriam sibi laudem non vindicat, ut boni consulat, si non sit dedecori prius editis a me scriptorum monumentis. Sed iam praefari desinamus.



ción de su numen – sin duda de mala gana por la dificultad del trabajo, aunque no sin esperanza de un resultado favorable- nos acercamos a una materia muy tenue y casi privada de cuerpo; ella es tan sutil que, en el conjunto de la obra entera, ciertamente puede contarse como una partecita de mi labor, mas por sí misma, y como circunscrita por sus propios límites, de ningún modo llama la atención. Por otra parte, aunque son muchos los miembros, por así llamarlos, de los cuales en algo podemos hablar, sin embargo, los mismos son tan exiguos que, como dicen los griegos, no puede hacerse una cuerda de la inasible pequeñez de la arena<sup>3</sup>. Por ello, sea lo que sea eso que escribimos, a tal grado no reclama para sí una albanza propia, que se conforma si no resulta un deshonor para los escritos publicados antes por mí. Pero dejemos ya de hacer el prefacio<sup>4\*</sup>.

<sup>3</sup> Arístides (II 309): τὸ ἐκ τῆς ψάμμου σχοινίον πλέκειν.

<sup>4</sup> \* A partir de aquí comienza el texto en verso.

Hortorum/ quoque te// cultus,/ Silvine, docebo <sup>1</sup> ,	edee
Atque ea, quae/ quondam// spatiis/ exclusus iniquis <sup>2</sup> ,	dede
Cum caneret/ laetas// segetes <sup>3</sup> / et munera Bacchi <sup>4</sup> ,	dede
Et te, magna Pales <sup>5</sup> //, necnon/ caelestia mella <sup>6</sup> ,	edee
5 Vergilius/ nobis// post se/ memoranda reliquit <sup>7</sup> .	deed
Principio/ sedem// numero praebat horto	dede
Pinguis ager,/ putres// glebas/ resolutaque terga <sup>8</sup>	deed
Qui gerit, et/ fossus// graciles/ imitatur arenas,	dedd
Atque habilis/ natura soli,/ quae gramine laeto <sup>9</sup>	dede
10 Parturit, et/ rutilas// ebuli/ creat uvida bacas <sup>10</sup> .	dddd
Nam neque sicca placet,// nec quae stagnata palude	ddee
Perpetitur/ quaerulae// semper/ convicia ranae.	ddee

<sup>1</sup> Verg., *G.* III 440: **Morborum quoque te** causas et signa **docebo**.

<sup>2</sup> Verg., *G.* IV 147, 148: Verum haec ipse equidem **spatiis exclusus iniquis**/ praetereo atque aliis **post me memoranda relinquo**.

<sup>3</sup> Verg., *G.* I 1: Quid faciat **laetas segetes**, quo sidere terram.

<sup>4</sup> Cfr. Verg., *G.* II 2-3: Nunc te, Bacche, canam [...]

<sup>5</sup> Verg., *G.* III 1: Te quoque, **magna Pales**, et te memorande canemus.

<sup>6</sup> Cfr. Verg., *G.* IV 1: Protinus aerii mellis caelestia dona.

<sup>7</sup> Cfr. nota 2.

<sup>8</sup> Verg., *G.* II 236: spissus **ager: glaebas** cunctantis crassaque **terga**; I 44: liquitur et Zephyro **putris** se **glaeba** **resoluit**. Lucr. V 142: **putribus** in **glebis** terrarum aut solis in igni.

<sup>9</sup> Verg., *G.* II 525: pinguesque in **gramine laeto**.

<sup>10</sup> Cfr. Verg., *E.* X 26-27: sanguineis ebuli bacis minioque rubentem.

## I. INTRODUCCIÓN (1- 40)

I. DEDICATORIA Y RECUERDO DE LAS *GEÓRGICAS*: 1- 5

Te enseñaré también, Silvino, los cultivos de los huertos, y esas cosas que, en otro tiempo, Virgilio, impedido por espacios estrechos, cuando cantaba los alegres sembrados<sup>5</sup> y los dones de Baco<sup>6</sup> y a ti, magna Pales<sup>7</sup>, y también las mieles celestes<sup>8</sup>, dejó para que las evocáramos después de él<sup>9</sup>.

## 2. EL TERRENO: 6- 26

En primer lugar, que proporcionen sitio para un huerto variado un campo feraz, que tenga glebas desmenuzadas y superficies sueltas y, socavado, imite finas arenas, y la naturaleza de un suelo manejable, que engendre con rico pasto y, húmeda, haga crecer rojas bayas de yezgo<sup>10</sup>. Pues la seca no es aceptable, ni la que, sumergida en un pantano, soporta el alboroto de la siempre quejosa rana. Después, esa que por su propia voluntad produce frondosos olmos, y se enriquece con pámpanos silvestres y, áspera por los bosques de pera silvestre<sup>11</sup>, o cargada con los frutos pedregosos del ciruelo, se alegra y se cubre de la fertilidad del manzano no podado: pero niega el eléboro<sup>12</sup> y los carpasos<sup>13</sup>,

<sup>5</sup> Los sembrados son el tema del libro I de las *Geórgicas*. Var. R., XXIX 1: *Seges dicitur quod aratum satum est*.

<sup>6</sup> Se refiere a la viticultura. A Baco, protector de las viñas y de los árboles frutales, está dedicado el libro II de las *Geórgicas* (vv. 2-3).

<sup>7</sup> Pales, diosa de los ganados y pastores, tema del libro III de las *Geórgicas*.

<sup>8</sup> La apicultura, tema del libro IV de las *Geórgicas*; el calificativo *celestes* probablemente responde a la idea desarrollada en los versos 219-227, que hace a las abejas partícipes de la inteligencia divina; otra posible solución se encuentra en Arist., *H. A.* 5, 22, 553 b, 27 ss., donde se dice que la miel es una sustancia que cae del aire, procedente del rocío depositado sobre las flores por la mañana, que las abejas se limitan a recoger.

<sup>9</sup> Verg. *G.*, IV 147-148.

<sup>10</sup> Columela, en el libro II 2, 20, da una lista de las plantas y árboles que indican que un suelo es cultivable; entre ellas se encuentra el yezgo (*Sambucus ebulus*, L.), especie de sauco que tiene bayas color rojo oscuro; cfr. Verg., *E.* X 27.

<sup>11</sup> Gr. ἄχρας, un tipo de peral silvestre, *Pirus amigadaliformis* Villars; cfr. Dsc. I 116.

<sup>12</sup> Gr. ἐλλέβορος. Tal vez por sus propiedades como purgante y abortivo. Columela, en VII 5, 8, prescribe el eléboro blanco, mezclado con alpechín y jugo de altramuz, como remedio contra la sarna ovejuna. Otras propiedades en Dsc. IV 148.

<sup>13</sup> Planta no identificada. En este pasaje, la crítica suele identificarla con el κάρπασσον que menciona Dioscórides (*De venenis* 13); y con la que menciona Plin., *N. H.* XXXIII 58

& COLUMELA

	Tum quae sponte sua// frondosas educat ulmos,	edee
	Palmitibusque feris// laetatur, et aspera silvis	dded
15	Achradis, aut/ pruni// lapidosis obruta pomis	dede
	Gaudet, et iniussi// consternitur ubere mali:	deed
	Sed negat helleboros,// et noxia carpasa succo,	dded
	Nec patitur taxos,// nec strenua/ toxica sudat,	deed
	Quamvis semihominis// vesano gramine feta	edee
20	Mandragorae/ pariat// flores;/ maestamque cicutam,	ddee
	Nec manibus/ mitis// ferulas,/ nec cruribus aequa	dede
	Terga rubi,/ spinisque// ferat/ paliouron acutis <sup>11</sup> .	dedd
	Vicini quoque sint// amnes,/ quos incola durus	edee
	Attrahat auxilio// semper/ sitientibus hortis:	dded
25	Aut fons illacrimet// putei/ non sede profunda,	edde
	Ne gravis hausturis// tendentibus ilia vellat.	deed
	Talis humus/ vel parietibus,// vel saepibus hirtis	dede
	Claudatur,/ ne sit// pecori,/ neu pervia furi.	eede
	Neu tibi Daedaliae// quaerantur munera dextrae,	ddee

<sup>11</sup> Verg., *E. V* 39: carduos et spinis surgit **paliurus acutis**.

nocivos por su jugo, y no tolera los tejos<sup>14</sup>, ni destila venenos activos, aunque, preñada de pasto insano, engendre flores de la semihumana mandrágora<sup>15</sup>, e incluso produzca la cicuta funesta<sup>16</sup> y las varas no suaves para las manos<sup>17</sup>, y sus cortezas semejantes a los pies de la zarza, y el paliuro de agudas espinas<sup>18</sup>. Que haya también torrentes cercanos, para que el habitante endurecido los traiga siempre como auxilio para los huertos sedientos, o que una fuente mane de un pozo con sede no profunda, para que, pesada para los que van a beber, no arranque los costados de los que se inclinan<sup>19</sup>.

### 3. CERCADO Y PROTECCIÓN: 27- 34

Tal terreno, o con cercas o con setos hirsutos se cierre, para que ni el ganado ni el ladrón tengan paso. Y que no se te pidan los dones de la diestra dedalia<sup>20</sup>, ni se trabaje con el arte de Policleto, ni con el de Fradmón o el de Agelades<sup>21</sup>, sino al sólido tronco desbastado de un árbol antiguo, venera como numen de

---

para referirse a un veneno.

<sup>14</sup> Los antiguos sabían que las hojas del tejo (*Taxus baccata* L.) eran venenosas para los rumiantes que las consumían y que, libadas por las abejas, producían una miel de sabor ácido o amargo. Como nocivos: Plin., *N. H.* XVI 50-51; Cic., *N. D.* II 21 y Verg., *G.* IV 47; *E.* IX 30-32.

<sup>15</sup> Del gr. μανδράγορας. Planta descrita por Dsc., IV 75; Plin. *N. H.* XXV 147-150. Se le da el calificativo de *semihumana* porque sus raíces tienen el aspecto de las piernas y la pelvis humana.

<sup>16</sup> Gr. χώνειον. *Conium maculatum* L. Planta muy conocida por ser un fármaco mortífero. Para sus propiedades, cfr. Dsc., IV 78. Plin., *N. H.* 25, 151 y ss.

<sup>17</sup> Utilizadas por los pedagogos para corregir a sus pupilos, a quienes golpeaban en las manos con estas varas. Hor., *S.* I 3, 117-124; Mart., X 62, 10: *ferulaque tristes, sceptrapædagogorum*; Iuv., I 15: *et nos ergo manus ferulae subduximus*.

<sup>18</sup> Del gr. παλίουρος. Se trata del *Paliurus australis* L., conocido popularmente como espina de Cristo. Cfr. Dsc., I 92; Plin., *N. H.* XXII 73. Tanto las zarzas como el paliuro se utilizaban para la protección del huerto; cfr. Col., XI 3, 4.

<sup>19</sup> El verso “no da una lectura persuasiva, tanto porque no es fácil deducir el sujeto de *gravis*, como por el uso absoluto de *tendo*”. Se han propuesto otras posibilidades. Cfr. Frabri, p. 245.

<sup>20</sup> Se refiere a la destreza del legendario arquitecto y escultor Dédalo, constructor del laberinto del Minotauro, entre otras cosas. Cfr. Plin., *N. H.* VII 198.

<sup>21</sup> Escultores griegos: Policleto, natural de Argos, es el escultor más conocido del siglo V a. C.; Fradmón fue un escultor argivo, menos conocido, también del siglo V a. C. (cfr. Plin., *N. H.* XXXIV 49); Agelades, por su parte, fue un escultor argivo de la segunda mitad del siglo VI a. C., maestro reputado de Mirón, Policleto y Fidias (cfr. Plin., *N. H.* XXXIV 55 y 57).

30	Nec Polyclitea// nec Phradmonis, aut Ageladae	eded
	Arte laboretur:// sed truncum forte dolatum	deee
	Arboris antiquae <sup>12</sup> // numen/ venerare Priapi	deed
	Terribilis/ membri,// medio/ qui semper in horto	dede
	Inguinibus/ puero,// praedoni falce minetur.	ddee
35	Ergo age nunc/ cultus// et tempora quaeque serendis	deed
	Seminibus,/ quae cura satis,/ quo sidere primum	dede
	Nascantur/ flores,// Paestique rosaria gemment,	eedd
	Quo Bacchi/ genus, aut// aliena stirpe gravata	edde
	Mitis adoptatis// curvetur frugibus arbos,	deee
40	Pierides/ tenui// deducite carmine Musae <sup>13</sup> .	dded

<sup>12</sup> Tib. II 5, 96: **Arboris antiquae** qua levis umbra cadit.

<sup>13</sup> Verg. *E.* VI 5: pascere oportet ovis, **deductum** dicere **carmen**; Hor. *Ep.* II 1, 225: nostros et **tenui deducta** poemata filio.

Priapo<sup>22</sup>, de miembro terrible, para que siempre, en medio del huerto, al niño con sus ingles, al predador con su guadaña amenace.

4. INVOCACIÓN A LAS MUSAS. PLAN CRONOLÓGICO: 35-40

Ea pues, ahora los cultivos y qué tiempos para sembrar las semillas, qué cuidado son suficientes, con qué astro primeramente nacen las flores, echan yemas los rosales de Pesto<sup>23</sup>, con qué astro se encorva el linaje de Baco o el árbol maduro, pesado por los frutos injertados de un tronco ajeno, componed con un canto sutil, musas piérides<sup>24</sup>.

<sup>22</sup> Dios agrícola, guardián de los jardines y de los frutos, además de protector de la fecundidad de los animales. Armado con su hoz, servía de espantapájaros en los jardines. Solía representarse como un hombrecillo deforme con enormes genitales. Cfr. Tib., I 1, 17-18: *Pomosisque ruber custos ponatur in hortis, / Terreat ut saeva falce, Priapus, aves*; Verg., G. IV 110: *falce saligna*; *Copa* 23-24: *falce saligna... vasto inguine terribilis*.

<sup>23</sup> La ciudad de Pesto (en Lucania, al sur del golfo de Salerno) era famosa por sus rosas; de ello dan cuenta numerosos escritores: Ov., *Met.* XV 708; Prop., IV 5, 61; Mart., IV 42, 10, etc. Florecen dos veces al año, según Verg., G. IV 119 y Mart., XII 31, 3.

<sup>24</sup> Musas a las que se les rendía culto en la región de Pieria, en Tracia. Cfr. Hes., *Op.* 1; *Theog.* 53 y ss.

& COLUMELA

	Oceani sitiens// cum iam/ canis hauserit undas,	dded
	Et paribus/ Titan// orbem/ libraverit horis <sup>14</sup> ,	deee
	Cum satur autumnus// quassans/ sua tempora pomis	deed
	Sordidus <sup>15</sup> et/ musto// spumantes exprimet uvas;	deee
45	Tum mihi ferrato// versetur robore palae	deee
	Dulcis humus,/ si iam// pluviis/ defessa madebit.	dede
	At si cruda manet// caelo/ durata sereno <sup>16</sup> ,	edee
	Tum iussi/ veniant// declivi tramite rivi,	edee
	Terra bibat/ fontes,// et hiantia compleat ora.	dedd
50	Quod si nec/ caeli// nec campi competit humor,	eeee
	Ingeniumque loci// vel Iuppiter abnegat imbrem,	dded
	Expectetur hiems,// dum Bacchi Cnosius ardor	edee
	Aequore caeruleo// celetur vertice mundi,	ddee
	Solis et adversos// metuant/ Atlantides ortus.	dede
55	Atque ubi iam/ tuto// necdum/ confisus Olimpo	deee
	Sed trepidus/ profugit// chelas/ et spicula Phoebus	ddee

<sup>14</sup> Cfr. Verg., *G. I* 208: libra die somnique pares ubi fecerit horas.

<sup>15</sup> Cfr. Ov., *Fast.* IV 897: venerat Autumnus calcatis sordidus uvis:

<sup>16</sup> Verg., *G. I* 260: multa, forent quae mox **caelo** properanda **sereno**.



## II. SECCIÓN CENTRAL (4I- 432)

## I. TRABAJOS DE OTOÑO (24 DE SEPTIEMBRE A 9 DE NOVIEMBRE): 4I- 54

*Escarda y riego*                      Cuando ya el can sediento<sup>25</sup> haya agotado las olas  
(*si no ha llovido*),                      del Océano y el Titán<sup>26</sup> haya equilibrado el orbe  
*o esperar.*                                      con horas iguales<sup>27</sup>, cuando el otoño colmado,  
sacudiendo sus sienas con frutas y manchado con mosto, exprima uvas es-  
pumantes<sup>28</sup>, que entonces se remueva con el roble herrado de la pala la dulce  
tierra, si agotada por las lluvias ya está húmeda. Pero si, cruda<sup>29</sup>, permanece  
endurecida a causa del cielo sereno, que entonces vengan arroyos encauzados,  
desviados de su curso, la tierra beba las fuentes y llene sus bocas abiertas<sup>30</sup>. Y,  
si no se encuentra humedad del cielo ni de la llanura, o la naturaleza del lu-  
gar o Júpiter niegan el aguacero, espérese el invierno, hasta que el resplandor  
gnosio de Baco<sup>31</sup> se oculte en la planicie azul desde el vértice del mundo, y  
las Atlántidas teman los adversos ortos del Sol<sup>32</sup>.

<sup>25</sup> Se trata de la constelación del Can mayor; en la mitología, el perro catasterizado puede ser Lélape, regalado por Zeus a Europa, o la perra de Erigone, Mera (cfr. v. 400), o incluso el perro de Orión. Sirio es el nombre de su estrella más brillante.

<sup>26</sup> Personificación del Sol en textos poéticos romanos.

<sup>27</sup> Se refiere al equinoccio de otoño.

<sup>28</sup> Esta labor se realiza durante el mes de septiembre. Cfr. Col., XI 2, 65-72.

<sup>29</sup> Es decir, no madura, no en sazón.

<sup>30</sup> El encauce y la limpieza de arroyos y canales se hacía de mediados a finales de octubre. Cfr. Col., XI 2, 76-83.

<sup>31</sup> Se refiere a la Corona Boreal o Corona Gnosia. Debe su nombre a la corona nupcial de Ariadna, hija del rey Mínos; la corona más tarde fue catasterizada. Para el mito, cfr. Arat., 71ss.; A. R., 3, 997; Catul., LXIV 59-61; Ov., *Fast.* III 460-517; V 345-6; *Met.* VIII 176-182; Prop., III 17, 8; Hyg., *Astr.* II 5, 239; II 5, 242. Su ocaso, a principios de noviembre, marcaba el comienzo del invierno; cfr. Verg., G. I 222.

<sup>32</sup> Se refiere a la constelación de las Pléyades, hijas de Atlante y Pleyone. Las Pléyades eran importantísimas para los pronósticos en la vida agrícola y en la navegación, ya que, como indica Hesíodo, su orto anuncia el comienzo de la cosecha (*Op.* 383) y su ocaso preludia la sementera de otoño (*Op.* 615). Plin., *N. H.* XVIII 213: *occasum matutinum vergiliarum Hesiodus - nam huius quoque nomine exstat astrologia - tradidit fieri, cum aequinoctium autumnii conficeretur.* Igual que Verg., G. I 221-222, Columela sitúa en la misma fecha la puesta matinal de la Corona (9 de noviembre) y de las Pléyades (8 de noviembre).

& COLUMELA

	Dira Nepae,/ tergoque Croti/ festinat equino,	dede
	Nescia plebs/ generis// matri/ ne parcite falsae	ddee
	Ista Prometheae// genetrix/ fuit altera cretae:	dedd
60	Altera nos/ enixa parens,/ quo tempore saevus	dede
	Tellurem/ ponto// mersit/ Neptunus <sup>17</sup> , et imum	eeee
	Concutiens/ barathrum// lethaeas terruit undas.	ddee
	Tumque semel/ Stygium// regem/ videre trementem	ddee
	Tartara, cum/ pelagi// streperent/ sub pondere manes.	ddde
65	Nos fecunda manus// viduo/ mortalibus orbe	edde
	Progenerat,/ nos abruptae/ tum montibus altis	deee
	Deucalionae// cautes/ peperere. Sed ecce	deed
	Durior aeternusque vocat/ labor:// eia age segnes	dedd
	Pellite nunc/ somnos,// et curvi vomere dentis <sup>18</sup>	deee
70	Iam virides/ lacerate/ comas,// iam scindite amictus <sup>19</sup> .	ddde
	Tu gravibus/ rastris <sup>20</sup> // cunctantia perfode terga <sup>21</sup> ,	deed

<sup>17</sup> Verg., *A.* I 125: emissamque hiemem sensit **Neptunus et imis**; cfr. Verg., *G.* IV 29: sparserit aut praeceps Neptuno inmerserit eurus.

<sup>18</sup> Cfr. Verg., *G.* I 262: uomeris obtunsi dentem...

<sup>19</sup> Ov., *Tr.* III, 3, 51 parce tamen **lacerare** genas, nec **scinde** capillos.

<sup>20</sup> Ov., *Ars* I 726: et **gravibus rastris** sub Iove versat humum.

<sup>21</sup> Verg., *G.* II 236: glaebas **cunctantis** crassaque **terga**.

## 2. TRABAJOS DE INVIERNO (18 DE NOVIEMBRE A 4 DE FEBRERO): 55- 76

*El invierno.* Y cuando Febo, ya al Olimpo<sup>33</sup> seguro aún no  
*Digresión cosmogónica.* confiado, sino agitado, huye de las pinzas y agui-  
*Insistencia en la necesidad* jones funestos de Nepa<sup>34</sup>, y se apresura en el lomo  
*de cavar.* equino de Croto<sup>35</sup>, vosotros, plebe ignorante de  
 su linaje, no respetéis a una madre falsa<sup>36</sup>; una fue esa progenitora de la arcilla  
 de Prometeo<sup>37</sup>, pero la otra madre nos parió con esfuerzo en el tiempo en  
 que el cruel Neptuno sumergió la Tierra en el ponto<sup>38</sup> y, golpeando lo más  
 hondo del bátrato<sup>39</sup>, aterrorizó las olas leteas<sup>40</sup>. Y entonces, por una sola vez,  
 el Tártaro<sup>41</sup> vio al rey estigio temblando, cuando los manes bramaron bajo el  
 peso del mar. A nosotros nos procreó una mano fecunda, en el orbe vacío de  
 mortales, a nosotros, entonces, de los altos montes nos parieron las abruptas  
 peñas de Deucalión<sup>42</sup>. Pero ved que llama la muy dura y eterna labor: ea pues,  
 echad ahora los sueños perezosos y, con la reja de curvo diente, ora arrancad  
 sus verdes cabelleras, ora desgarrad sus vestiduras.

<sup>33</sup> Metafóricamente, el cielo.

<sup>34</sup> Otro nombre para el Escorpión. Es una palabra de origen africano, según A. Ernout- A. Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, París, 1979.

<sup>35</sup> Hijo de Pan y Eufeme, que se convirtió en la constelación de Sagitario; cfr. Hyg., *Fab.* 224, 3. Al parecer, se refiere a la época en que el Sol sale de Escorpión y entra en Sagitario. Según Columela, esto ocurre el 18 de noviembre. Cfr. XI 2, 88: *XIII Kal. Dec. sol in Sagittarium transitum facit.*

<sup>36</sup> Es decir, que no se tema cavar y arar la tierra, de la cual Prometeo modeló un hombre.

<sup>37</sup> De la raza formada de arcilla por Prometeo. Cfr. Paus., X 4, 4; Apollod., *Bibliotheca* I 7, 1; Hor., *Od.* I 16, 13-16. Prop., III 5, 7-8.

<sup>38</sup> Se refiere al mito del gran diluvio. Cfr. vv. 66-67.

<sup>39</sup> Gr. βαράθρον. Inframundo, abismo.

<sup>40</sup> Del Leteo, río del Hades.

<sup>41</sup> Lugar del Inframundo, destinado a los condenados por crímenes inexpiables.

<sup>42</sup> Cuando Zeus decidió finalizar la Edad de Bronce con el gran diluvio, Deucalión y su esposa, Pirra, fueron los únicos supervivientes. Cuando la pareja volvió a tierra firme, Deucalión consultó un oráculo de Temis para saber cómo repoblar la tierra. Se le dijo que arrojase los huesos de su madre por encima de su hombro. Deucalión y Pirra entendieron que "su madre" era Gea, la madre de todas los seres vivientes, y que los "huesos" eran las rocas. Así que tiraron piedras por encima de sus hombros y éstas se convirtieron en personas: las de Pirra en mujeres y las de Deucalión en hombres. Cfr. Pi., *Ol.* IX 45; Apollod., *Bibliotheca* I 7, 2; Verg., *G.* I 60-63; Ov., *Met.* I 393-414.

	Tu penitus/ latis// eradere viscera marris	deed
	Ne dubita, et/ summo// ferventia caespite mixta	deed
	Ponere, quae/ canis// iaceant/ urenda pruinis <sup>22</sup> ,	dede
75	Verberibus/ gelidis// iraeque obnoxia Cauri <sup>23</sup> ,	ddee
	Alliget ut/ saevus// Boreas,/ Eurusque resolvat.	dedd
	Post ubi Rhiphaeae// torpentia frigora brumae	deed
	Candidus aprica// Zephyrus/ regelaverit aura,	dedd
	Sidereoque polo//cedet/ Lyra mersa profundo,	dded
80	Veris et adventum// nidis/ cantabit hirundo <sup>24</sup> ,	deee
	Rudere tum/ pingui,// solido/ vel stercore aselli,	dede
	Armentive/ fimo// saturet/ ieiunia terrae,	edde
	Ipsa ferens/ olitor// diruptos pondere qualos <sup>25</sup> ;	ddee
	Pabula nec/ pudeat// fisso/ praebere novali,	ddee
85	Immundis/ quaecunqve vomit/ latrina cloacis.	eede
	Densaque iam/ pluviis,// durataque summa pruinis	dded

<sup>22</sup> Verg., G. II 376: frigora nec tantum **cana** concreta **pruina**; Hor., *Carm.* I 4, 4: nec prata **canis** albicant **pruinis**.

<sup>23</sup> Cfr. Verg., G. III 356: semper hiemps, semper spirantes frigora **Cauri**.

<sup>24</sup> Verg., G. IV 307: ...**nidum** suspendat **hirundo**.

<sup>25</sup> Verg., G. II 241: ...tu spisso uimine **qualos**.

Tú, con pesados rastrillos perfora las compactas superficies; tú, no dudes en escarbar las entrañas hasta el fondo con las anchas azadas, ni en ponerlas mezcladas mientras se airean<sup>43</sup>, en la superficie del césped, para que yazgan hasta quemarse por las plateadas escarchas, expuestas a los gélidos azotes y a la ira del Cauro<sup>44</sup>, para que el cruel Bóreas<sup>45</sup> las adhiera y el Euro<sup>46</sup> las disuelva<sup>47</sup>.

### 3. TRABAJOS DE PRIMAVERA (5 DE FEBRERO A 19 DE MAYO): 77- 310

#### A) Estercolado y limpieza del suelo: 77- 93

Luego, tan pronto como el blanco Céfito<sup>48</sup> haya deshelado con su soleado soplo los fríos de la bruma rifea<sup>49</sup> que se entorpecen, y la Lyra<sup>50</sup> ceda, inmersa en el profundo cielo estrellado, y, a la llegada de la primavera, cante en sus nidos la golondrina, entonces, con la fértil marga<sup>51</sup> o con el sólido estiércol de un asnillo o con el excremento de la boyada, sature los ayunos de la tierra el hortelano mismo, llevando los canastos desgarrados por el peso, y no le avergüence ofrecer como abono al barbecho<sup>52</sup> hendido cualquier cosa que una letrina vomita en cloacas inmundas. Y que acometa con la punta del bidente las planicies de la dulce tierra, densas ya por las lluvias, y endurecidas sus superficies por las escarchas.

<sup>43</sup> Col., II 2, 4: *Neque enim aliud est colere quam resolvere et fermentare terram.*

<sup>44</sup> Viento del Noroeste.

<sup>45</sup> Viento del Norte.

<sup>46</sup> Viento del Este.

<sup>47</sup> Cfr. Col., XI 3, 13: *Igitur solum, quod conserere vere destinaverimus, post autumnum patiemur effossum iacere brumae frigoribus et pruinis inurendum; quippe e contrario sicut calor aestatis ita vis frigoris excoquit terram fermentatamque solvit.*

<sup>48</sup> Céfito o Favonio; viento del Oeste que provoca el deshielo; cfr. Verg., G. I 44; II 330; Hor., *Od.* III 7, 1; para el adjetivo *candidus*, cfr. Hor., *Od.* III 7, 1: *candidi Favonii*; en primavera, si estos vientos son rápidos, limpian el cielo.

<sup>49</sup> Los montes Rifeos, de Escitia, en el límite septentrional del mundo, son mencionados por Virgilio (G. I 240; III 382; IV 518) como lugares gélidos.

<sup>50</sup> Constelación de la Lira o *Cygnus*, cuya puesta vespertina era entre el 1 y el 3 de febrero; cfr. Col., XI 2, 14. Según la mitología griega, la Lira fue inventada por Hermes, quien la cedió al músico Orfeo para que deleitara a la humanidad con su sonoridad; tras la muerte de este último, fue catasterizada por Zeus; cfr. Eratost., *Cat.* 24; Hig., *Astr.* II 7.

<sup>51</sup> Roca más o menos dura, de color gris, compuesta principalmente de carbonato de cal y arcilla en proporciones casi iguales. Se emplea como abono de los terrenos en que escasea la cal o la arcilla (*DRAE*).

<sup>52</sup> Cfr. Var., *R.* XXIX 1: *novalis, ubi satum fuit, antequam secunda aratione nouatur rursus.*

& COLUMELA

	Aequora dulcis humi// repetat/ mucrone bidentis.	ddde
	Mox bene cum/ glebis// vivacem cespitis herbam	deee
	Contundat/ marrae// vel fracti dente ligonis,	eeee
90	Putria <sup>26</sup> maturi// solvantur ut ubera campi.	deed
	Tunc quoque trita solo// splendentia sarcula sumat,	dded
	Angustosque/ foros// adverso limite ducens,	edee
	Rursus in obliquum// distinguat tramite parvo <sup>27</sup> .	deed
	Verum ubi iam/ puro// discrimine pectita tellus,	deed
95	Deposito/ squalore nitens// sua semina poscet <sup>28</sup> ,	dedd
	Pingite tunc/ varios,// terrestria sidera, flores <sup>29</sup> ,	dded
	Candida leucoia, et// flaventia lumina calthae,	dded
	Narcissique comas,// et hianti saeva leonis	edde
	Ora feri,/ calathisque/ virentia lilia canis,	dddd
100	Nec non vel/ niveos// vel caeruleos hyacinthos <sup>30</sup> .	eded
	Tum quae pallet humi,// quae frondens purpurat auro,	edee

<sup>26</sup> Cfr. v. 7.

<sup>27</sup> Lucr., VI 27: quid foret, atque viam monstravit, **tramite parvo**.

<sup>28</sup> Verg., G. II 324: verum tument terrae et genitalia **semina poscunt**.

<sup>29</sup> cfr. Lucr., V 1396: tempora pingebant viridantis floribus herbas.

<sup>30</sup> Verg., E. III 63: ille latus **niveum molli fultus hyacintho**.

Luego, junto con las glebas, que aplaste bien la vigorosa hierba del césped con el diente de la azada o del azadón quebrado<sup>53</sup>, para que el suelo desmenuzado de la llanura madura se suelte.

Que entonces también tome los sachos que, gastados por el suelo, resplandecen y, trazando desde el lindero opuesto angostas parcelas, nuevamente las separe sesgadamente con un pequeño espacio.

## B) Siembra de flores, de plantas medicinales, de plantas aromáticas y de hortalizas: 94- 139

*Flores:* Pero, tan pronto como la tierra, peinada con una  
94- 102 raya despejada, depositado el abono, demande, brillante, sus semillas, pintad entonces variadas flores, astros terrestres: cándidos alhelíes<sup>54</sup> y rubias lumbres de caléndula<sup>55</sup>, y cabelleras de narciso y fauces del león silvestre<sup>56</sup>, crueles para el que las abre, y verdes lirios de cálices plateados, y también níveos o azulados jacintos<sup>57</sup>. Que entonces sea puesta la violeta, la que palidece en la tierra, la que, al echar hojas, rutila con oro<sup>58</sup>, y la rosa, demasiado llena de pudor<sup>59</sup>.

<sup>53</sup> Según Saint-Denis, *fractis* indica que el hierro del azadón es algo más curvo que el de la azada, que está apenas doblado.

<sup>54</sup> Gr. λευκόιον. Propiamente, el alhelí blanco, *Mathiola incana* L. Cfr. Dsc., III 123.

<sup>55</sup> *Calendula officinalis* L. Según Saint-Denis, *lumina* conviene sólo a flores ampliamente abiertas.

<sup>56</sup> Forster-Heffner proponen que se trata del *Antirrhinum maius* L., conocida en español como *boca de dragón* o *dragonaria*. Descripción en Dsc., IV 130.

<sup>57</sup> Gr. ὑάκινθος. Nombre dado a diversas escilas; es de identificación insegura; tal vez *Scilla bifolia* L.; cfr. Dsc., IV 62; nuestro jacinto, *Hyacinthus orientalis* L., llegó tardíamente de Oriente. Cfr. Pall., I 37, 2: *hyacinthum qui iris vel gladiolus dicitur similitudine foliorum*.

<sup>58</sup> Según Saint-Denis, este pasaje muestra que el nombre de una planta puede designar numerosas y muy diferentes especies, “ya que la primera especie puede ser una violeta blanca, que se arrastra por la tierra, y la otra, en tallo y que lleva flores de color de oro, no puede ser una violeta sino, probablemente, un alhelí”.

<sup>59</sup> Cfr. Verg., *Culex* 399: *...et rosa purpureum crescent pudibunda ruborem*.

& COLUMELA

	Ponatur/ viola, et// nimium/ rosa plena pudoris.	eddd
	Nunc medica/ panacem// lacrima,/ succoque salubri	ddde
	Glaucea, et/ profugos// vinctura papavera somnos <sup>31</sup>	dded
105	Spargite: quaeque viros// acuunt,/ armantque puellis,	ddde
	Iam Megaris/ veniant// genitalia semina <sup>32</sup> bulbi,	dddd
	Et quae Sicca/ legit// Getulis obruta glebis:	edee
	Et quae frugifero// seritur/ vicina Priapo,	edde
	Excitet ut/ Veneri// tardos/ eruca maritos <sup>33</sup> .	ddee
110	Iam breve chaerophyllum,// et/ torpenti grata palato	ddee
	Intuba, iam/ teneris// frondens/ lactucula fibris,	ddee
	Alliaque/ infractis// spicis,/ et olentia late <sup>34</sup>	deed
	Ulpica, quaeque fabis// habilis/ fabrilia miscet.	ddde
	Iam siser, Assyrioque/ venit/ quae semine radix,	ddde
115	Sectaue praebetur// madido/ sociata lupino,	dedd
	Ut Pelusiaci// proritet pocula zythi.	edee

<sup>31</sup> Verg., *G. I* 77: urunt Lethaeo perfusa **papavera somno**.

<sup>32</sup> Verg., *G. II* 324: vere tument terrae et **genitalia semina** poscunt.

<sup>33</sup> Verg., *Moretum* 82: intibaque et **venerem** revocans **eruca morantem**.

<sup>34</sup> Verg., *G. IV* 30: haec circum casiae virides et **olentia late**.



**Plantas Medicinales:** Esparce ahora la panacea de lágrima medicinal<sup>60</sup>,  
**103- 116** y el glaución de jugo salubre<sup>61</sup>, y las amapolas que atarán sueños prófugos<sup>62</sup>, y que las semillas reproductoras<sup>63</sup> de la cebolla, que aguzan a los hombres y dan armas a las muchachas<sup>64</sup>, vengan ya desde Megara<sup>65</sup>, y las que Sica<sup>66</sup> recoge, cubiertas con glebas gétulas<sup>67</sup>, y la que se siembra cercana al frugífero Príapo, para que la rúcula<sup>68</sup> excite para Venus a los lentos maridos<sup>69</sup>. Ya el breve perifollo<sup>70</sup> y la achicoria, grata para el paladar que se entorpece<sup>71</sup>, ya la lechuguilla que echa hojas de tiernas fibras, y los ajos de espigas no quebradas, y los úlpicos<sup>72</sup>, olorosos a gran distancia, y la que, hábil, mezcla conservas<sup>73</sup> a las

<sup>60</sup> Gr. πάνακες, “que cura todo”. Nombre que se da a las diversas especies descritas por Dsc., III 48-50.

<sup>61</sup> Gr. γλαύκιον. Para características, cfr. Dsc., III 86; Plin., *N. H.* XXVII 82. En ambos casos, se compara su aspecto con el de la amapola.

<sup>62</sup> Se refiere a las muy conocidas virtudes de la amapola como somnífero y como analgésico.

<sup>63</sup> Cfr. Lucr., 851-852.

<sup>64</sup> En Mart., III 75, 4, y en Plin., *N. H.* XX 105, se menciona la cebolla como alimento afrodisíaco.

<sup>65</sup> Plin., *N. H.* XIX 93: *Proxima hinc est bulborum natura, quos Cato in primis serendos praecipit celebrans Megaricos.*

<sup>66</sup> Ciudad de Numidia, entre las actuales Argelia y Túnez.

<sup>67</sup> Getulia: pueblo africano situado entre el Atlántico, Mauritania, Numidia y los garamantes.

<sup>68</sup> También llamada jaramago. Sobre las virtudes afrodisíacas de la rúcula, cfr. Ov., *Rem.* 797: *eruca salax*; *Ars* II 421-423; en Mart., III 75, 4: *sed nihil eruae faciunt bulbique salaces/improba nec prosunt iam satureia tibi.*

<sup>69</sup> Cfr. Verg., *Moretum* 84: *venerem revocans eruca morantem.*

<sup>70</sup> Gr. χαϊρέφυλλον. Plin., *N. H.* XIX 170: *caerefolium quod paederota Graeci vocant.* Para fechas de siembra, cfr. Col., XI 3, 14.

<sup>71</sup> Gr. έντυβον. *Cichorium intybum* L. Plin., *N. H.* XXI 88: 88 *In Aegypto proxima auctoritas cichorio est, quod diximus intybum erraticum*; XX 73: *...cichorium vocant quod silvestre est, sativum autem serim, quod est minus et venosius.* Para sus propiedades, cfr. Plin., *N. H.* XX 73-77; Dsc., II 132.

<sup>72</sup> Cfr. Col., XI 3: *Ulpicum, quod quidam alium Punicum vocant, Graeci autem ἀφροσκορόδον appellant, longe maioris est incrementi quam alium, idque circa Kalendas Octobres, antequam deponatur, ex uno capite in plura dividetur.* Plin., *N. H.* XIX 112, 20: *ulpicum quoque in hoc genere Graeci appellaverunt alium Cyprium, alii antiskorodon, praecipue Africae celebratum inter pulmentaria ruris, grandius alio.*

<sup>73</sup> Según Saint-Denis, en la jerga gastronómica, el término *fabrilia* designa una manera de secar y conservar alimentos. El verso tiene problemas de interpretación. Cfr. Fabri, p. 247.

& COLUMELA

	Tempore non/ alio// vili/ quoque salgama merce	dded
	Capparis, et/ tristes// inulae, // ferulaeque minaces,	dedd
	Plantantur:/ necnon// serpentia gramina mentae	eed
120	Et bene odorati// flores/ sparguntur anethi <sup>35</sup> ,	deee
	Rutaque Palladiae// bacae <sup>36</sup> / iutura saporem,	deee
	Seque lacessenti// fletum/ factura sinapis,	deee
	Atque oleris/ pulli// radix,/ lacrimosaque cepa	deed
	Ponitur, et/ lactis// gustus/ quae condiat herba,	deee
125	Deletura/ quidem// fronti/ data signa fugarum,	eded
	Vimque suam idcirco// profitetur nomine Graio <sup>37</sup> .	dede
	Tum quoque conseritur, // toto/ quae plurima terrae	ddee
	Orbe virens pariter// plebi/ regique superbo	ddee
	Frigoribus/ caules, // et veri cymata mittit:	deee
130	Quae pariunt/ veteres// caespitose litore Cumae,	ddee
	Quae Marrucini, // quae Signia monte Lepino,	eed

<sup>35</sup> Verg., *E.* II 45: Narcissum et **florem** iungit **bene** olentis **anethi**.

<sup>36</sup> Cfr. Ov., *Ars* II 513: Caerulea quot **bacas** **Palladis** arbor habet.

<sup>37</sup> Lucr., VI 424: quem Magneta vocant patrio de **nomine Grai**.

habas. Ya la chirivía<sup>74</sup> y la raíz que viene de la semilla asiria<sup>75</sup> y que, cortada, se presenta unida al húmedo altramuz<sup>76</sup>, para que condimente las copas del cito de Pelusio<sup>77</sup>.

**Plantas Aromáticas:** En este mismo tiempo, se plantan también la alcaparra<sup>78</sup>, conservas de bajo precio<sup>79</sup>, y las ínulas desoladoras<sup>80</sup> y las amenazantes varas<sup>81</sup>, y también se esparcen las serpeantes raíces de la menta y las flores del muy perfumado eneldo, y se ponen la ruda, que favorecerá el sabor de la baya de Palas<sup>82</sup>, y la mostaza<sup>83</sup>, que hará llanto para el que se le acerque, y la raíz del esmirnio<sup>84</sup> y la cebolla lacrimosa y la hierba que condimente los gustos de la leche, que sin duda habrá de destruir las marcas de las fugas dadas a la frente, y que declara, por ello, su fuerza con su nombre griego<sup>85</sup>.

<sup>74</sup> Gr. σίσαρον. Se trata, tal vez, de la *Pastinaca sativa* L. Cfr. Dsc., II 113; para los tiempos de su siembra, Col., XI 3, 18.

<sup>75</sup> Según Saint-Denis y Fernández Galiano, se refiere a una especie de rábano, proveniente de Siria. Columela vuelve a mencionarlo en XI 3, 16 y 59.

<sup>76</sup> Podría tratarse del altramuz cultivado (*Lupinus albus* L.). Para sus características y propiedades, cfr. Col., II 10, 1-4.

<sup>77</sup> Pelusio es una ciudad situada en la desembocadura oriental del Nilo. El cito es una bebida fermentada; cfr. Plin., *N. H.* XXII 164, 14: *Ex iisdem fiunt et potus, zythum in Aegypto, caelia et cerea in Hispania, cervesia et plura genera in Gallia aliisque provinciis, quorum omnium spuma cutem feminarum in facie nutrit.*

<sup>78</sup> Gr. κάππαρις. *Capparis spinosa* L. Es una planta rastrera cuyos frutos suelen ser conservados en salmuera. Cfr. Col., XII 7, 1; Dsc. II 173.

<sup>79</sup> Cfr. XII 7, 1.

<sup>80</sup> Gr. ἐλένιον. Cfr. Plin., *N. H.* XIX 91: *amarior inula per se stomacho inimicissima*. Col., XII 48, da varias recetas para preparar conservas de ínula. Se mencionan dos especies de esta planta en Dsc., I 28 y 29.

<sup>81</sup> Cfr. v. 21.

<sup>82</sup> Sc. la aceituna.

<sup>83</sup> Gr. σίναπι. *Sinapis alba* L. Cfr. Dsc., II 154.

<sup>84</sup> *Holus atrum*, u *holusatrum*. Cfr. Col., XI 3, 36: *Atrum holus, quod Graecorum quidam vocant πετροσέλινον, nonnulli σμυρναϊον*. Este testimonio de Columela concuerda con el de Dsc., III 68, que describe el esmirnio (*Smyrniolum perfoliatum* L.). Pero Dioscórides también describe, en III 67, el apio caballar o cañarejo, cuyos frutos son de color oscuro, y al que “los romanos llaman ὀλέσαθρον”; Saint-Denis cree que se trata de esta última planta (*Smyrniolum olusatrum* L.).

<sup>85</sup> Foster- Heffner: “Columela conecta el nombre de esta hierba (λεπίδιον) con el verbo

& COLUMELA

	Pinguis item/ Capua, et// Caudinis faucibus horti,	ddee
	Fontibus et/ Stabiae// celebres,/ et Vesuia rura,	ddde
	Doctaque Parthenope// Sebethide roscida lymp <sup>38</sup> ,	dded
135	Quae dulcis/ Pompeia palus/ vicina salinis	eede
	Herculeis,/ vitreoque/ Siler/ qui defluit amni <sup>39</sup> ,	ddde
	Quae duri/ praebent// cymosa stirpe Sabelli,	eeee
	Et Turnis/ lacus, et// pomosi Tyburis arva,	edee
	Bruttia quae/ tellus,// et mater Aricia <sup>40</sup> porri.	deed
140	Haec ubi credimus// resolutae semina terrae <sup>41</sup> ,	ddde
	Assiduo/ gravidam// cultu/ curaque fovemus,	ddee
	Ut redeant/ nobis// cumulato faenore messes.	dede
	Et primum/ moneo// largos/ inducere fontes,	edee
	Ne sitis exurat// concepto semine <sup>42</sup> partum.	deee

<sup>38</sup> Verg., *A.* VII 733: oebale, quem generasse Telon **Sebethide nymp<sup>h</sup>a**.

<sup>39</sup> Verg., *G.* III 447: mersatur missusque secundo **defluit amni**; Stat., *Sil.* II 3, 5: atque habitat **vitreum** tacitis radicibus **amnem**.

<sup>40</sup> Verg., *A.* VII 762: Virbius, insignem quem **mater Aricia** misit.

<sup>41</sup> Ov., *Fast.* IV 635: nunc gravidum pecus est, gravidae quoque **semine terrae**; *Rem. Am.* 171: obrue versata Cerealia **semina terra**.

<sup>42</sup> Ov., *Fast.* IV 771: sitque salax aries, **concepta**que **semina** coniunx.

*Hortalizas*  
 (“Alabanza a la col”):  
 127- 139

Entonces también se siembra ésa, muy numerosa en todo el orbe de la tierra, verdeando igualmente para la plebe y para el rey soberbio, la col, que en los fríos y en la primavera saca sus pimpollos: las que pare la antigua Cumas<sup>86</sup> en el litoral lleno de césped, las que los marrucinos<sup>87</sup>, las que Signa<sup>88</sup> en el monte Lepino, así como también la fértil Capua<sup>89</sup> y los huertos en las Horcas caudinas<sup>90</sup> y Estabia<sup>91</sup>, frecuentada por sus fuentes, y las campiñas del Vesubio y la docta Parténope<sup>92</sup>, cubierta de rocío por la linfa Sebétida<sup>93</sup>, y la que la dulce laguna pompeyana<sup>94</sup>, próxima a las salinas de Herculano, y el Siler<sup>95</sup>, que desemboca con río vítreo, las que los endurecidos sabinos ofrecen con el tronco lleno de renuevos<sup>96</sup>, y los lagos Turnos<sup>97</sup>

λεπιζειν, que significa pelar la cáscara o la piel”. Tal vez se trate del *Lepidium sativum* L. Se utilizaba para hacer la cuajada; cfr. Col., XII 8, 3.

<sup>86</sup> Ciudad de Campania, al oeste de Nápoles. Plinio describe la col cumana en XIX 140: *Cumanum sessile folio, capite patulum*.

<sup>87</sup> Pueblo situado a orillas del Adriático; su región era famosa por sus frutas y legumbres (Plin., N. H. XV 82).

<sup>88</sup> Antigua ciudad del Lacio, al sureste de Roma, justo al pie del monte Lepino.

<sup>89</sup> Ciudad de Campania.

<sup>90</sup> Desfiladero que pasó a la historia luctuosa de Roma después de la vergonzosa derrota sufrida durante la segunda guerra contra los Samnitas. Cfr. Liv., IX 2.

<sup>91</sup> Ciudad del sur de Italia, próxima a Pompeya, que también fue sepultada por el Vesubio en el 79 d.C.

<sup>92</sup> Nombre poético de Nápoles, llamada así por una Sirena, cuya tumba se hallaba en las cercanías. Cfr. Verg., G. IV 564. Según Saint-Denis, Mart., V 78, 14, llama *docta* a Nápoles, por ser el centro de los estudios griegos.

<sup>93</sup> El Sébeto es un pequeño río que desemboca en el golfo de Nápoles.

<sup>94</sup> Llanura pantanosa atravesada por el río Sarno, y cercana a Pompeya y al Vesubio. Para este tipo de col, cfr. Plin., N. H. XIX 140: *Pompeianum procerius, caule ab radice tenui, intra folia crassescit; rariora haec angustioraque, sed teneritas in dote est*.

<sup>95</sup> Río que separa la Campania de la Lucania, y desemboca en el golfo de Salerno.

<sup>96</sup> Cfr. Plin., N. H. XIX 141: *Sabellico usque in admirationem crispa sunt folia, quorum crassitudo caulem ipsum extenuet, sed dulcissimi perhibentur ex omnibus*.

<sup>97</sup> Parece que este lago estaba en el antiguo cráter volcánico, al sureste de Roma, en el Lacio, en que se hallaba la ciudad de Aricia; cfr. Plin., N. H. XIX 141: *nuper subiere Lacuturnenses ex convalle Aricina, capite praegrandes, folio innumeri, alii in orbem conlecti, alii in latitudinem torosi; nec plus ullis capitis post Tritianum, cui pedale aliquando conspicitur, et cyma nullis serior*.

145	At cum feta suos// nexus/ adaperta resolvit,	eded
	Florida cum/ soboles// materno pullulat arvo,	ddee
	Primitiis/ plantae// modicos/ tum praebeat imbres	dede
	Sedulus irrorans// olitor,/ ferroque bicorni	dede
	Pectat, et argentem// sulcis/ exterminet herbam.	deee
150	At si dumosis// positi/ sunt collibus horti,	eede
	Nec summo/ nemoris// labuntur vertice rivi,	edee
	Aggere praeposito// cumulatis area glebis	ddde
	Emineat,/ sicco ut// consuescat pulvere planta,	dede
	Nec mutata/ loco// sitiens/ exhorreat aestus.	edde
155	Mox ubi nubigenae// Phruxi,/ nec portitor Helles,	ddee
	Signorum et/ pecorum// princeps/ caput efferet undis <sup>43</sup> ,	eded
	Alma sinum/ tellus <sup>44</sup> // iam pandet, adultaque poscens	deed
	Semina depositis// cupiet/ se nubere plantis:	ddde
	Invigilate,/ viri:// tacito/ nam tempora gressu	ddde
160	Diffugiunt,/ nulloque sono/ convertitur annus.	dede

<sup>43</sup> Verg., *G.* IV 352: prospiciens summa flavom **caput** extulit **unda**.

<sup>44</sup> Ov., *Met.* II 272: **alma** tamen **tellus**, ut erat circumdata **ponto**.

y los labrantíos del Tíbur<sup>98</sup> lleno de frutas, las que la tierra del Brucio<sup>99</sup> y Aricia<sup>100</sup>, madre del puerro.

### C) Mantenimiento del suelo, riego: 140- 154

Tan pronto como hemos confiado estas semillas a la tierra suelta, la atendemos, grávida, con cultivo y cuidado continuo, para que, con el rédito acumulado, regresen a nosotros las cosechas. Y, en primer lugar, aconsejo llevarle pródigas fuentes, para que, habiendo sido engendrada la semilla, la sed no queme el producto. Y cuando, fecundada, desate, descubierta, sus lazos, cuando, florida, eche retoños en el labrantío materno, que entonces el diligente hortelano ofrezca, rociando, lluvias moderadas a las primicias de la planta, y con el hierro bicornes peine y elimine de los surcos la hierba apretada. Y, si los huertos están colocados en colinas cubiertas de maleza, y los arroyos no se deslizan desde lo más alto de la cumbre del bosquecillo, que sobresalga la era, puesto un montón de tierra, con las glebas acumuladas, para que la planta se acostumbre al polvo seco y, cambiada de lugar, no se horrorice, sedienta, del ardor<sup>101</sup>.

<sup>98</sup> Ciudad de la Italia antigua; corresponde a la actual Tívoli.

<sup>99</sup> Región al sur de Lucania; se trata de la actual Calabria. Para sus coles, cfr. Plin., *N. H.* XIX 140: *frigora non tolerat, quibus etiam aluntur Bruttiani praegrandes foliis, caule tenuis, sapore acuti.*

<sup>100</sup> Pueblo del Lacio, al sureste de Roma. Para la col de Aricia, cfr. Plin., *N. H.* XIX 140: *Aricinum altitudine non excelsius, folio numerosius quam tenerius; hoc utilissimum existimatur, quia sub omnibus paene foliis fructicat cauliculis peculiaribus.*

<sup>101</sup> Cfr. Col., XI 3, 10: *Potest tamen etiam in siccissimis locis opus custodiri, si depressius pastinetur solum, eiusque abunde est gradum effodere tribus pedibus, ut in quattuor consurgat regestum.* Según Fernández Galiano, el consejo es formar pequeños bancales (en las sierras y terrenos pendientes, rellano de tierra que natural o artificialmente se forma, y que se aprovecha para algún cultivo, *DRAE*), con la tierra extraída. Esto es porque la tierra sacada está más fresca, húmeda y aireada, y menos agotada químicamente. Gradualmente, la planta se aclimatará a la superficie de secano.

& COLUMELA

	Flagitat ecce/ suos// genetrix/ mitissima fetus,	ddde
	Et quos enixa est// partus/ iam quaerit alendos,	eeee
	Privignasque rogat// proles./ Date nunc sua matri	eded
	Pignora, tempus/ adest;// viridi/ redimite parentem	dddd
165	Progenie,/ tu cinge comam,/ tu dissere crines.	dede
	Nunc apio/ viridi// crispetur florida tellus,	ddee
	Nunc capitis/ porri// longo/ resoluta capillo <sup>45</sup>	deed
	Laetetur,/ mollemque sinum/ staphylinus inumbret.	eedd
	Nunc et odoratae// peregrino munere plantae	dede
170	Sicaniis/ croceae// descendant montibus Hyblae,	ddee
	Nataque iam/ veniant// hilari/ samsuca Canopo,	ddde
	Et lacrimas/ imitata/ tuas,/ Cinyreia virgo,	dddd
	Sed melior/ stactis// ponatur Achaica myrrha:	deed
	Et male damnati// maesto/ qui sanguine surgunt	deee
175	Aeacii/ flores,// immortalesque amaranti,	deee
	Et quos mille parit// dives/ natura colores,	edee
	Disponat/ plantis// olitor,/ quos semine sevit.	eede

<sup>45</sup> Ov., *Am.* II 14, 39: ipsa perit ferturque rogo **resoluta capillos**.



**D) A partir del equinoccio (23 de marzo), el trasplante: 155- 195**

*Perífrasis sobre Arias e* Luego, cuando el porteador de Frixo y no de  
*Indicaciones Generales:* Hele<sup>102</sup>, hijos de la nube, el principal de los sig-  
 157- 165 nos y de las bestias, saque de las ondas su cabeza,  
 la tierra nutricia abrirá ya su seno y, exigiendo las crecidas semillas, deseará  
 cubrirse con las plantas depositadas; vigilad, varones, pues el tiempo con silen-  
 cioso paso se disipa, y con ningún ruido gira el año. He aquí que la suavísima  
 progenitora reclama sus crías y busca ya los productos que parió con esfuerzo  
 para alimentarlos, y pide proles hijastras. Ahora dad a la madre sus prendas, es  
 el tiempo; liberad de su verde progenie a la que pare, ciñe tú la cabellera, separa  
 tú las crines.

*Transplante de hortalizas,* Que ahora se encrespe la florida tierra con el  
*plantas aromáticas y flores:* verde apio<sup>103</sup>; que ahora, suelta, se alegre, con el  
 166- 177 largo cabello de la cabeza del puerro<sup>104</sup> y el esta-  
 filino<sup>105</sup> sombree su muelle seno.

Que ahora, perfumadas con un regalo extranjero, las plantas de azafrán  
 descendan de los montes sicanos del Hibla<sup>106</sup>, y vengan ya las mejoranas<sup>107</sup>

<sup>102</sup> Se refiere al carnero que rescató a Frixo y a Hele, hijos de Atamante y Néfele, de la muerte que Ino, segunda esposa de Atamante, les había preparado. El carnero fue desollado y sacrificado a Zeus por Frixo; luego, fue catasterizado. Para versiones del mito, cfr. Apollod., *Bibliotheca* I 9, 1-2; Paus., X 34, 5; Ov., *Fast.* III 851- 876; Hig., *Fab.* 2; Mart., IX 71, 7. Columela está hablando de la constelación del Carnero (Aries). Este punto señala el comienzo de la primavera en el hemisferio norte.

<sup>103</sup> *Apium graveolens* L. Según Saint-Denis designa, ya al perejil, ya al apio.

<sup>104</sup> L. *Alium porrum*. Fernández Galiano: “Columela (y más detalladamente Plin., *N. H.* XIX 108-110) distingue dos variedades de puerro (*Allium porrum* L.): el *porrum sectivum* (o *sectile, sectum, tonsile*), que traducimos por ‘puerro de cortar’, y que es aquel del que se iban cortando las hojas, que se renovaban; y el *porrum capitatum*, que traducimos por ‘puerro cabezudo’, cuyo bulbo se dejaba crecer, sin cortar las hojas”; cfr. Pall., III 24, 11-12.

<sup>105</sup> Cfr. Col., IX 4, 5: *agrestis pastinaca, et eiusdem nominis edomita, quam Graeci σταφυλίον vocant*. Se trata de la zanahoria silvestre. Podría tratarse de σταφυλίον ἄγριος, llamada *Dacus carota* por Linneo. Cfr. Dsc., III 52; Plin., *N. H.* XX 30, 32.

<sup>106</sup> Monte siciliano, celebrado por sus flores y su miel. Cfr. Verg., *E.* VII 37; Mart., II 46, 1; Plin., *N. H.* XI 32.

<sup>107</sup> En griego, σάμψουχον; la palabra es un préstamo extranjero para el término griego ἀμάρακος, “mejorana o almoradux”, *Origanum majorana* L. Según Plin., *N. H.* XXI 61,

& COLUMELA

	Nunc veniat/ quamvis// oculis/ inimica corambe,	dedd
	Iamque salutari// properet/ lactuca sapore,	dede
180	Tristia quae/ relevat// longi/ fastidia morbi <sup>46</sup> .	ddee
	Altera crebra viret,// fusco/ nitet altera crine,	dded
	Utraque Caecilii// de nomine dicta Metelli.	dded
	Tertia, quae/ spisso// sed puro vertice pallet,	ddee
	Haec sua Cappadocae// servat/ cognomina gentis.	ddee
185	Et mea, quam/ generant// Tartesi litore Gades <sup>47</sup> ,	ddee
	Candida vibrato// discrimine, candida thyrsos est.	deed
	Cyros item/ Paphio// quam pingui nutrit in arvo,	ddee
	Punicea/ depexa coma,// sed lactea crure est.	dede
	Quot facies,/ totidem// sunt tempora quamque serendi.	dded
190	Caeciliam/ primo// deponit Aquarius anno,	deed
	Cappadocamque/ premit// ferali mense Lupercus.	ddee
	Tuque tuis,/ Mavors,// Tartesida pange calendis,	deed
	Tuque tuis,/ Paphie,// Paphien/ iam pange calendis;	ddde

<sup>46</sup> Ov., *Ars.* II 323: Nec tibi morosi veniant **fastidia morbi**.

<sup>47</sup> Ov., *Met.* XIV 416: Sparserat occiduus **Tartessia litora** Phoebus.

nacidas del alegre Canopo<sup>108</sup>, y que la mirra aquea, habiendo imitado tus lágrimas, virgen Cinerea<sup>109</sup>, pero mejor que tus aceites, sea puesta: y los jacintos erróneamente juzgados, que surgen de la lúgubre sangre<sup>110</sup>, y los inmortales amarantos<sup>111</sup>, y que el hortelano disponga con las plantas los mil colores que la rica naturaleza pare, esos que sembró con semilla.

**Transplante de lechugas:** Ahora venga la corambe<sup>112</sup>, aunque enemiga de los ojos, y ya se apresure la lechuga de saludable sabor<sup>113</sup>, que alivia los tristes disgustos de una larga enfermedad<sup>114</sup>. Reverdece

esta planta es llamada *samsuca* por sirios y egipcios, y *amaracus* por los sicilianos; cfr. Dsc., III 39; Thphr., *H. P.* VI 7, 4; Nic., *Theor.* 617.

<sup>108</sup> Antigua ciudad de Egipto, situada en la desembocadura del Nilo, cerca de la actual Abukir. Lleva el nombre del piloto de Menelao, que murió a causa de la mordida de una serpiente. Menelao y Helena lo enterraron en el lugar que, a partir de entonces, llevó su nombre. Cfr. Tac., *Ann.* II 60, 2. Fue una ciudad famosa por su desenfreno; cfr. Prop., III 13, 39; Sil., XI 431.

<sup>109</sup> Mirra, embarazada de su padre Ciniras, rey de Chipre, fue perseguida por éste, espada en mano; los dioses la convirtieron en el árbol de donde emana la mirra. Cfr. Ov., *Met.* X 298-502; Hyg., *Fab.* 58. Para el árbol de Mirra, sus tipos y propiedades, cfr. Dsc., I 64; Plin., *N. H.* XII 66 ss.

<sup>110</sup> Compañero de juegos y amigo muy amado de Apolo; mientras jugaban, el dios lanzó un dardo que golpeó a Jacinto en la cabeza, causándole la muerte. Apolo lo convirtió en la flor que lleva su nombre; cfr. Apollod., *Bibliotheca* I 3, 3 y III 10, 3; Nic., *Theor.* 901-906; Ov., *Met.* X 196-200, en donde remite a la otra versión del mito, a la que parece referirse Columela en este pasaje: que la flor nació de la sangre de Áyax, cuando se mató en un acceso de locura, furioso de ver las armas de Aquiles otorgadas por los griegos a Ulises; cfr. Ov., *Met.* XIII 394 y ss.; Plin., *N. H.* XXI 66; Verg., *E.* III 106.

<sup>111</sup> En griego ἀμαράντος, “inmarcesible”. Cfr. Plin., *N. H.* XXI 47: *mireque, postquam defecere cuncti flores, madefactus aqua revivescit et hibernas coronas facit. Summa natura eius in nomine est, appellati, quoniam non marcescat.* Dsc., IV 57 distingue al amaranto como otra denominación para el crisantemo.

<sup>112</sup> Según Saint-Denis, *corambe* es el mismo tipo de col que la *crambe*; para este tipo de col, cfr. Plin., *N. H.* XX 79: *tertia est proprie appellata crambe, tenuioribus foliis et simplicibus densissimisque, amarior, sed efficacissima.* Fernández Galiano: “Es una variedad griega de col (*Brassica Cretica* Lamb.). Columela, al decir que daña la vista, alude a una propiedad que se atribuía a esta hortaliza en virtud de una falsa etimología popular de su nombre griego, que la relacionaba con κόρη, niña del ojo, y ἀμβλύνω, debilitar”. Cfr. *Etymologicum Gudianum*: κοράμβη, ἡ ἀμβλύνουσα τὰς κόρας; *Scholia in Aristophanem*: κοράμβη δ’ ἐστὶ λάχανον οὕτω καλούμενον, ἦν Ἀττικοὶ κοράμβην λέγουσι διὰ τὸ τὰς κόρας βλάπτειν.

<sup>113</sup> Cfr. Mart., XI 52, 5-6: *prima tibi dabitur ventri lactuca movendo / utilis.*

<sup>114</sup> Se dice que la lechuga ayudó a sanar a Augusto de un largo mal que lo aquejó; cfr.

	Dum cupit,/ et cupidae// quaerit/ se iungere matri <sup>48</sup> ,	ddee
195	Et mater/ facili// mollissima subiacet arvo,	eded
	Ingenera;/ nunc sunt// genitalia tempora mundi <sup>49</sup> :	dedd
	Nunc amor ad/ coitus// properat,/ nunc spiritus orbis	ddde
	Bacchatur/ Veneri,// stimulisque cupidinis actus	eddd
	Ipsē suos/ adamat// partus,/ et fetibus implet.	ddee
200	Nunc pater aequoreus,// nunc et/ regnator aquarum <sup>50</sup> ,	ddee
	Ille suam/ Tethyn,// hic pellicit Amphitriten <sup>51</sup> ,	deed
	Et iam caeruleo// partus/ enixa marito <sup>52</sup>	edee
	Utraque nunc/ reserat// pontumque/ natantibus implet.	dded
	Maximus ipse deum// posito/ iam fulmine fallax	ddde
205	Acrisioneos// veteres/ imitatur amores,	dedd
	Inque sinus/ matris <sup>53</sup> // violento defluit imbre.	dede

<sup>48</sup> Ov., *Fast.* II 557: nec tibi, quae **cupidae** matura videbere **matri**.

<sup>49</sup> Cfr. Lucr. II 1105: multaque post mundi genitale diemque; Ov., *Met.* XV 239: quattuor aeternus **genitalia** corpora **mundus**.

<sup>50</sup> Verg., *A.* VIII 77: corniger hesperidum fluvius **regnator aquarum**.

<sup>51</sup> Verg., *Ciris* 72-73: ipse **pater** timidam saeva complexus harena/coniugium castae violaverat **Amphitritae**.

<sup>52</sup> Ov., *Met.* VI 712: et genetrix facta est **partus enixa** gemellos. Aratus sec. transl. quam fecit Germanicus- *Phaenomena* (versa atque retractata), 539: Litore, Cretaeo **partus enixa marito**.

<sup>53</sup> Ov., *Met.* IV 516: deque **sinu matris** ridentem et parva Learchum; XIII, 450: rapta **sinu matris**, quam iam prope sola fovebat.

una, copiosa, la otra brilla con oscura crin, y cada una es llamada por el nombre de Cecilio Metelo<sup>115</sup>. Hay una tercera, que palidece en su espeso pero mondo ápice: ésta conserva sus apodos del pueblo capadocio<sup>116</sup>. Y la mía, que Gades tartesio engendra en su litoral, blanca de cima corrugada, blanca es de tallo<sup>117</sup>. Igualmente, la que Chipre nutre en el feraz labrantío de Pafos<sup>118</sup>, peinada la cabellera purpúrea, pero es lechosa de pierna. Cuantas especies, tantos son los tiempos para sembrar cada una. Acuario deposita la cecilia al principio del año, y el Luperco oprime la capadocia en el mes feral, y tú, Marte, abre las tartésidas en tus calendas, y tú, Pafia, abre ya la pafia en tus calendas<sup>119</sup>; mientras lo desea y busca unirse a la madre deseosa, y la madre suavísima yace bajo el labrantío propicio, engendra tú;

### E) Eclosión primaveral: 196- 214

ahora son los tiempos genitales del mundo: ahora el amor se apresura a la unión, ahora el hálito del orbe hace delirar a Venus e, impulsado por los agujijones del deseo, él mismo adora sus productos y se llena de crías. Ahora el padre marítimo<sup>120</sup>, ahora el soberano de las aguas<sup>121</sup>, seducen, aquél a su

---

Plin., *N. H.* XIX 128.

<sup>115</sup> Según Forster- Heffner, se trata de L. Cecilio Metelo, cónsul durante la primera guerra púnica. Columela vuelve a hablar de esta lechuga en XI, 3, 26. Cfr. también Plin. *N. H.* XXVIII.

<sup>116</sup> Una de las más extensas regiones del Asia Menor, comprendida entre los ríos Halis y Éufrates; sus límites variaron mucho en las diversas épocas.

<sup>117</sup> Columela, en XI 3, 26-27, describe los mismos cuatro tipos de lechuga que menciona aquí.

<sup>118</sup> Ciudad griega situada en la costa suroeste de la isla de Chipre. Aparte de la importancia comercial, debió su fama al santuario consagrado a Venus, por creer que frente a esta costa ocurrió el nacimiento de la diosa, salida de las olas del mar. Cfr. Hes., *Theog.* 195-200. Para características de la lechuga pafia, cfr. Col. XI 3, 27.

<sup>119</sup> Para la época de plantación de cada una de las variedades antes mencionadas, cfr. Col., XI 3, 26-27: el primer tipo de lechuga se planta en enero, cuando el Sol pasa por Acuario. El segundo, en febrero, mes de los *Feralia* y de los *Lupercalia*. Los *lupercalia*, de carácter licencioso, pero también de purificación, se celebraban anualmente durante los idus de febrero, en honor de Luperco o de Fauno, asimilado más tarde al Pan griego (*Ov., Fast.* II 267 y ss); el tercero, a principios de marzo, mes dedicado a Marte o Mavorte (*Ov., Fast.* III); el cuarto, a principios de abril, mes consagrado a Venus, que habría nacido en Pafos (*Ov., Fast.* IV).

<sup>120</sup> Se trata de Océano.

<sup>121</sup> Se trata de Posidón.

	Nec genetrix/ nati// nunc aspernatur amorem,	deee
	Sed patitur/ nexos// flammata/ cupidine tellus.	deed
	Hinc maria, hinc/ montes,// hinc totus denique mundus	deee
210	Ver agit:/ hinc/ hominum// pecudum/ volucrumque cupido,	dddd
	Atque amor ignescit// menti,/ saevitque medullis,	deee
	Dum satiata/ Venus// fecundos compleat artus,	ddee
	Et generet/ varias// soboles,/ semperque frequentet	ddde
	Prole nova/ mundum,// vacuo/ ne torpeat aevo.	dede
215	Sed quid ego infreno// volitare/ per aethera cursu	dedd
	Passus equos/ audax// sublimi tramite raptor?	deee
	Ista canit,/ maiore deo// quem Delphica laurus <sup>54</sup>	dede
	Impulit ad/ rerum// causas/ et sacra moventem	deee
	Orgia naturae,// secretaque foedera caeli,	deed
220	Extimulat/ vatem// per Dindyma casta Cybeles,	deed
	Perque Cithaeronem,// Nysaeaque per iuga Bacchi,	deed
	Per sua Parnassi,// per amica/ silentia <sup>55</sup> Musis	dedd

<sup>54</sup> Lucr., VI 154: nec res ulla magis quam Phoebi **Delphica laurus**.

<sup>55</sup> Verg., *A.* II 255: a Tenedo tacitae **per amica silentia** lunae.

Tetis<sup>122</sup>, éste, a Anftrite<sup>123</sup> y, pariendo con esfuerzo los productos del cerúleo marido, cada una se abre ya y llenan el ponto de criaturas que nadan<sup>124</sup>. El mismo máximo entre los dioses, habiendo depuesto ya el rayo, falaz, imita los antiguos amores acrisioneos<sup>125</sup>, y se derrama con violento aguacero en los senos de su madre<sup>126</sup>. Y la progenitora no desprecia ahora el amor de su hijo, sino que la tierra, inflamada por el deseo, tolera sus abrazos<sup>127</sup>. De aquí los mares, de aquí los montes, de aquí, en fin, el mundo entero celebra la primavera: de aquí el deseo de hombres, de bestias y de aves, y también el amor, encienden la mente e irritan las médulas. Hasta que Venus, saciada, colma los miembros fecundos y genera retoños variados, y puebla siempre el mundo con nueva prole, para que no se entumezca con una época vacía.

#### F) Vuelta al tema agrícola: 215- 229

Pero, ¿por qué he permitido que mis caballos revoloteen a través del éter con un curso desenfrenado, yo, ladrón audaz, por un sendero sublime? Canta esas cosas él, a quien el laurel délfico<sup>128</sup>, con un dios mayor, empujó a las causas de las cosas, y a explorar los sagrados misterios de la naturaleza y los secretos pactos del cielo, estimula al vate, a través del Díndimo<sup>129</sup>, la casta Cibeles, y, a través del Citerón<sup>130</sup> y a través de los montes niseos<sup>131</sup> de Baco, a través de

<sup>122</sup> Una de las cincuenta nereidas, hijas de Nereo y de Doris (Hes., *Theog.* 243), y nieta de la titánida Tetis, con quien se la suele confundir. Es esposa de Océano. Cfr. Hes., *Theog.* 337; Ov., *Fast.* V 81.

<sup>123</sup> Antigua diosa del mar tranquilo, que se convertiría en consorte de Posidón. Cfr. Hes., *Theog.* 243 y 930.

<sup>124</sup> Cfr. Verg., *G.* III 541: *maris immensi prolem et genus omne natantum.*

<sup>125</sup> Se refiere a la leyenda de Acrisio, rey de Argos, que encerró a su hija Dánae para evitar que tuviera descendencia, pero Júpiter tuvo trato con ella en forma de lluvia de oro, y engendró a Perseo. Cfr. Ov., *Met.* IV 610 y ss.

<sup>126</sup> La unión de Cielo y Tierra recuerda a Hes., *Theog.* 176 y ss.; a Lucr., I 250-251, y sobre todo, a Verg., *G.* II 325-327.

<sup>127</sup> Se refiere a Rea o Cibele, la Tierra, esposa de Saturno y madre primigenia.

<sup>128</sup> Se refiere a Apolo, dios profético cuya sede estaba en Delfos; su planta representativa es el laurel.

<sup>129</sup> En Díndimo, situado en Frigia, se encontraba el templo de Cibeles, la Gran Madre.

<sup>130</sup> Macizo montañoso de la zona central de Grecia, célebre por las musas que se decía que ahí habitaban, y por el culto a Dioniso que se rendía en ese lugar.

<sup>131</sup> Sitio legendario por ser el lugar de nacimiento de Baco; suele situarse en Arabia.

& COLUMELA

	Pierii/ nemoris,// Bacchea voce frementem <sup>56</sup>	ddee
	Delie te/ Paean,// et te euhie euhie Paean.	deed
225	Me mea Calliope// cura/ levioire vagantem	dded
	Iam revocat,/ parvoque iubet// decurrere gyro,	dede
	Et secum/ gracili// connectere carmina filo,	eded
	Quae canat inter opus <sup>57</sup> // musa/ modulante putator	dded
	Pendulus arbustis,// olitor/ viridantibus hortis.	dedd
230	Quare age, quod/ sequitur,// parvo/ discrimine sulci	ddee
	Spargantur/ caecis// nasturcia dira colubris,	eedd
	Indomito/ male sana/ cibo// quas educat alvus,	ddde
	Et satureia/ thymi// referens/ thymbraeque saporem,	ddde
	Et tenero/ cucumis,// fragilique/ cucurbita collo <sup>58</sup> .	dddd
235	Hispida ponatur// cinara,/ quae dulcis Iaccho	dede
	Potanti/ veniat,// nec Phoebio grata canenti <sup>59</sup> .	edee
	Haec modo purpureo// surgit/ glomerata corymbo,	dded
	Murteolo/ modo crine/ viret,// deflexaque collo,	ddde

<sup>56</sup> Cfr. Verg., *A.* II 388: et te, Bacche, vocant per carmina laeta.

<sup>57</sup> Tib., II 6, 26: crura sonant ferro, sed **canit inter opus**.

<sup>58</sup> Prop., IV 2, 43: caeruleus **cucumis** tumido**que cucurbita** ventre.

<sup>59</sup> Verg., *E.* V 9: quid, si idem certet **Phoebum** superare **canendo**?



sus propios montes del Parnaso<sup>132</sup>, a través de los silencios, amados por las musas, del bosque sagrado de Pieria<sup>133</sup>, gritando con voz de Baco a ti, Delio<sup>134</sup> Peán<sup>135</sup>, a ti, evohé<sup>136</sup>, evohé, Peán. A mí, que divago con un propósito más leve, mi Calíope<sup>137</sup> ya me llama de vuelta, y manda que controle el pequeño giro<sup>138</sup>, y que, con ella, una, con hilo delgado, los cantos que, modulándolos la musa, el podador, inclinado sobre los arbustos, canta durante su trabajo, los que el hortelano canta inclinado sobre los huertos que reverdecen.

### G) Serie de semillas y trasplantes: 230- 254

Por lo cual, ea, lo que sigue: que en la estrecha raya del surco se esparzan los berros<sup>139</sup>, nocivos para las ciegas lombrices, a las que cría un vientre malamente sano por un alimento inconveniente, y la satureja<sup>140</sup>, que recuerda el sabor del tomillo y el de la ajedrea<sup>141</sup>, y el cohombro<sup>142</sup>, de tierno cuello, y la calabaza, de cuello frágil. Que se ponga el cardo<sup>143</sup> erizado, para que venga dulce al que bebe, para Baco, y no grato al que canta, para Febo. Éste, aglomerado, ora surge con el purpúreo racimo de hiedra, ora reverdece con su crin de mirto pequeño y, doblado del cuello, ahora permanece abierto, ahora

<sup>132</sup> Considerado por los griegos como morada de las Musas y de Apolo; en la literatura se considera al Parnaso como la patria simbólica de los poetas.

<sup>133</sup> Distrito a los pies del monte Olimpo.

<sup>134</sup> I. e. Apolo, nacido en Delos.

<sup>135</sup> El peán era un himno de victoria, dirigido principalmente a Apolo.

<sup>136</sup> Grito con el que se invocaba a Baco.

<sup>137</sup> Musa de la poesía épica y de la elocuencia. Cfr. Hes., *Theog.* 79.

<sup>138</sup> Γυρός puede ser un término de las carreras de caballos; cfr. Prop., III 3, 21: *cur tua praescriptos evecta est pagina gyros?*

<sup>139</sup> *Nasturtium officinale* L. Cfr. Plin., *N. H.* XX 128: *semen (nasturcii) ex vino omnia intestinorum animalia pellit.*

<sup>140</sup> Cfr. Col., IX 4, 6: *Eademque regio fecunda sit fruticis exigui, et maxime thymi aut origani, tum etiam thymbrae vel nostratis cunilae, quam satureiam rustici vocant.* Es una especie de orégano salvaje. Col., VI 30, la recomienda para curar la hinchazón de vientre en los caballos.

<sup>141</sup> Se trata de un tipo de tomillo. Tal vez *Satureia thymbra* L.

<sup>142</sup> Se trata del cohombre o cohombro amargo; tal vez *Ecballium elaterium*, L. Plin., *N. H.* XX 3.

<sup>143</sup> Del gr. κινάρα; su nombre latino es *carduus*. Suele identificarse con *Cynara cardunculus* o con *Cynara scolymus*. Según Plin., *N. H.* XX 263, la raíz de la *cynara* (en castellano, cardo o alcaucil), hervida en agua, provoca la sed a los bebedores; en cambio, resulta irritante para la garganta y, por tanto, no apta para los cantores.

& COLUMELA

	Nunc adaperta/ manet,// nunc pinea vertice pungit,	dded
240	Nunc similis/ calathosque// spinisque/ minantibus horret,	dded
	Pallida nonnunquam// tortos/ imitatur acanthos.	deed
	Mox ubi sanguineis// se floribus induit arbos	dded
	Punica, quae/ rutilo// mitescit tegmine grani,	ddee
	Tempus aris/ satio,// famosaque tunc coriandra	dded
245	Nascuntur/ gracile// melanthia grata cumino,	eded
	Et baca asparagi// spinosa prosilit herba,	ddee
	Et moloche,/ pronosque// sequitur/ quae vertice solem:	dede
	Quaeque tuas/ audax// imitatur, Nysie, vitis,	dede
	Nec metuit/ sentes:// nam vepribus improba surgens,	deed
250	Achradas indomitasque// bryonias alligat alnos.	dddd
	Nomine tum/ Graio,// ceu littera proxima primae	deed
	Pangitur in cera// docti/ mucrone magistri:	deee
	Sic et humo/ pingui// ferratae cuspidis ictu <sup>60</sup>	deee
	Deprimitur/ folio// viridis,/ pede candida beta <sup>61</sup> .	dddd

<sup>60</sup> Verg., *A.* VII 756: sed non Dardaniae medicari **cuspidis ictum**; Ov., *Met.* XII 74: totaque Peliacae sternebat **cuspidis ictus**.

<sup>61</sup> Cat., 67, 21: languidior tenera cui **pendens** sicula **beta**.

pincha con su punta pinácea, ahora, similar a una cesta, horroriza con sus amenazantes espinas; a menudo, pálido, imita los torcidos acantos<sup>144</sup>. Luego, cuando se cubre con flores color de sangre el árbol púnico<sup>145</sup>, que madura con la roja cáscara del grano, es tiempo para la siembra de los yaros<sup>146</sup>, y nacen entonces los famosos coriandros<sup>147</sup>, las gratas neguillas<sup>148</sup> con el grácil comino, y la baya espinosa del espárrago brota de la hierba, y la malva<sup>149</sup>, que sigue al sol con su cabeza inclinada, y la que, audaz, imita, Nísio<sup>150</sup>, tus vides, y no teme los matorrales: pues la brionia<sup>151</sup>, surgiendo, ímproba, de los espinos, ata perales silvestres<sup>152</sup> e incultos alisos. Luego, de nombre griego, como se graba en la cera con el punzón del docto maestro la letra próxima a la primera, así también, con un golpe de la punta de hierro al terreno feraz, se hunde la beta<sup>153</sup>, verde de hoja, cándida de pie.

<sup>144</sup> Según Saint-Denis, aquí se describen las seis fases sucesivas del desarrollo del cardo, en vez de describir seis variedades distintas de cardo, como creen Ash y Foster-Heffner.

<sup>145</sup> *Punica granatum* L. Plin., *N. H.* XV 39, 11: *Mala appellamus, quamquam diversi generis, Persica et granata, quae in Punicis arboribus novem generum dicta sunt.*

<sup>146</sup> Del gr. ἄρον. Para características y propiedades, cfr. Dsc., II 167.

<sup>147</sup> Del gr. κορίανδρον; lat. *coriandrum* (*Coriandrum sativum*, L.): cilantro, coriandro o culantro. En algunos países se conoce como perejil chino o japonés. Según Fernández Galiano, los griegos emparentaban etimológicamente su nombre con el de la chinche (κόρις), por su mal olor; y por eso, tal vez el calificativo “famosos” pueda tener un sentido peyorativo. Para características y propiedades, cfr. Dsc., III 63.

<sup>148</sup> Gr. μελάνθιον. *Nigella sativa* L. También se le conoce popularmente como ajenuz o comino negro. Cfr. Dsc., III 79. Foster-Heffner: “*Grata: quae cumino iungi solent in condimentis* (Schneider)”.

<sup>149</sup> Del gr. μολόχη, lat. *malua*. Según Lidell-Scott, *Lawatera arborea* L. Cfr. Dsc., II 118.

<sup>150</sup> Sc. Baco. Cfr v. 222.

<sup>151</sup> Del gr. βρυωνία. *Bryonia dioica* L. Nuez blanca, cuya planta es semejante a la vid, por su carácter trepador y sus zarcillos. Para variedades, cfr. Dsc., IV 182-183; Plin., *N. H.* xxiii 24-27.

<sup>152</sup> Cfr. v. 15.

<sup>153</sup> El término *beta* designa distintas especies del género *Beta* L.: acelga, cardo, remolacha. Cfr. Dsc., II 123.

255	Quin et odoratis// messis/ iam floribus instat <sup>62</sup> ,	deed
	Iam ver purpureum <sup>63</sup> // iam versicoloribus anni <sup>64</sup>	eded
	Fetibus alma parens <sup>65</sup> // pingi/ sua tempora gaudet.	dded
	Iam Phrygiae/ loti// gemmantia lumina promunt,	deed
	Et conniventes// oculos/ violaria solvunt,	eedd
260	Oscitat et/ leo, et/ ingenuo/ confusa rubore	ddde
	Virgineas/ adaperta/ genas// rosa praebet honores <sup>66</sup>	dddd
	Caelitibus/ templisque// Sabaeum miscet odorem <sup>67</sup> .	dede
	Nunc vos Pegasidum// comites/ Acheloidas oro,	eddd
	Maenliosque/ choros// Dryadum,/ nymphasque Napaeas <sup>68</sup> ,	ddde
265	Quae colitis/ nemus Amphrysi,// quae Thessala Tempe <sup>69</sup> ,	ddee
	Quae iuga Cyllenes,// et opaci rura Lycaei <sup>70</sup> ,	dede
	Antraque Castaliis// semper/ rorantia guttis,	ddee

<sup>62</sup> Cfr. v. 120.

<sup>63</sup> Verg., *E.* IX 40: hinc **ver purpureum**, varios hic flumina circum.

<sup>64</sup> Verg., *A.* X 181: astur equo fidens et **versicoloribus armis**.

<sup>65</sup> Ov., *Met.* XIV 546: e **quibus alma parens** unius viribus usa.

<sup>66</sup> Lucil., *Sat. frag.* 1040: **virginis** hoc pretium atque hunc reddebamus **honorem**; Ov., *Fast.* VI 700: vidi **virgineas** intumuisse **genas**.

<sup>67</sup> Verg., *E.* II 55: sic positae quoniam suavis **miscetis odores**.

<sup>68</sup> Cfr. Verg., *G.* IV 534: tende petens pacem et facilis venerare **napaeas**.

<sup>69</sup> Ov., *Met.* VII 222: sublimis rapitur subiectaque **Thessala Tempe**.

<sup>70</sup> Ov., *Met.* I 217: et cum **Cyllene** gelidi pineta **Lycaei**.

## H) Triunfo de la primavera: 255- 310

*Las flores se abren:*            Y ahora, ya la cosecha es inminente para las olorosas flores, ya la primavera rutila, ya la madre nutricia goza porque sus sienas se pintan con las crías multicolores de la estación. Ya los lotos frigos sacan sus lumbres<sup>154</sup> que echan yemas, y los campos de violeta<sup>155</sup> abren sus ojos cerrados, y bosteza el león<sup>156</sup> y, confundida con ingenuo rubor<sup>157</sup>, la rosa semiabierta presenta sus virginales mejillas, honores para los celestes, y mezcla a los templos su olor sabeo<sup>158</sup>. Ahora oro a vosotras, Aqueloidas<sup>159</sup>, compañeras de las pegásidas<sup>160</sup>, y coros menalios<sup>161</sup> de las driadas<sup>162</sup>, y ninfas Napeas<sup>163</sup>, las que habitáis el bosque sagrado de Anfriso<sup>164</sup>, las que el Tempe tesalio<sup>165</sup>, las que los montes de Cilene<sup>166</sup> y las campiñas del opaco Liceo<sup>167</sup> y las cavernas siempre rociadas con gotas de Castalia<sup>168</sup>,

<sup>154</sup> Cfr. v. 97.

<sup>155</sup> Cfr. v. 102.

<sup>156</sup> Cfr. v. 98.

<sup>157</sup> Cfr. v. 102.

<sup>158</sup> La Sabea, región de Arabia célebre por sus perfumes. Cfr. Verg., *A. I* 417: *Sabaeo ture*.

<sup>159</sup> Se refiere a las sirenas, hijas de Aqueloo y de Terpsícore, según Apolonio Rodio (IV 893). Estaban asociadas al cortejo de Perséfone (hija de Deméter) ya en E., *Hel.* 167-178; se metamorfosearon en mujeres-ave cuando aquella fue raptada por Hades; cfr. Ov., *Met.* V 552-563.

<sup>160</sup> Musas a las que les estaba consagrada la fuente de Hipocrene del monte beocio Helicón, que el mítico caballo alado, Pegaso, hizo brotar con un golpe de su casco; cfr. Ov., *Met.* V 262.

<sup>161</sup> El Ménalo es un monte de Arcadia, cuna de pastores y poetas, consagrado al dios Pan.

<sup>162</sup> Divinidades campestres, protectoras de los árboles y en particular de las encinas, abundantes en la montaña citada.

<sup>163</sup> Ninfas que habitan los valles cubiertos de bosque (νάπη). Cfr. Verg., *G.* IV 535.

<sup>164</sup> Río de Tesalia, en donde Apolo se vio obligado a guardar los rebaños de Admeto, como castigo por haber dado muerte a los Cíclopes.

<sup>165</sup> Valle de Tesalia al que se atribuían todas las delicias; cfr. Verg., *G.* II 469.

<sup>166</sup> Nombre dado, en la mitología griega, a una de las montañas del Peloponeso, donde Maya dio a luz a Hermes. Había en su cima un templo dedicado a este dios.

<sup>167</sup> El Liceo, morada del dios Pan, es otro monte de Arcadia.

<sup>168</sup> Castalia era una fuente que brotaba al noreste de Delfos, donde se realizaban purificaciones religiosas; estaba consagrada a Apolo y a las Musas. Para los poetas latinos era sinónimo de inspiración poética.

	Et quae Sicani// flores/ legistis Halesi,	edee
	Cum Cereris/ proles// vestris/ intenta choreis	deee
270	Aequoris Hennaeci// vernantia lilia carpsit,	deed
	Raptaque, Lethaei// coniunx/ mox facta tyranni,	deee
	Sideribus/ tristes// umbras <sup>71</sup> ,/ et Tartara caelo <sup>72</sup>	deee
	Praeposuit,/ Ditemque Iovi,// letumque saluti,	dede
	Et nunc inferno// potitur/ Proserpina regno:	eede
275	Vos quoque iam/ posito// luctu/ maestoque timore <sup>73</sup>	ddee
	Huc facili/ gressu //teneras /advertite plantas <sup>74</sup> ,	dede
	Tellurisque/ comas// sacris/ aptate canistris <sup>75</sup> .	edee
	Hic nullae insidiae <sup>76</sup> // nymphis,/ non ulla rapina,	eede
	Casta Fides/ nobis// colitur/ sanctique Penates.	dede
280	Omnia plena/ iocis,// securo plena cachinno,	ddee
	Plena mero,/ laetisque vigent// convivia pratis <sup>77</sup> .	dede

<sup>71</sup> Verg., *A.* V 734: **Tartara** habent **tristes umbras**, sed amoena piorum.

<sup>72</sup> Verg., *Aetna* 205: neu Ditem regni pudeat neu **Tartara caelo**.

<sup>73</sup> Verg., *A.* I 202: experti: revocate animos **maestumque timorem**.

<sup>74</sup> Verg., *E.* X 49: a, tibi ne **teneras** glacies secet aspera **plantas**.

<sup>75</sup> Ov., *Met.* II 713: pura coronatis portabant **sacra canistris**.

<sup>76</sup> Verg., *A.* IV 399: nullae hic insidiae tales (absiste moverei).

<sup>77</sup> Ov., *Ars* II 316: **Plena**que purpureo subrubet uva **mero**; *Trist.* V 3, 36: vitis et incluso **plena** sit uva **mero**.

y a vosotras, que recogisteis las flores del Haleso<sup>169</sup> siciliano, cuando la prole de Ceres, atenta a vuestras danzas, arrancó lirios primaverales de la llanura del Hena<sup>170</sup> y, raptada, luego hecha cónyuge del tirano del Leteo<sup>171</sup>, puso las sombras desoladoras antes que los astros, y el Tártaro<sup>172</sup> antes que el cielo, y a Dite<sup>173</sup> antes que a Júpiter, y la muerte antes que la salud, y ahora, como Proserpina, señorea el reino del inframundo.

**La recolección, las ninfas, los recolectores de flores:** Vosotras también, depuesto ya el luto y el funesto temor, voltead hacia acá los tiernos pies con paso fácil, y acomodad las cabelleras de la Tierra en los canastillos consagrados. Ahora, ni una sola insidia para las ninfas, ninguna rapiña: nosotros honramos la casta Fe y los santos penates. Todo está lleno de juegos, lleno de la despreocupada carcajada, lleno de vino, y los convivios se fortalecen en los alegres prados.

275- 310

Ahora es la primavera templada; ahora, la más suave estación, mientras Febo es tierno, y en la tierna hierba aconseja recostarse y, en el césped murmurante, agrada beber las fuentes, ni congeladas ni entibiándose por el sol, que huyen. Y ya se corona el huerto con las flores de Dione<sup>174</sup>, ya la rosa madura<sup>175</sup>, más clara que la púrpura de Sarra<sup>176</sup>, y Febe latonia<sup>177</sup>, gracias a Bóreas<sup>178</sup> que ahuyenta nubes, no irradia tanto con su rostro purpúreo, ni el ardor Sirio<sup>179</sup>

<sup>169</sup> Pequeño río al norte de Sicilia.

<sup>170</sup> En los alrededores de esta ciudad, se supone que Plutón raptó a Proserpina. Cfr. *Ov., Met.* V 385-408; *Fast.* 417-506.

<sup>171</sup> Río del olvido en el Hades.

<sup>172</sup> Cfr. v. 64.

<sup>173</sup> Nombre latino de Plutón, dios de los infiernos.

<sup>174</sup> Madre de Venus, diosa de la primavera, según *Hom., Il.* V 370 y ss.; *Apollod., Bibliotheca* I 3, 1; E., *Hel.* 1098.

<sup>175</sup> Saint-Denis hace notar que, en el verso 37, Columela utiliza el verbo *gemmare* para referirse a la rosa en botón; en el 261 *adaperta* describe la apertura de la flor en toda su belleza, y aquí, el verbo *mitesco* se refiere a la maduración de la flor.

<sup>176</sup> Antiguo nombre de la ciudad fenicia de Tiro, famosa por su púrpura.

<sup>177</sup> Se trata de Diana, hermana de Apolo o Febo, e hija de Latona. Se refiere a la luna cuando el viento del Norte ha dejado el cielo sin nubes.

<sup>178</sup> Cfr. v. 76.

<sup>179</sup> Estrella más brillante del firmamento, perteneciente a la constelación del Can mayor.

Nunc ver egelidum, // nunc est/ mollissimus annus <sup>78</sup> ,	edee
Dum Phoebus/ tener, ac/ tenera // decumbere in herba <sup>79</sup>	edde
Suadet, et arguto // fugientes gramine fontes	dede
285 Nec rigidos/ potare iuvat, // nec sole tepentes <sup>80</sup> .	dede
Iamque Dionaeis // redimitur floribus hortus,	dede
Iam rosa mitescit // Sarrano clarior ostro <sup>81</sup> .	deee
Nec tam nubifugo // Borea/ Latonia Phoebe	edde
Purpureo/ radiat // vultu <sup>82</sup> ,/ nec Sirius ardor <sup>83</sup>	ddee
290 Sic micat, aut/ rutilus // Pyrois,/ aut ore corusco <sup>84</sup>	ddde
Hesperus, Eoo // remeat/ cum Lucifer ortu;	dede
Nec tam sidereo // fulget/ Thaumantias arcu:	edee
Quam nitidis/ hilares // collucent fetibus horti.	ddee
Quare age vel/ iubare exorto/ iam nocte suprema,	ddee
295 Vel dum Phoebus/ equos // in gurgite mersat Hiberno <sup>85</sup> ,	eded

<sup>78</sup> Cat., 46, 1: iam **ver egelidos** refert tepores; Ov., *A. A.* II 315: saepe sub autumnum, cum formosissimus annus; Ov., *Her.* I 109: est tibi sitque, precor, natus, qui **mollibus annis**.

<sup>79</sup> Verg., *G.* I 112: luxuriam segetum **tenera** depascit in **herba**.

<sup>80</sup> Ov., *Fast.* III 236: et pereunt lapsae **sole tepentes** nives; *Met.* III 489: **sole tepente** solent, sic attenuatus amore.

<sup>81</sup> Verg., *G.* II 506: ut gemma bibat et **Sarrano** dormiat **ostro**.

<sup>82</sup> Ov., *Am.* I 8, 12: **purpureus** Lunae sanguine **vultus** erat.

<sup>83</sup> Verg., *A.* X 273: sanguinei lugubre rubent aut **Sirius ardor**.

<sup>84</sup> Cic., *Arat.* 96: Illae, quae fulgent luces ex **ore corusco**.

<sup>85</sup> Verg., *A.* XI 913: ni roseus fessos iam **gurgite** Phoebus **Hiberno**.



centellea así, o el rojizo Pires<sup>180</sup> o, con su boca chispeante, Héspero, cuando, como Lucifer, regresa en el orto auroral<sup>181</sup>, ni la taumante<sup>182</sup> brilla tanto con su arco sidéreo como lucen los huertos alegres con sus nítidas crías. Por lo cual, ea, o levantado de la última parte de la noche el resplandor matinal, o mientras Febo sumerge sus caballos en el abismo Hiberno<sup>183</sup>, si en alguna parte la mejorana<sup>184</sup> cubre las sombras perfumadas, tomad las cabelleras del narciso y del estéril balausto<sup>185</sup>. Y, para que Alexis no desprecie las riquezas de Coridón<sup>186</sup>, tú misma, Náyade, más hermosa que el hermoso<sup>187</sup> niño, lleva la violeta<sup>188</sup> en las cestas, ligando los bálsamos<sup>189</sup>, mezclados al negro ligustro<sup>190</sup>, con la canela, y los corimbos azafranados<sup>191</sup>, y espárceles con el vino puro de Baco, pues Baco condimenta los olores<sup>192</sup>. Y vosotros, campesinos, que con endurecido pulgar recolectáis suaves flores, llenad ya con jacintos azules<sup>193</sup> el

<sup>180</sup> “El de color de fuego”, nombre dado al planeta Marte.

<sup>181</sup> En ambos casos se trata del planeta Venus, llamado Véspero por la tarde y Lucifer por la mañana. Cfr. Manil., 177-178.

<sup>182</sup> Se trata de Iris, hija de Taumante y de la oceánide Electra, portadora del arcoiris.

<sup>183</sup> El Atlántico. Alusión a las regiones donde el sol tiene su ocaso.

<sup>184</sup> Cfr. v. 171.

<sup>185</sup> Gr. βαλαύστιον. Es la flor del granado silvestre. Cfr. Dsc., I 111.

<sup>186</sup> Alusión a la segunda égloga de Virgilio, en la que Coridón llora los desdenes de Alexis.

<sup>187</sup> *Nais* es el nombre de una ninfa. El niño hermoso es Dafnis, mítico pastor siciliano, de extraordinaria belleza. Cfr. Verg., *E.* II 45-48.

<sup>188</sup> Cfr. v. 102.

<sup>189</sup> Saint- Denis sugiere que se trata del *Chrysanthemum balsamita* L., conocido como hierba de Santa María.

<sup>190</sup> Según Plin. *N. H.*, XXIV 74: *Ligustrum si eadem arbor est, quae in oriente cypros, suos in Europa usus habet.* En gr. κύπρος; en lat. *ligustrum*, puede que se trate de la *Lawsonia inermis* L., conocida vulgarmente como alheña. Dioscórides, en I 95, dice que su simiente es negra; con todo, Saint- Denis señala lo sorprendente del adjetivo “negro” para una planta que tiene flores blancas (cfr. Verg., *E.* II 18; Ov., *Met.* XIII 109; Mart., I 115, 3), y considera que es más simple interpretar el adjetivo como referente al follaje oscuro de la alheña siempre verde.

<sup>191</sup> Gr. κόρυμβος. Plin., *N. H.* XVI 145, distingue tres tipos de hiedra: *species horum generum tres: est enim candida aut nigra hedera tertiaque vocatur helix*; aquí parece referirse a la negra, por el color azafranado de sus frutos. Cfr. Plin., *N. H.* XVI 147; Dsc., II 179; Thphr., *H. P.* I 3, 2; III 18, 6-9.

<sup>192</sup> Según Saint- Denis, el vino se condimentaba para realzar su sabor y, a su vez, servía para elaborar perfumes.

<sup>193</sup> Para el nombre de la planta, cfr. v. 100.

	Sicubi odoratas// praetexit amaracus umbras,	deed
	Carpite narcissisque/ comas,// sterilisque balausti.	dedd
	Et tu, ne/ Corydonis opes// despernat Alexis <sup>86</sup> ,	edde
	Formoso/ Nais// puero/ formosior ipsa	eede
300	Fer calathis/ violam et// nigro/ permixta ligustro	ddee
	Balsama cum casia/ nectens/ croceosque corymbos <sup>87</sup> ,	dded
	Sparge mero/ Bacchi:// nam Bacchus condit odores.	deee
	Et vos agrestes,// duro/ qui pollice molles	eeee
	Demetitis/ flores,// cano/ iam vimine textum	deee
305	Sirpiculum/ ferrugineis// cumulate hyacinthis <sup>88</sup> .	dedd
	Iam rosa distendat// contorti stamina iunci,	deee
	Pressaque flammeola// rumpatur fiscina caltha,	ddee
	Mercibus ut/ vernis// dives/ Vortumnus abundet,	deee
	Et titubante gradu// multo/ madefactus Iaccho	dded
310	Aere sinus/ gerulus// plenos/ gravis urbe reportet.	dded
	Sed cum maturis// flavebit messis aristas <sup>89</sup> ,	eeee

<sup>86</sup> Verg., *E.* II 56: rusticus es, **Corydon**: nec munera curat **Alexis**.

<sup>87</sup> Verg., *G.* IV 182: et glaucas salices **casiam**que **crocum**que rubentem.

<sup>88</sup> Verg., *G.* IV 183: et pinguem tiliam et **ferrugineos hyacinthos**. Cfr. *Col.*, X 100.

<sup>89</sup> Verg., *G.* I 347: falcem **maturis** quisquam supponat **aristas**; *Ov., Fast.* V 357: an quia **maturis** albescit **messis aristas**.

cestillo tejido de varas canas. Que ya la rosa afloje las hebras del embrollado junco, y el comprimido cestillo se rompa por la caléndula<sup>194</sup> color de llama, para que el rico Vortumno<sup>195</sup> se desborde con las mercancías primaverales y, muy impregnado por Yaco<sup>196</sup>, con paso titubeante, el portador, pesado, traiga de regreso de la ciudad sus bolsillos llenos de dinero<sup>197</sup>.

#### 4. TRABAJOS DE VERANO (19 DE MAYO A FINALES DE AGOSTO): 311- 422

##### A) Recogida de verduras y hortalizas: 311- 317

Pero, cuando la cosecha amarillee con las espigas maduras, y el Titán haya extendido el día con el astro gemelo<sup>198</sup>, y haya devorado con sus flamas los brazos del cangrejo de Lerna<sup>199</sup>, unid entonces los ajos a las cebollas, la amapola de Ceres<sup>200</sup> al eneldo<sup>201</sup>, mientras reverdecen, bajad los manojos atados y decid las célebres alabanzas de la diosa Fortuna<sup>202</sup>, habiendo sido vendidas las mercancías, y volved hacia los alegres<sup>203</sup> huertos.

<sup>194</sup> Cfr. v. 97.

<sup>195</sup> Dios que dirige el cambio de las temporadas, las flores y los frutos de los jardines.

<sup>196</sup> Yaco es propiamente el nombre de un dios menor, pero en la literatura helenística se identifica con Baco. Cfr. Verg., *G.* I 166.

<sup>197</sup> Reminiscencia virgiliana; cfr. *E.* I 35.

<sup>198</sup> Cfr. XI 1, 43: *XIII Kal. Iun. sol in Geminos introitum facit.*

<sup>199</sup> Se refiere al solsticio de verano, que en la antigüedad se producía cuando el Sol se encontraba en la constelación de Cáncer; cfr. XI 1, 49: *XIII Kal. Iul. sol introitum Cancro facit.* Actualmente se produce en la constelación de Géminis. Los mitógrafos cuentan que, por el favor prestado a la Hidra de Lerna, el cangrejo fue catasterizado por Hera en la constelación de Cáncer. Cfr. Apollod., *Bibliotheca* II 5, 2; Eratosth., *Cat.* 11; Hig., *Astr.* II 23.

<sup>200</sup> La amapola es una planta consagrada a Ceres, ya que, por su cualidad de producir el olvido, pudo la diosa adormecer su tristeza tras el rapto de su hija Proserpina. Cfr. Verg., *G.* I 212.

<sup>201</sup> Gr. ἀνηθον. *Anethum graveolens* L. Cfr. Dsc., III 58; Plin., *N. H.* XX 196. En Verg., *E.* II 46-48: *pallentis violas et summa papavera carpens, / narcissum et florem iungit bene olentis anethi.* En XI 3, 42, Columela dice que la adormidera y el eneldo se siembran en la misma época, alrededor de las calendas de octubre, en un lugar no muy frío.

<sup>202</sup> Su día de culto es el 24 de junio. En Var., *L.* VI 17, se dice que el día de *Fors Fortuna* fue denominado así por el rey Servio Tulio, porque éste le consagró un santuario a orillas del Tiber, en el mes de junio. Cfr. Ov., *Fast.* VI 771.

<sup>203</sup> Cfr. v. 293.

	Atque diem/ gemino// Titan/ extenderit astro,	ddee
	Hauserit et/ flammis// Lernaei bracchia Cancri,	deee
	Allia tunc/ cepis,// cereale papaver <sup>90</sup> anetho	dedd
315	Iungite, dumque virent,// nexos/ deferte maniplos,	ddee
	Et celebres/ Fortis// Fortunae dicite laudes,	deee
	Mercibus exactis,// hilaresque recurrite in hortos <sup>91</sup> .	dedd
	Tum quoque proscisso// riguoque inspersa novali	dede
	Ocima comprimate, et// gravibus/ densate cylindris <sup>92</sup> ,	ddde
320	Exurat/ sata ne// resoluti pulveris aestus,	edde
	Parvulus aut/ pulex// irrepens dente laccessat,	deee
	Neu formica/ rapax// populari semina possit.	edde
	Nec solum/ teneras// audent/ erodere frondes <sup>93</sup>	edee
	Implicitus/ conchae// limax,/ hirsutaque campe:	deee
325	Sed cum iam/ valido// pinguescit lurida caule	edee
	Brassica, cumque/ tument// pallentia robora betae,	dded
	Mercibus atque olitor// gaudet/ securus adultis,	ddee

<sup>90</sup> Verg., *G.* I 212: nec non et lini segetem et **Cereale papaver**.

<sup>91</sup> Cfr. v. 293: hilares... horti

<sup>92</sup> Verg., *G.* I 178: area **cum primis** ingenti aequanda **cylindro**.

<sup>93</sup> Verg., *A.* III 449: impulit et **teneras** turbavit ianua **frondes**.

**B) lucha contra elementos nocivos: 318- 368**

También entonces comprimid las albahacas<sup>204</sup> esparcidas en el barbecho<sup>205</sup> roturado<sup>206</sup> e irrigado, y comprimidlas<sup>207</sup> con pesados cilindros<sup>208</sup>, para que el ardor del polvo liberado no agoste los sembradíos o, desliziándose, el pulgón pequeño no los ataque con su diente<sup>209</sup>, y la hormiga rapaz no pueda devastar las semillas. Y no sólo el caracol, enroscado en su concha, ni la hirsuta oruga<sup>210</sup> osan corroer los tiernos follajes, sino que, cuando ya la amarillenta col engorda de su fuerte tallo, y cuando las betas<sup>211</sup> hinchán sus troncos, que palidecen<sup>212</sup>, y el hortelano goza tranquilo con las mercancías crecidas, y ya busca poner la guadaña bajo las maduras, frecuentemente Júpiter feroz arroja duras lluvias, apedreando con granizo las labores de hombres y bueyes; también frecuentemente las rocía, pestífero, con pesadas olas<sup>213</sup>, de las cuales nacen insectos<sup>214</sup> nocivos a Baco y a los glaucos saucedales<sup>215</sup>, y la oruga<sup>216</sup> serpea por los huertos; avanzando sobre éstos, quema con su mordisco las semillas que, privadas

<sup>204</sup> *Ocimum basilicum* L. Transcripción del gr. ὄκκμον. Cfr. Dsc., II 141; Plin., *N. H.* XX 119. Sobre otros tipos de albahaca, cfr. Dsc., III 43; 94; Plin., *N. H.* XX 124.

<sup>205</sup> Cfr. nota v. 84.

<sup>206</sup> Var., *R.* XXIX 2: *Terram cum primum arant, proscindere appellant.*

<sup>207</sup> Misma recomendación en XI 34: *Fere etiam his diebus ocima seruntur, quorum cum semen obrutum est, diligenter inculcatur pavicula vel cylindro. Nam si terram suspensam relinquas, plerumque corrumpitur.*

<sup>208</sup> Del gr. χύλινδρος. Especie de rodillo de piedra para nivelar la tierra. Cfr. Cato, 129: *comminuito terram et cylindro aut pauicula coaequato: ubi coaequata erit, neque formicae molestae erunt, et, cum pluerit, lutum non erit.* Cfr. Verg., *G.* I 178-181: *area cum primis ingenti aequanda cylindro/ et vertenda manu et creta solidanda tenaci,/ ne subeant herbae neu pulvere victa fatiscat,/ tum variae inludant pestes:...*

<sup>209</sup> Cfr. Col., XI 3, 60: *Qui aestate ista seret, caveat, ne propter siccitates pulex adhuc tenera folia prorepentia consumat.*

<sup>210</sup> Columela utiliza la palabra griega κάμπαι, tal vez para diferenciar el animal de la planta llamada *eruca* (rúcula).

<sup>211</sup> Cfr. v. 254.

<sup>212</sup> Cfr. v. 254: *pede candida beta.*

<sup>213</sup> Cfr. Verg., *G.* I 316-334.

<sup>214</sup> Col., *Arb.* 15: *genus est animalis, volucra appellantur, id fere praerodit teneros adhuc pampinos, et uvas...;* Plin., *N. H.* XVII 265: *aliqui volucre appellant animal praerodens pubescentes uvas.*

<sup>215</sup> Tal vez se refiera a *Salix alba* L., por su corteza clara. El sauce, efectivamente, tiene verde el haz y pálido el envés. Para cultivo y variedades, cfr. Col., IV 30, 1-2.

<sup>216</sup> Aquí, tal vez por razones de métrica, el autor usa la palabra *eruca* para referirse a la oruga, y no a la planta.

	Et iam maturis// quaerit/ supponere falcem,	eeee
	Saepe ferus/ duros// iaculatur Iuppiter imbres <sup>94</sup> ,	dede
330	Grandine dilapidans// hominumque/ boumque labores <sup>95</sup> :	dddd
	Saepe etiam/ gravidis// irrorat pestifer undis,	ddee
	Ex quibus infestae// Baccho/ glaucisque salictis <sup>96</sup>	deee
	Nascuntur/ volucres,// serpitque eruca per hortos <sup>97</sup> ;	edee
	Quos super/ ingrediens// exurit semina morsu,	ddee
335	Quae capitis/ viduata/ comas// spoliataque nudo	dddd
	Vertice, trunca/ iacent// tristi/ consumpta veneno.	ddee
	Haec ne ruricolae// paterentur monstra, salutis	edde
	Ipsa novas/ artes// varia experientia rerum	dedd
	Et labor ostendit// miseris <sup>98</sup> ,/ ususque magister <sup>99</sup>	dede
340	Tradidit agricolis,// ventos/ sedare furentes <sup>100</sup> ,	ddee
	Et tempestatem// Tuscis/ avertere sacris.	eeee

<sup>94</sup> Verg., *A.* II 326: gloria Teucrorum; **ferus** omnia **Iuppiter** Argos.

<sup>95</sup> Verg., *G.* I 118: nec tamen, haec cum sint **hominumque boumque labores**.

<sup>96</sup> Verg., *G.* II 13: populus et **glauc**a canentia fronde **salicta**; IV 182: et **glaucas salices** casiamque crocumque rubentem.

<sup>97</sup> Cfr. v. 372: ...eruca... horto.

<sup>98</sup> Manil., *Astr.* I 80: et **labor** ingenium **miseris** dedit et sua quemque.

<sup>99</sup> Verg., *G.* III 118: aequus uterque **labor**, aequae iuvenemque **magistri**.

<sup>100</sup> Verg., *A.* X 37: quid tempestatum regem **ventosque furentis**.

del cabello de su cabeza, y despojadas de su desnudo ápice, yacen mutiladas, consumidas por el veneno aciago. Para que los campesinos no sufrieran estas plagas, la propia variada experiencia de esas cosas y la labor mostraron a los miserables las nuevas artes de la salud, y el uso, como maestro, enseñó a los agricultores a calmar los furiosos vientos y a desviar la tempestad con las ceremonias etruscas. De aquí, para que el mal añublo<sup>217</sup> no carcoma las verdes hierbas, que se aplaque con la sangre y las vísceras de un cachorro lactante<sup>218</sup>. De aquí se cuenta que Tages<sup>219</sup>, el etrusco, clavó, desnuda de piel, la cabeza de un asnito arcadio en el límite del campo<sup>220</sup>. Y Tarcón<sup>221</sup>, para apartar los rayos de Júpiter Magno, frecuentemente ciñó sus territorios con blancas vides<sup>222</sup>. De aquí, el Amitaonio<sup>223</sup>, al cual Quirón enseñó muchísimas cosas, suspendió aves nocturnas en cruces<sup>224</sup>, y en las altas cumbres prohibió que se lloraran cantos ferales<sup>225</sup>. Pero, para que los animales nocivos no arranquen los nuevos sembrados<sup>226</sup>, alguna vez aprovechó que un médico rociara las semillas con la pin-

<sup>217</sup> Este hongo parásito era considerado como un espíritu maligno, al cual se le ofrecía una fiesta propiciatoria el 25 de abril (*Robigalia*). Cfr. Ov., *Fast.* IV 901-942; Verg., *G.* I 150-151. Para los orígenes de la fiesta, Plin., *N. H.* XXVIII 285: *Robigalia Numa constituit anno regni sui XI, quae nunc aguntur a. d. VII kal. Mai., quoniam tunc fere segetes robigo occupat.*

<sup>218</sup> Los romanos sacrificaban animales en las fiestas de las *Robigalia* y de las *Lupercalia*. Para el sacrificio de cachorros, cfr. Plin., *N. H.* XXIX 58: *Catulos lactentes adeo puros existimabant ad cibum, ut etiam placandis numinibus hostiarum vice uterentur iis.* Para explicar esta costumbre, Ov., *Fast.* IV 939-942, recurre al mito: *'est Canis, Icarium dicunt, quo sidere moto / tosta sitit tellus praecipiturque seges: / pro cane sidereo canis hic imponitur arae, / et quare fiat nil nisi nomen habet'*. Para el mito de Icario, cfr. Col., X 400, *nota*.

<sup>219</sup> Inventor de la adivinación. Cfr. Cic., *Div.* II 50; Ov., *Met.* XV 552 y ss.

<sup>220</sup> Para prácticas similares, cfr. Pall., I 35, 16.

<sup>221</sup> Héroe etrusco, fundador, junto con su hermano Tirreno, de una liga de doce ciudades etruscas, entre ellas una a la que dio su nombre, Tarquinia. Según las leyendas, fue aliado de Eneas contra Turno.

<sup>222</sup> Plin., *N. H.* XXIII 21: *Vitis alba est quam Graeci ampelon leucen, alii staphylen, alii melothron, alii psilotrum, alii archezostim, alii cedrostin, alii madon appellant.* Según Saint-Denis, se trata de la brionia blanca (*ἄμπελος λευκή*); en Pall., I 35, lo prescriben como preservativo contra el granizo. Para su aspecto y propiedades, cfr. Dsc., IV 182.

<sup>223</sup> Se refiere a Melampo, hijo de Amitaón, adivino que desencantó a las tres hijas de Preto, convertidas en novillas y, como premio, se casó con la más hermosa. Cfr. Verg., *G.* III 550; Apollod., *Bibliotheca* I 9, 11-12; Hdt., II 49; X 34; Prop., II 3, 51 y ss.

<sup>224</sup> Cfr. Pall., I 35, 1.

<sup>225</sup> Los *feralia* eran fiestas de carácter luctuoso, dedicadas a los muertos (Ov., *Fast.* II 569-570).

<sup>226</sup> Cfr. Var., *R.* XXIX 1: *Segetes dicitur quod aratum satum est.*

& COLUMELA

	Hinc mala rubigo// virides/ ne torreat herbas <sup>101</sup> ,	dede
	Sanguine lactentis// catuli/ placatur et extis.	dede
	Hinc caput Arcadici// nudum/ cute fertur aselli	dded
345	Tyrrhenus/ fixisse Tages// in limite ruris.	eede
	Utque Iovis/ magni// prohiberet fulmina Tarchon,	dede
	Saepe suas/ sedes// praecinxit vitibus albis <sup>102</sup> .	deee
	Hinc Amythaonius,// docuit/ quem plurima Chiron <sup>103</sup> ,	ddde
	Nocturnas/ crucibus// volucres/ suspendit, et altis	edde
350	Culminibus/ vetuit// feralia carmina flere <sup>104</sup> .	dded
	Sed ne dira novas// segetes/ animalia carpant,	eddd
	Profuit interdum// medicantem semina pingui	dede
	Palladia/ sine fruge/ salis// conspergere amurca,	ddde
	Innatave laris// nigra/ satiare favilla <sup>105</sup> .	eded
355	Profuit et/ plantis// latices/ infundere amaros	dede
	Marrubii,/ multoque sedi// contingere succo.	dede
	At si nulla valet// medicina/ repellere pestem,	eddd

<sup>101</sup> Verg., *G.* III 162: cetera pascuntur **viridis** armenta per **herbas**.

<sup>102</sup> Ov., *Met.* XIII 800: lentior et salicis virgis et **vitibus albis**.

<sup>103</sup> Cfr. Verg., *G.* III 550: Phillyrides Chiron Amythaoniusque Melampus.

<sup>104</sup> Verg., *A.* IV 462: solaque culminibus **ferali carmine** bubo.

<sup>105</sup> Ov., *Fast.* II 523: nam modo verrebant **nigras** pro farre **favillas**.



güe amurca paladia<sup>227</sup>, sin el fruto de la sal, o que las saciara con el negro hollín que flota dentro del lar<sup>228</sup>. También aprovechó derramar sobre las plantas los amargos líquidos del marrubio<sup>229</sup> y humedecerlas con mucho jugo de sedo<sup>230</sup>. Pero, si ninguna medicina vale para repeler la peste, que vengan las artes dardánias<sup>231</sup> y una mujer que, sometida en ese preciso momento a las leyes normales de la juventud, mana avergonzada con sangre inmundada, pero, habiendo desnudado sus pies, desatado sus pliegues, desatado su cabello, es conducida, afligida, tres veces alrededor del vallado y de los patiecillos del huerto<sup>232</sup>. Cuando ésta, caminando, ha pasado –¡admirable de ser visto!–, no de otra manera que, como de un árbol que ha sido golpeado llueve un torrente, ya de redondeadas manzanas, ya de bellotas cubiertas con sus cortezas, rueda a la tierra la oruga<sup>233</sup> con su cuerpo torcido.

Así, alguna vez vio Yolcos<sup>234</sup> que el dragón, adormecido con mágicos cantos<sup>235</sup>, había caído por el vellón de Frixo<sup>236</sup>.

<sup>227</sup> Del gr. ἀμόργη. Cfr. Var., *R. I* 55, 7: *ex olea fructus duplex, oleum, quod omnibus notum, et amurca, cuius utilitatem quod ignorant plerique, [...]; cum is umor modicus cum ad multas res tum ad agri culturam pertineat uehementer, quod circum arborum radices infundi solet, maxime ad oleam, et ubicumque in agro herba nocet.*

<sup>228</sup> Según Saint-Denis, se trata de hollín y no de ceniza, como lo muestra el epíteto “negro”, así como la prescripción más detallada de *XI* 3, 60-61: *pulvis, qui supra cameram inuenitur, vel etiam fuligo, quae supra focos tectis inhaeret, conligi debet.*

<sup>229</sup> Misma prescripción en *VI* 25. Plin., *N. H.* *XX* 241: *Marrubium plerique inter primas herbas commendavere, quod Graeci prasion vocant, alii linostrophon, nonnulli philopaeda aut philochares, notius quam ut indicandum sit.* Para propiedades, cfr. Plin. *ibid.*; 244; Dsc., *III* 105. Tal vez, *Marrubium vulgare* L.; *M. creticum* Miller.

<sup>230</sup> Tal vez *Sedum album* L., que en español es llamado “uva de gato”. Según Col. *II* 9, 10; *XI* 3 61, el jugo de esta hierba sirve para proteger las raíces de las plantas de las plagas subterráneas. Tanto Columela como Plinio (*N. H.* *XVIII* 159), remiten el consejo a Demócrito.

<sup>231</sup> De Dárdano, mago fenicio. Cfr. Plin., *N. H.* *XXX* 9; Apul., *Apol.* 90.

<sup>232</sup> Cfr. Col., *XI* 3, 64: *Sed Democritus in eo libro, qui Graece inscribitur Περι ἀντιπαθῶν, adfirmat has ipsas bestiolas enecari, si mulier, quae in menstruís est, solutis crinibus et nudo pede unquamque aream ter circumeat; post hoc enim decidere omnes vermiculos et ita emori.* Misma recomendación en Pall., *I* 35, 3.

<sup>233</sup> Cfr. v. 324.

<sup>234</sup> Puerto del fondo del golfo Pagasético, en la *Hemonia* (Tesalia), por cuya posesión pelearon Pelias y Esón, padre de Jasón. De dicho puerto salió para la conquista del vellocino de oro la expedición de los argonautas.

<sup>235</sup> Dragón insomne, guardián del vellocino, al que Medea logra dormir mediante drogas; cfr. A. R., *IV* 145-171; Apollod., *Bibliotheca* *I* 23; Ov., *Met.* *VII* 146-157; Val. Flac., *Arg.* *VIII* 93, 91.

<sup>236</sup> Para Frixo, cfr. nota del v. 155.

& COLUMELA

	Dardaniae/ veniant// artes,/ nudataque plantas	ddee
	Femina, quae,/ iustis// tum demum operata iuvencae	deed
360	Legibus, obscaeno// manat/ pudibunda cruore <sup>106</sup> ,	deed
	Sed resoluta/ sinus,// resoluto maesta capillo <sup>107</sup> ,	ddde
	Ter circum areolas// et sepem ducitur horti.	edee
	Quae cum lustravit// gradiens,/ mirabile visu!	eede
	Non aliter/ quam decussa// pluit arbore nimbus	deed
365	Vel teretis/ mali,// vel tectae cortice glandis,	deee
	Volvitur in terram// distorto corpore campe.	deee
	Sic quondam/ magicis// sopitum cantibus anguem	edee
	Vellere Phrixeo// delapsum vidit Iolcos.	deee
	Sed iam prototomos// tempus/ decidere caules,	edee
370	Et Tartesiacos,// Paphiosque/ revellere thyrsos,	eddd
	Atque apio/ fasces// et secto cingere porro.	deee
	Iamque eruca salax <sup>108</sup> // fecundo provenit horto.	edee
	Lubrica iam/ lapathos,// iam thamni sponte virescunt,	ddee

<sup>106</sup> Verg., *A.* IV 455: fusaque in **obscenum** se vertere vina **cruorem**.

<sup>107</sup> Cfr. v. 167.

<sup>108</sup> Cfr. Ov., *Rem.* 799: nec minus erucas aptum vitare salaces.

### C) Recolección de plantas útiles: 369- 399

Pero ya es el tiempo de cortar los primeros brotes<sup>237</sup> de la col y de arrancar los tallos tartesiacos y los pafios<sup>238</sup>, y de ceñir los manojos de apio<sup>239</sup> y de puerro<sup>240</sup> cortado. Y ya la rúcula<sup>241</sup> salaz surge del huerto fecundo. Ya la acedera purgante<sup>242</sup>, ya los tamnos<sup>243</sup> por sí mismos reverdecen, y la escila<sup>244</sup>; ahora crece el seto, hirsuto por el rusco<sup>245</sup> erizado, y la corruda<sup>246</sup>, muy similar al filamento<sup>247</sup> del espárrago<sup>248</sup>, y la húmeda verdolaga<sup>249</sup>, protegen las filas<sup>250</sup> sedientas, y la larga judía surge, pesada para el armuelle<sup>251</sup>; entonces, ya colgando de las pér-

<sup>237</sup> En gr. πρωτότομος: primer corte (del tallo).

<sup>238</sup> Estas dos especies de lechugas han sido descritas en vv. 185-188.

<sup>239</sup> Cfr. v. 166.

<sup>240</sup> Cfr. v. 167.

<sup>241</sup> Cfr. v. 109.

<sup>242</sup> Del gr. λάπιθος (ov); nombre dado a las plantas laxativas (λαπάσω, evacuar) del género *Rumex*. Se conoce también como romaza. Para propiedades y especies, cfr. Dsc., II 114, 2; Plin., *N. H.* XX 231; 235.

<sup>243</sup> Tal vez se trata de la brionia negra, en botánica *Tamnus communis* L.

<sup>244</sup> Según Saint- Denis, se trata de *Scilla officinalis* L.; conocida como cebolla albarrana.

<sup>245</sup> Tal vez *Ruscus aculeatus* L.

<sup>246</sup> Espárrago silvestre. Cfr. Col., XI 3, 43: *Sativi asparagi, quam corrudam rustici vocant, semina fere biennio praepearantur*. También Cato, *Agr.* 6, 3 (*corrudam unde asparagi fiant*); Var., *R.* I 23, 5; Plin., *N. H.* XIX 145.

<sup>247</sup> Según Saint- Denis, la palabra *filum* ha sido aplicada sobre diversos objetos alargados y delgaduchos, por ejemplo sobre la brizna de puerro. Cfr. Mart., 11, 52, 6; 13, 18; 19.

<sup>248</sup> *Asparagus officinalis* L. Espárrago cultivado.

<sup>249</sup> *Portulaca oleracea* L. Del gr. ἀνδροάχη / ἀνδροάχη. Plin., *N. H.* XIII 120: *Andrachlen omnes fere Graecis porcillacae nomine interpretantur, cum sit herba et andrachne vocetur unius litterae diversitate*.

<sup>250</sup> Filas o líneas de vides; cfr. Verg., *G.* II 417. Aquí, las filas de verduras en las tablas del huerto.

<sup>251</sup> Del gr. ἀνδράφαξις; cfr. Col., XI 3, 42: *...holus atriplicis, quod Graeci vocant ἀνδράφαξις, circa Kalendas Octobres obrui oportet non frigidissimo loco*. Tal vez, *Atriplex hortensis* L. Planta de hortaliza, vulgarmente llamada armuelle. Dsc., II 19, distingue una variedad silvestre y otra cultivada. Paladio (*V* 3, 3), la describe como una planta que se desarrolla mejor si se encuentra espaciada, y de abundante follaje, que hay que cortar continuamente. Por esta razón, Saint- Denis considera que el armuelle y la judía antes mencionada, son dos plantas que no pueden ser vecinas sin molestarse mutuamente.

	Et scilla, hirsuto// sepes/ nunc horrida rusco	deee
375	Prodit, et asparagi// corruda/ simillima filo,	dded
	Humidaque andrachne// sitientes protegit antes,	dede
	Et gravis atriplici// consurgit longa phaselus,	ddee
	Tum modo dependens// trichilis/, modo more chelydri <sup>109</sup>	dedd
	Sole sub aestivo// gelidas/ per graminis <sup>110</sup> umbras <sup>111</sup>	dede
380	Intortus/ cucumis// praegnansque/ cucurbita serpit <sup>112</sup> .	eded
	Una neque est/ illis// facies./ Nam si tibi cordi	dede
	Longior est,/ gracili// capitis/ quae vertice pendet,	ddde
	E tenui/ collo// semen/ lege:/ sive globosi	deed
	Corporis, atque utero// nimium/ quae vasta tumescit,	ddde
385	Ventre leges/ medio;// sobolem/ dabit illa capacem	dddd
	Naryciae/ picis <sup>113</sup> , aut// Actaei mellis Hymetti,	ddee
	Aut habilem/ lymphis// hamulam,/ Bacchove lagoenam.	dede
	Tum pueros/ eadem// fluviis/ innare docebit.	ddde

<sup>109</sup> Verg., *G.* II 214: et tofus scaber et nigris exessa **chelydris**.

<sup>110</sup> Verg., *A.* VI 684: isque ubi tendentem adversum **per gramina** vidit; *G.* IV 19: adsint et tenuis fugiens **per gramina** rivos.

<sup>111</sup> Lucr., *V* 641: et qui reiciat **gelidis** a frigoris **umbris**.

<sup>112</sup> Cfr. v. 234.

<sup>113</sup> Verg., *G.* II 438: **Naryciaeque picis** lucos, iuvat arva videre.

golas<sup>252</sup>, ya, según la costumbre de la quelidra<sup>253</sup>, bajo el sol estival, a través de las gélidas sombras del pasto, serpea el cohombro<sup>254</sup> retorcido y la calabaza<sup>255</sup> preñada. Aquéllas no tienen un único aspecto. Pues, si prefieres la más larga, la que cuelga del grácil vértice de su cabeza, recoge la semilla de su delgado cuello, si prefieres la de cuerpo redondo, y la que, inmensa, hincha demasiado su útero, recogerás la semilla de en medio de su vientre<sup>256</sup>; aquélla dará un retoño que contenga la pez de Naricia<sup>257</sup> o la miel del Himeto acteo<sup>258</sup> o un pocillo apropiado para las linfas o una botella para Baco<sup>259</sup>. Entonces, esa misma enseñará a los muchachos a nadar en las corrientes<sup>260</sup>. Por su parte, el cohombro verduzco, que nace hirsuto con el vientre hinchado y que, como la culebra<sup>261</sup>, cubierta por el enredado pasto, se recuesta en su vientre doblado, siempre reducido a su círculo<sup>262</sup>, estimula, nocivo<sup>263</sup>, las enfermedades del estío inicuo. Éste, fétido por su jugo, también está relleno con pingüe semilla. Por el contrario, el que rept<sup>264</sup> bajo la pérgola hacia la onda que mana y que, siguién-

<sup>252</sup> Plin. *N. H.* XIX 61 dice, a propósito de las *cucurbitae* y los *cucumis*: *quaedam iacent crescuntque, ut cucurbitae et cucumis; eadem pendent, quamquam graviora multo etiam iis quae in arboribus gignuntur.*

<sup>253</sup> Del gr. χέλυδος: serpiente de agua. Virgilio la menciona en *G.* II 214 y III 415. Nic., *Theor.* 411-437, describe el hábitat de esta especie y los efectos de su veneno.

<sup>254</sup> Se establece una comparación entre la serpiente y la especie de pepino llamado *cucumis anguineus* en II 9, 10; VII 10, 5; VII 13, 2. Este *cucumis* se identifica con el *Ecballium elaterium*, una cucurbitacea próxima al pepino cultivado. García Armendáriz, p. 196: “El adjetivo ‘serpentario’ se le aplica porque el fruto maduro, nada más tocarse, escupe las pepitas y jugos, como la serpiente el veneno”. Cfr. v. 234.

<sup>255</sup> Cfr. v. 135.

<sup>256</sup> Cfr. Col., XI 3, 49-50; Plin., *N. H.* XIX 72; Pallad. IV 9, 16; estos pasajes prescriben que la calidad de las semillas está relacionada con su lugar dentro del fruto.

<sup>257</sup> Ciudad de la Lócrida en Grecia.

<sup>258</sup> Antiguo nombre del Ática.

<sup>259</sup> Para este pasaje, cfr. Col., XI 3, 49-50. También Pall., IV 9, 16.

<sup>260</sup> Otros medios para sostener a los nadadores aprendices, eran los cinturones de junco (Pl., *Aul.* 595-6) o de corcho (Hor., *Sat.* 1, 4, 121).

<sup>261</sup> Cfr. verso 380: nuevamente se compara al pepino con las serpientes.

<sup>262</sup> Plin., *N. H.* XIX 70: *cucurbita [...] crescitque qua cogitur forma, plerumque et draconis intorti figura.*

<sup>263</sup> Saint-Denis: “Variedad de pepino cuyas semillas provocan fiebre, y que debe, sin duda, su inusitado epíteto a la desconfianza que inspira esta particularidad”.

<sup>264</sup> Otra vez se sugiere la comparación del pepino con lo que rept<sup>264</sup>; esta vez se trata del agua.

	Lividus at/ cucumis,// grvida/ qui nascitur alvo,	ddde
390	Hirtus, et ut/ coluber// nodoso gramine tectus <sup>114</sup>	ddee
	Ventre cubat/ flexo,// semper/ collectus in orbem,	deee
	Noxius exacuit// morbos/ aestatis iniquae.	ddee
	Fetidus hic/ succo,// pingui/ quoque semine fartus <sup>115</sup> .	deed
	At qui sub trichila// manantem repit ad undam,	edee
395	Labentemque sequens// nimium/ tenuatur amore,	eddd
	Candidus, effetae// tremebundior ubere porcae,	dedd
	Mollior infuso// calathis/ modo lacte gelato,	dedd
	Dulcis erit,/ riguoque/ madescit luteus arvo,	ddde
	Et feret auxilium// quondam/ mortalibus aegris <sup>116</sup> .	ddee
400	Cum canis Erigones// flagrans/ Hyperionis aestu	dded
	Arboreos/ aperit// fetus,// cumulataque moris	dded
	Candida sanguineo// manat fiscella cruore,	ddee

<sup>114</sup> Cfr. Verg., *G.* III 418: aut tecto adsuetus coluber succedere et umbrae.

<sup>115</sup> Cfr. v. 352: ...semina pingui.

<sup>116</sup> Lucr., VI 1: Primae frugiparos fetus **mortalibus aegris**; II 268: Tempus erat, quo prima quies **mortalibus aegris**; Verg. *G.* I 237: has inter mediamque duae **mortalibus aegris**.

dola a ella, que se desliza, se adelgaza muchísimo por el amor<sup>265</sup>, cándido, más trémulo que la ubre de una puerca parida, más suave que la leche cuajada<sup>266</sup>, vertida hace poco en las cestas<sup>267</sup>, será dulce; y el gualdo se humedece en el labrantío irrigado y alguna vez llevará auxilio a los mortales enfermos<sup>268</sup>.

#### D) A partir del 20 de agosto, recogida de frutos: 400- 418

Cuando el can de Erígone<sup>269</sup>, inflamándose por el ardor de Hiperión<sup>270</sup>, abre las crías arbóreas y, colmado de moras, el cándido canastillo<sup>271</sup> mana con su pulpa sanguínea, entonces el higo precoz descende del árbol bianual<sup>272</sup> y las

<sup>265</sup> Plin., *N. H.* XIX 65-66: *natura oleum odere mire nec minus aquas diligunt, desecti quoque; ad eas modice distantes adrepunt...*

<sup>266</sup> Acerca de la elaboración del queso, cfr. Col., VII 8, 6-7.

<sup>267</sup> Designa aquí las pequeñas canastas donde se escurre la leche cuajada para hacer queso; con el mismo sentido que *fiscella*. Cfr. Col. VII 8, 3: *Sed mulctra cum est repleta lacte, non sine tepore aliquo debet esse, nec tamen admovenda est flammis, ut quibusdam placet, sed haut procul igne constituenda, et confestim cum concrevit liquor, in fiscellas [canastillos] aut in calathos [cestas] vel formas [moldes] transferendus est.*

<sup>268</sup> Según Plin., *N. H.* XIX 73, las calabazas que crecieron suspendidas son mejores para la salud.

<sup>269</sup> Erígone, hija de Icaro, fue catasterizada después de suicidarse, convirtiéndose en la constelación de Virgo. El can al que se refiere es el perro de Mera, que descubrió el cuerpo de su amo Icaro e hizo funerales por Erígone. Para premiar su fidelidad Júpiter lo catasterizó convirtiéndolo en Sirio. A este perro se le ofrecían sacrificios caninos durante los *Robigalia*. cfr. v. 342. Cfr. mito en Apollod., *Bibliotheca* III 14, 7; Ov., *Fast.* IV 939, *Met.* X 451; Hyg., *Astr.* II 4; Hyg. myth., *Fab.* 130. Las fechas se refieren al mes de agosto; el primer día en que se ve alzarse a Sirio antes de la salida del sol es el 3 de dicho mes, esencialmente canicular; el sol entra en Virgo el 20.

<sup>270</sup> Titán, hijo de Gea y Urano, padre de Helios. Significa “el que va por encima (de la Tierra)”, i. e. el Sol. cfr. Hes., *Teog.* 134; 374.

<sup>271</sup> Para *fiscella*, Tib., II 3, 15: *fiscella levi detexta est vimine iunci*. Según Glare, es una pequeña canastilla usada como filtro, especialmente en la elaboración de queso.

<sup>272</sup> En Suet., *Aug.* 76, se dice que Augusto era afecto a los frutos de una especie que daba dos veces al año; y Plin., *N. H.* XVI 113, 114, hace estas precisiones sobre los higos precoces: *ficus et praecoces habet, quas Athenis prodromos vocant, in Laconio genere maxime; sunt et biferae in isdem; in Ceo insula caprifici triferae sunt*. En Saint-Denis: “Pero lo que da como una excepción no tenía nada de tal y la inmensa mayoría de las variedades de la higuera cultivada dan una cosecha doble y anual”.

	Tunc praecox/ bifera// descendit/ ab arbore ficus	eded
	Armeniis/que, et cereolis,// prunisque Damasci	dede
405	Stipantur/ calathi, et// pomis,/ quae barbara Persis	edee
	Miserat, ut/ fama est,// patriis/ armata venenis <sup>117</sup> .	dede
	At nunc expositi// parvo/ discrimine leti <sup>118</sup>	edee
	Ambrosios/ praebent// succos <sup>119</sup> ,/ oblita nocendi.	deee
	Quin etiam eiusdem// gentis/ de nomine dicta <sup>120</sup>	deee
410	Exiguo/ properant// mitescere Persica malo.	dded
	Tempestitiva/ madent,// quae maxima Gallia donat;	eded
	Frigoribus/ pigro// veniunt/ Asiatica fetu.	dedd
	At gravis Arcturi// sub sidere parturit arbos	deed
	Livia Chalcidicis// et Caunis aemula Chiis,	ddee
415	Purpureaeque/ Chelidoniae,// pinguesque Mariscae,	ddde
	Et Callistruthis// roseo/ quae semine ridet,	eede

<sup>117</sup> Cfr. Verg., *A.* IX 773: ungere tela manu ferrumque **armare veneno**.

<sup>118</sup> Verg., *A.* III 648: inter utramque viam **leti discrimine parvo**.

<sup>119</sup> Verg., *A.* XII 419: **ambrosiae succos** et odoriferam panaceam; Ov., *Met.* II 120: **ambrosiae succo** saturos praesepibus altis.

<sup>120</sup> Cfr. v. 182.



cestras se atiborran con los albaricoques<sup>273</sup> y con las cereolas<sup>274</sup> y con las ciruelas de Damasco<sup>275</sup> y con los frutos que la bárbara Persia había enviado, como es fama, armada con patrios venenos<sup>276</sup>.

Pero ahora, con una pequeña diferencia de la muerte expuesta<sup>277</sup>, ofrecen jugos de ambrosía, olvidados de hacer daño. Y aún más, por el nombre de aquella misma nación llamados pérsicos<sup>278</sup>, se apresuran a madurarse con un exiguo fruto. Oportunos se humedecen los que, muy grandes, regala la Galia; vienen los asiáticos durante los fríos con perezosa cría. Pero, bajo el pesado astro de Arturo<sup>279</sup>, pare el árbol livio<sup>280</sup>, rival de los de Calcis, y el caunio, rival

<sup>273</sup> *Armenium pomum* es el albaricoque; cfr. Col., V 10, 19; Dsc., I 115, 5; Plin., *N. H.* XV 40-41.

<sup>274</sup> *Cereolum prunum*; cfr. Verg., *E.* II 53; *Copa*, 18; Plin., *N. H.* XV 41.

<sup>275</sup> Variedad conocida y valorada en la antigüedad. Para su origen geográfico (se dice que son sirias), cfr. Plin., *N. H.* XIII 51. Para sus propiedades, cfr. Dsc., I 121.

<sup>276</sup> Aparentemente se trata de la perseá (*Mimusops schimperi* L.). Dsc. I 129, describe sus propiedades, y añade que el fruto de ese árbol era mortífero plantado en suelo persa, pero que, plantado en suelo egipcio, se volvió comestible. Teofrasto lo describe en *H. P.* IV 2, 5, y en III 3, 5 menciona que, aunque en Egipto produce fruto, en regiones cercanas a Rodas sólo llega a florecer. Plin., *N. H.* XV 45, proporciona el mismo testimonio: *nam Persicae arbores sero et cum difficultate transiere, ut quae in Rhodo nihil ferant, quod primum ab Aegypto earum fuerat hospitium. falsum est venenata cum cruciatu in Persis gigni et poenarum causa ab regibus tralata in Aegyptum terra mitigata. id enim de Persea diligentiores tradunt, quae in totum alia est, myxis rubentibus similis, nec extra orientem nasci voluit.*

<sup>277</sup> En Saint-Denis, hay una glosa de Wernsdorf, que el editor francés califica de excelente: *Mihi servanda lectio vulgata videtur, verbaque eius plana sunt. Discrimen leti est periculum mortis e malo Persico metuendae, et letum expositum, frequenti eius verbi usu, est obvium, paratum, facile*; cfr. Foster-Heffner: *But now with little risk of harm set forth.*

<sup>278</sup> Probablemente los melocotones. Cfr. Dsc., I 115, 4; Plin., *N. H.* XV 39. Según Fernández Galiano, se trata de *Persica vulgaris* Mill.

<sup>279</sup> Estrella más brillante de la constelación del Boyero.

<sup>280</sup> En V 10, 11, Columela enumera diez variedades de higuera, que coinciden básicamente con las aquí descritas: *Liviana, Africana, Calchidica, Chia, Lydia, callistrutia*, [...], *Rhodia, Libyca, Tiburna*. De esas diez variedades, siete hacen referencia a su lugar de origen: África; Cálcede, ciudad de Eubea; la isla de Quios; Lidia, país de Asia Menor; la isla de Rodas; Libia, en África; Tíbur (hoy Tívoli). De las tres restantes, la Livia podría referirse a Livia, esposa de Augusto, según se lee en Plin., *N. H.* XV 70: *sunt et auctorum nomina iis <ficis> Liviae, Pompei*. Ash remite al episodio que narra D. C., LVI 30, donde se acusa a Livia de envenenar en la higuera los higos que luego servía a su esposo. La *calistrútide* alude a que a ella la pican mucho los gorriones, (en gr. στρουθοί), y la *marisca*, citada por Plinio y por Marcial, es de nombre y origen desconocidos. Faltan allí, y están en este pasaje, las variedades caunia, quelidonia y blanca. La primera procedía de Cauno, ciudad de la región minorasiática de

& COLUMELA

Albaque, quae/ servat// flavae/ cognomina cerae <sup>121</sup> ,	deee
Scissa Libyssa/ simul,// picto/ quoque Lydia tergo.	dded
Quin et Tardipedi// sacris/ iam rite solutis	edee
420 Nube nova/ seritur,// caeli/ pendentibus undis,	ddee
Gongylis, illustri// mittit/ quam Nursia campo,	deee
Quaeque Amiterninis// defertur bunias arvis.	deee

---

<sup>121</sup> Ov., *Met.* VIII 198: captabat plumas, **flavam** modo pollice **ceram**.

de los de Quíos, y las purpúreas quelidonias, y las pingües mariscas<sup>281</sup> y la Calistrutis que ríe con su semilla rosada<sup>282</sup>, y el albo, que conserva los apodos de la cera amarilla<sup>283</sup>, al mismo tiempo que el hendido libiso<sup>284</sup>, y también el lidio con su superficie moteada.

**Siembra de nabos:** Y también, habiendo cumplido, según los ritos, las ceremonias para el Tardipedio<sup>285</sup>, se siembra con una nube nueva, que cuelga sus ondas del cielo<sup>286</sup>, el rábano<sup>287</sup>, que Nursia<sup>288</sup> envía de la ilustre llanura, y el nabo<sup>289</sup> que se baja de los labrantíos de Amiterno<sup>290</sup>.

---

Caria; la segunda, de las islas Quelidonias, junto a la costa minorasiática de Licia; J. André cree que su nombre se debe a que su color rojo recuerda el cuello de las golondrinas (χελιδών en giego). Nos dice Columela a qué debe su nombre la variedad blanca.

<sup>281</sup> Acerca del suelo apropiado para esta especie, cfr. Cato *Agr.* 8, 1, y Var. *R.* I 6, 4.

<sup>282</sup> Χαλλιστρούθιον. Plin., *N. H.* XV 69 la describe como una variedad de carne sabrosa, la más fría de todas las variedades de higo: *si quidem et Lydiae, quae sunt purpureae, et mamillanae similitudinem earum habent et callistruthiae farti sapore praestantiores, ficorum omnium frigidissimae.*

<sup>283</sup> Plin., *N. H.* XV 70 nombra, sin describirla, una *albicerata*.

<sup>284</sup> Variedad africana. También citada por Mart., IV 46, 10; VII 53, 8; y Plin., *N. H.* XV 69.

<sup>285</sup> Se refiere a Vulcano, el de los pies lentos. Las ceremonias que menciona son las *Vulcanalia*, celebradas en honor del dios el 23 de agosto (CIL 6, 826, 20: VOLCANALIBUS X K SEPTEMBRES).

<sup>286</sup> Según Saint-Denis, cfr. Verg., *G.* I 214: *dum nubila pendent*: es decir, cuando aparecen las nubes, pero aún no se abaten en aguaceros.

<sup>287</sup> Del gr. γογγυλις, cuyo nombre latino es *rapum* o *rapa* (*Brassica rapa* L.); cfr. Dsc., II 110.

<sup>288</sup> Región de la Sabina, famosa por sus rábanos. Cfr. Plin., *N. H.* XVIII 130; XIX 77.

<sup>289</sup> Del gr. βουνιάς, cuyo nombre latino es *napus* (*Brassica napus* L.). Cfr. Dsc., II 111.

<sup>290</sup> En la Sabina, al Noreste de Roma. Mart., XIII 20, 1 y Plin., *N. H.* XVIII 130; XIX 77 alaban el nabo de Amiterno.

& COLUMELA

	Sed iam maturis// nos flagitat anxius uvis <sup>122</sup>	eed
	Euius excultosque iubet// claudamus ut hortos.	dede
425	Claudimus,/ imperioque/ tuo// paremus agrestes,	ddde
	Ac metimus/ laeti// tua munera, dulcis Iacche <sup>123</sup> ,	dedd
	Inter lascivos// Satyros/ Panasque biformes	eede
	Bracchia iactantes,// vetulo/ marcentia vino.	dede
	Et te Maenaliū,// te Bacchum, teque Lyaeum,	edee
430	Lenaemque patrem// canimus/ sub tecta vocantes,	edde
	Ferveat ut/ lacus, et// multo/ completa Falerno <sup>124</sup>	ddee
	Exudent/ pingui// spumantia dolia musto <sup>125</sup> .	eed

<sup>122</sup> Verg., *G.* II 419: et **iam maturis** metuendus Iuppiter **uvis**.

<sup>123</sup> Cfr. v. 235.

<sup>124</sup> Hor., *Sat.* II 4, 19: doctus eris vivam **musto** mersare **Falerno**.

<sup>125</sup> Prop., III 17, 17: dum modo purpureo tumeant mihi **dolia musto**; Verg., *Aetna* 271: horreaque ut saturent tumeant et **dolia musto**.

5. VUELTA AL OTOÑO: 423- 432

*Vendimia y cortejo*  
*báquico:*  
 423- 432

Pero, ansioso ya por las uvas maduras, Evio<sup>291</sup> nos pide<sup>292</sup> y ordena que cerremos los huertos cultivados. Los cerramos y obedecemos, alegres campesinos, tu mandato, y recolectamos tus dones<sup>293</sup>, dulce Yaco<sup>294</sup>, entre lascivos Sátiros y Panes biformes<sup>295</sup>, que sacuden sus brazos, lánguidos por el vino añejo. Y a ti, como Menalio<sup>296</sup>, y a ti, como Baco, y a ti, como Lieo<sup>297</sup> y como padre Leneo<sup>298</sup>, te cantamos, llamándote bajo nuestros techos para que fermente el lagar y, repletos con mucho falerno<sup>299</sup>, desborden los toneles espumantes con pingüe mosto.

<sup>291</sup> Advocación culta de Baco.

<sup>292</sup> Principia la vendimia, y el ciclo de los trabajos termina como comenzó: con una imagen báquica.

<sup>293</sup> Cfr. Verg., *G.* III 526-527: *Massica Bacchi /munera*.

<sup>294</sup> Cfr. v. 309.

<sup>295</sup> Pan es una criatura híbrida: macho cabrío en cuanto a las piernas, los cuernos y el pelaje; y hombre en cuanto al resto del cuerpo.

<sup>296</sup> El Ménalo es un monte de Arcadia, cuna de pastores y poetas, y hogar de Pan. Cfr. Verg., *E.* VIII 22.

<sup>297</sup> Nombre emparentado con el verbo λύω, desatar, aludiendo a la facilidad con que el dios libera de preocupaciones a quienes beben en demasía. Cfr. Verg., *G.* II 229.

<sup>298</sup> Otro nombre de Baco, del gr. Ληναῖος (de Ληνός, lagar); el dios del lagar; cfr. Verg., *G.* II 4, 7, 529; III 229.

<sup>299</sup> Famoso vino de la Campania; cfr. Verg., *G.* II 96.

& COLUMELA

Hactenus hortorum/ cultus,// Silvine, docebam	deee
Siderei/ vatis// referens/ praecepta Maronis,	dede
435 Qui primus/ veteres// ausus/ recludere fontes <sup>126</sup>	edee
Ascraeum/ cecinit// Romana/ per oppida carmen <sup>127</sup> .	eded

---

<sup>126</sup> Verg., *G.* II 175: ingredior sanctos **ausus recludere fontis**.

<sup>127</sup> Verg., *G.* II 176: **Ascraeum**que cano **Romana per oppida carmen**.

### III. EPÍLOGO. NUEVA APELACIÓN A SILVINO. NUEVA ALUSIÓN A VIRGILIO (433- 436)

Hasta aquí enseñaba yo, Silvino, los cultivos de los huertos, trayendo de vuelta los preceptos del sidéreo vate Marón que, el primero, habiendo osado abrir las fuentes antiguas, cantó el canto de Ascra<sup>300</sup>, a través de los pueblos romanos.

---

<sup>300</sup> Población de Beocia, patria de Hesiodo, autor de *Los trabajos y los días*.

ÍNDICE DE NOMBRES  
PROPIOS





**A**

Achaica (myrrha)	v. 173
Acheloides	v. 263
Acrisionei (amores)	v. 205
Actaeus (Hymettus)	v. 386
Aeacii (flores)	v. 175
Ageladas	v. 30
Alexis	v. 298
Amiternina (arva)	v. 422
Amphitrite	v. 201
Amphrysus	v. 265
Amythaonius	v. 348
Aquarius	v. 190
Arcadicus (asellus)	v. 344
Arcturus	v. 413
Aricia	v. 139
Armenium (prunum)	v. 404
Ascraeum (carmen)	v. 436
Asiaticum (malum)	v. 412
Assyrium (semen)	v. 114
Atlantides	v. 54
Autumnus	v. 43

**B**

Bacchea (vox)	v. 223
Bacchus	vv. 3, 38, 52, 221, 302, 332, 387, 429
Barathrum imum	v. 62
Boreas	vv. 76, 288
Bruttia (tellus)	v. 139

**C**

Caecilia (lactuca)	v. 190
Caecilius Metellus	v. 182
Calliope	v. 225

Callistruthis (ficus)	v. 416
Cancer	v. 313
Canis (sidus)	vv. 41, 400
Canopus	v. 171
Cappadoca (gens)	v. 184
Cappadoca (lactuca)	v. 191
Capua	v. 132
Castaliae (guttae)	v. 267
Caudinae (fauces)	v. 132
Caurus	v. 75
Ceres	v. 269
Chalcidica (ficus)	v. 414
Chelidonia (ficus)	v. 415
Chia (ficus)	v. 414
Chiron	v. 348
Cinyreia (virgo)	v. 172
Cithaeron	v. 221
Corydon	v. 298
Crotos	v. 57
Cuma	v. 130
Cybeles	v. 220
Cyllene	v. 266
Cypros	v. 187

**D**

Daedalia (dextra)	v. 29
Damasci (prunum)	v. 404
Dardania (ars)	v. 358
Delius	v. 224
Delphica (laurus)	v. 217
Deucalioneae (cautes)	v. 67
Dindyma	v. 220
Dionaeus (flos)	v. 286
Dis	v. 273
Dryades	v. 264

**E**

Eous (ortus)	v. 291
Erigone	v. 400
Eurus	v. 76
Evius	vv. 423, 424
Fides	v. 279
Fors Fortunae	v. 316

**G**

Gades	v. 185
Gallia	v. 411
Georgicum (carmen)	praef.
Getulae (glebae)	v. 107
Gnosius (ardor)	v. 52
Graeci	praef.
Graium (nomen)	vv. 126, 251

**H**

Halesus	v. 268
Helle	v. 155
Hennaumi (aequor)	v. 270
Herculeae (salinae)	v. 136
Hesperus	v. 291
Hiberus (gurgis)	v. 295
Hybla	v. 170
Hymettus	v. 386
	cfr. <i>Actaeus</i>
Hyperion	v. 400

**I**

Iacchus	vv. 235, 309, 426
Iolcos	v. 368
Iuppiter	vv. 51, 273, 329, 346

**L**

Latonia (Phoebe)	v. 288
Lenaeus	v. 430
Lepinus (mons)	v. 131
Lernaeus (cancer)	v. 313
Lethaeus (tyrannus)	v. 271
Lethaeus (unda)	v. 62
Libyssa (ficus)	v. 418
Livia (arbos)	v. 414
Lucifer	v. 291
Lupercus	v. 191
Lyaeus	v. 429
Lycaeus (mons)	v. 266
Lydia (ficus)	v. 418
Lyra	v. 79

**M**

Maenalii (chori)	v. 264
Maenaliium	v. 429
Manes	v. 64
Maro	v. 434
Marrubium	v. 356
Marrucini	v. 131
Mavors	v. 192
Megara	v. 106
Metellus	v. 182
	cfr. <i>Caecilius</i>
Musa	vv. 40, 222, 228

Nais	v. 299
Napaea (nymphae)	v. 264
Narycia (pix)	v. 386
Nepa	v. 57
Neptunus	v. 61
Nursia	v. 421

Nymphae	cf. Napaea	Pierium (nemus)	v. 223
Nysaea (iuga)	v. 221	Polyclitea (Ars)	vv. 30, 31
Nysius	v. 248	Pompeia (palus)	v. 135
<b>O</b>		Priapi	vv. 32, 108
Oceanus	v. 41	Promethea (creta)	v. 59
Olimpo tuto	v. 55	Proserpina	v. 274
<b>P</b>		Punica (arbos)	v. 243
Paeon	v. 224	Punicea (coma)	v. 188
Paestum	v. 37	Pyrois rutilos	v. 290
Pales	v. 4	<b>R</b>	
Palladia (amurca)	v. 353	Riphaea (bruma)	v. 77
Palladia (baca)	v. 121	Romana (oppida)	v. 436
Pan	v. 427	<b>S</b>	
Paphie (lactuca)	v. 193	Sabaeus (odor)	v. 262
Paphium (arvum)	v. 187	Sabelli	v. 137
Paphius (thyrsus)	v. 370	Sarranum (ostrum)	v. 287
Parnassus	v. 222	Satyrus	v. 427
Parthenope	v. 134	Sebethis	v. 134
Pegasides	v. 263	Sicanius (mons)	v. 170
Pelusiacum (zythum)	v. 116	(Halesus)	v. 268
Penates	v. 279	Sicca	v. 107
Persicum (malum)	v. 410	Signia	v. 131
Persis	v. 405	Siler	v. 136
Phoebe	v. 288,	Silvine, praef.	vv. 1, 433
	cf. <i>Latonia</i>	Sirius (ardor)	v. 289
Phoebus	vv. 56, 236,	Stabia	v. 133
	283, 295	Stygius (rex)	v. 63
Phradmon	v. 30	<b>T</b>	
Phrixium	v. 368	Tages	v. 345
Phrixus	v. 155	Tarchon	v. 346
Phrygia (lotus)	v. 258	Tardipes	v. 419
Phrygia (lotus)	v. 258	Tartara	vv. 64, 272
Pierides (musae)	v. 40		

& COLUMELA

Tartesiacus (thyrsus)	v. 370
Tartesis (lactuca)	v. 192
Tartesus	v. 185
Tempe	v. 265
Tethys	v. 201
Thaumantias	v. 292
Thessala (Tempe)	v. 265
Titan	vv. 42, 312
Turnus	v. 138
Tuscus	v. 341
Tybur	v. 138
Tyrrhenus (Tages)	v. 345

**V**

Venus	vv. 109, 198, 212
Vergilius, praef.	v. 5; v. 434
Vesuvia (rura)	v. 133
Vortumnus	v. 308

**Z**

Zephyrus	v. 78
----------	-------

ÍNDICE  
DE PLANTAS  
39

- A**
- Acanthus: acanto v. 241
- Achras: peral silvestre, vv. 15, 250  
(*Pirus amigdaliformis* Vill.)
- Aeacii (flores) cfr. *Hyacinthus*
- Alba cfr. ficus
- Alba cfr. vitis
- Allium: ajo vv. 112-113, 314
- Alnus: aliso v. 250
- Amaracus: mejorana vv. 171, 296
- Amarantus: amaranto v. 175
- Andrachne: verdolaga v. 376  
(*Portulaca oleracea* L.)
- Anethum: eneldo vv. 120, 314  
(*Anethum graveolens* L.)
- Apium: apio vv. 166, 371  
(*Apium graveolens* L.)
- Arbos punica:
- árbol púnico vv. 242-243  
(*Punica granatum* L.)
- Arbustum: arbusto v. 229
- Aris: yaro v. 244
- Armenium (prunum):
- albaricoque v. 404  
(*Armenium pomum* L.)
- Asparagus: esparrago, vv. 246, 375  
(*Asparagus officinalis* L.)
- Atriplex: armuelle v. 377  
(*Atriplex hortensis* L.)
- B**
- Baca (palladia): aceituna v. 121
- Balaustium: balausto v. 297
- Balsamum: bálsamo v. 301  
(*Chrysanthemum balsamita* L.)
- Beta: beta vv. 254, 326
- Bryonias: brionia v. 250  
(*Bryonia dioica* L.)
- Bulbus: cebolla v. 106
- Bunias: nabo v. 422  
(*Brassica napus* L.)
- C**
- Caecilia cfr. lactuca
- Callistruthis cfr. ficus
- Caltha: caléndula vv. 97, 307  
(*Calendula officinalis* L.)
- Cappadoca cfr. lactuca
- Capparis: alcaparra v. 118  
(*Capparis spinosa* L.)
- Carpasum: carpasso v. 17
- Casia: canela v. 301
- Caulis: col vv. 129, 178, 325
- Caunia cfr. ficus
- Cepa: cebolla v. 123; 314
- Cereolum (prunum):
- cereolas v. 404  
(*Cereolum prunum* L.)
- Chaerophyllum: perifollo v. 110
- Chalcidica cfr. ficus
- Chelidonia cfr. ficus
- Chia cfr. ficus
- Cicuta: cicuta v. 20  
(*Conium maculatum* L.)
- Cinara: cardo v. 235  
(*Cynara cardunculus* o *Cynara scolymus* L.)
- Corambe cfr. caulis
- Coriandrum: coriandro v. 244  
(*Coriandrum sativum* L.)

Corruda: corruda v. 375  
 Corymbus: hiedra vv. 237, 301  
 Crocea: azafrán v. 170  
 Cucumis:  
 cohombro vv. 234, 380, 389  
 (*Ecballium elaterium* L.)  
 Cucurbita: calabaza vv. 234, 380  
 Cuminum: comino v. 245

## D

Damasci: cfr. prunum

## E

Ebulus: yezgo v. 10  
 (*Sambucus ebulus* L.)  
 Elleborus: eléboro v. 17  
 Eruca: rúcula v. 372

## F

Faba: haba v. 113  
 Ficus: higo vv. 403, 414, 415,  
 416, 417, 418

## G

Glans: bellota v. 365  
 Glaucum: glaución v. 104.  
 Gongylis: rábano v. 421  
 (*Brassica rapa* L.)

## H

Helleborus cfr. *eleborus*  
 Holus: *holus atrum* u *holusatrum*:  
 esmirnio v. 123  
 (*Smyrniium perfoliatum* L.)

Hyacinthus:  
 jacinto vv. 100, 175, 305  
 (*Scilla bifolia* L.)  
 Intubum: achicoria v. 111  
 (*cichorium intybum* L.)  
 Inula: ínula v. 118  
 Iuncus: junco v. 306

## L

Lactuca: lechuga vv. 111, 179,  
 190-193  
 Lactucula cfr. lactuca  
 Lapathum: acedera v. 373  
 Laurus: laurel v. 217  
 Leo: león silvestre vv. 98, 260  
 (*Antirrhinum maius* L.)  
 Leucoion: alhelí v. 97  
 (*Mathiola incana* L.)  
 Libyssa cfr. ficus  
 Ligustrum: ligustro v. 300  
 (*Lawsonia inermis* L.)  
 Lilium: lirio vv. 99, 270  
 Livia (arbos) cfr. ficus  
 Lotus: loto v. 258  
 Lupinus: altramuz v. 115  
 (*Lupinus albus* L.)  
 Lydia cfr. ficus

## M

Malum: manzana v. 365  
 Malus: manzano vv. 16, 410  
 Mandragora: mandrágora v. 20  
 Marisca cfr. ficus  
 Marrubium: marrubio v. 356  
 (*Marrubium vulgare* L./ *M.*  
*Creticum* Miller)

- Melanthium: neguilla v. 245  
(*Nigella sativa* L.)
- Menta: menta v. 119
- Moloches: malva v. 247  
(*Lavatera arborea* L.)
- Mora: mora v. 401
- Murteolus: mirto pequeño v. 238
- Myrrha: mirra v. 173
- N**
- Narcissus: narciso vv. 98, 297
- Nasturcium: berro v. 231  
(*Nasturtium officinale* L.)
- O**
- Ocimum: albahaca v. 319  
(*Occimum basilicum* L.)
- Olus cfr. *holus*
- P**
- Paliurus: paliuro v. 22  
(*Paliurus australis* L.)
- Panax: panacea v. 103
- Papaver: amapola vv. 104, 314
- Paphie cfr. lactuca
- Persicum (malum):  
pérsica, melocotones v. 410  
(*Persica vulgaris* L.)
- Phaselus: judía v. 377
- Porrum: puerro vv. 139, 167, 371  
(*Alium porrum* L.)
- Prunum: ciruela v. 404
- Prunus: ciruelo v. 15
- Punica (arbo):  
árbol púnico, (granada) v. 243
- R**
- Rosa: rosa vv. 102, 261,  
287, 306
- Rubigo: añublo v. 342
- Rubus: zarza v. 22
- Ruscus: rusco v. 374  
(*Ruscus aculeatus*)
- Ruta: ruda v. 121
- S**
- Salictum: saucedal v. 332  
(*Salix alba* L.)
- Samsucum: mejorana v. 171  
(*Origanum majorana* L.)
- Satureia: satreja v. 233
- Scilla: escila v. 374  
(*Scilla oficalis* L.)
- Sedum: sedo v. 356  
(*Sedum album* L.)
- Sinapis: mostaza v. 122  
(*Sinapis alba* L.)
- Siser: chirivía v. 114  
(*Pastinaca sativa* L.)
- Staphylinus: estafilino v. 168  
(*Dacus carota* L.)
- T**
- Tartesis cfr. lactuca
- Taxus: tejo v. 18  
(*Taxus baccata*)
- Thamnus: tamno v. 373  
(*Tamnus communis* L.)
- Thymbra: ajedrea v. 233  
(*Satureia thymbra* L.)
- Thymum: tomillo v. 233



**U**

Ulmus: olmo	v. 13
Ulpicum	cfr. allium
Uva: uva	vv. 44; 423

**V**

Viola: violeta	vv. 102, 300
Vitis: vid	vv. 248; 347

# BIBLIOGRAFÍA



## EDICIONES Y TRADUCCIONES

ASH, H. B. (VOL. I), FOSTER, E. S., E. H. HEFFNER (vols. II y III) (ed. y trad.), L. I. M. *Columella. On agriculture*, 3 vols., Cambridge Massachusetts-Londres, Harvard University Press-William Heinemann Ltd.; vol I (Libros I-IV): 1977 (=1941) – vol. II (libros V-IX): ed. revisada, 1968 – vol. III (libros X-XII; *Libro de los árboles*): ed. revisada, 1979.

CALZECCHI ONESTI, R., L. I. M. *Columella. L'arte dell'agricoltura e libro sugli alberi*, 2 vols. Roma, Ramo Editoriale degli Agricoltori (REDA), 1947-1948.

SAINT- DENIS, E. de, *Columelle. De l'agriculture, livre X*, Paris, Les Belles Lettres, 1969.

FERNANDEZ GALIANO, M., L. J. M. *Columella. De cultu hortorum*, Madrid, Unión explosivos Río Tinto, 1975.

HOLGADO REDONDO, A., *Columela. De los trabajos del campo*, Madrid, Min. de agricultura, pesca y alimentación & Siglo XXI, 1988.

GARCÍA ARMENDÁRIZ, J. I., L. J. M. *Columela. Libro de los árboles – La labranza (libros I-V)*, Madrid, Gredos (BCG), 2004.

## DICCIONARIOS Y MANUALES

VON ALBRECHT, M., *Historia de la literatura romana*, 2 vols., Barcelona, Herder, 1997.

BASSOLS DE CLIMENT, M., *Sintaxis Latina*, Madrid, C.S.I.C, 1971.

CASARES, J., *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, 1977.

CHANTRAINE, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, 2 vols., Paris, Klincksieck, 1974.

- COROMINAS, J., *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, 4 vols., Gredos, Madrid, 1974.
- DIHLE, A., *Greek and Latin Literature of the Roman Empire: from Augustus to Justinian*, London, Routledge, 1994.
- ERNOU- MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Paris, Klincksieck, 1985.
- ERNOU, A., *Syntaxe Latine*, Paris, Klincksieck, 1989.
- ERRANDONEA, I., *Diccionario del mundo clásico*, 2 vols., Barcelona, Labor, 1954.
- FONT QUER, P., *Diccionario de botánica*, Labor, Barcelona, 1979.
- GLARE P. G. W. (ed.), *Oxford Latin Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1982.
- MARTINO, F. de, *Historia económica de la Roma antigua*, 2 vols., Madrid, Akal, 1985.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 2001<sup>22</sup>.
- ROBERTS, J., *The Oxford Dictionary of the Classical World*, New York, Oxford University Press, 2005.
- RUBIO, L., *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, 2 vols., Barcelona, Ariel, 1966.

## BIBLIOGRAFÍA ESPECIALIZADA

- ANDRÉ, J., *Les noms des plantes dans la Rome antique*, París, Les Belles Lettres, 1985.
- ARIAS ABELLÁN, C., “Acerca del vocabulario técnico en los *Auctores rei rusticae* y Plinio”, *Estudios humanísticos. Filología* [Universidad de León], 6 (1984), 97-111.  
-----, *Estructura de los adjetivos de color en los tratadistas latinos de agricultura y parte de la enciclopedia de Plinio*, Cádiz, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1994.
- BALDWIN, B., “Columella’s Sources and how he used them”, *Latomus* 22 (1963), pp. 785- 791.
- CARNOY, A., “Noms grecs de plantes. Étymologies nouvelles”, *Révue des études grecques* 71 (1958), 87-99.
- CARROLL, P. D., “Columella, the Reformer”, *Latomus* 35 (1976), 783- 790.
- COSSARINI, A., “Columella. Ideologia della terra”, *Giorn Filol. Ferrarese* 1 (1978), 35-47.
- COSSARINI, A., “Columella interprete del suo tempo. Alcune considerazioni”, *Giorn Filol. Ferrarese* 3 (1980), 97-108.
- DEHON, P. J., “Columelle et le Chien (10, 41 et 400)”, *C & M* 45 (1994), 179-183.
- DI LORENZO, E., “L’esametro del *De cultu hortorum* de Columella”, *Inv. Luc.* 12 (1990), 117-152.
- ERNOU, A. - A. MEILLET, “Le vocabulaire botanique latin”, *Rev. Philol.* 31 (1957), 183-208.

ERREN, M., *P. Vergilius Maro, Georgica*, herausgegeben, übersetzt und kommentiert, Heidelberg, C. Winter, 2003.

-----, “Para los agricultores inexpertos: nuevos conocimientos sobre las *Geórgicas* de Virgilio”, *Nova Tellus* 21/2 (2003), 113-137.

MAESTRE MAESTRE, J. M., CHARLO BREA, L., SERRANO CUETO, A., *Estudios sobre Columela*, Cádiz, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1997.

FABBRI R., “Colum., R./R. 10, 26 e 113”, *Sileno* 4 (1978), 245-249.

FORTES FORTES, J., “Fitonimia griega I. La identificación de las plantas designadas por los fitónimos griegos”, *Faventia* 6/1 (1984), 7-29.

-----, “Fitonimia griega II. Las fuentes del vocabulario fitonímico griego”, *Faventia* 6/2 (1984), 7-15.

FOSTER, E. S., “Columella and his Latin Treatise on Agriculture”, *Greece & Rome* 19 (1950), 123-128.

GARCÍA ARMENDÁRIZ, J. I., “Un supuesto estudio biográfico y crítico de Columela”, *CIF* 12- 13 (1986-1987), 139-146.

GUBERNATIS, A. de, *Mitología de las plantas: leyendas del reino vegetal*, Palma de Mallorca, J. J. de Olañeta, (Colección Alejandría) 11, 2002.

GÜELL, F., *Malas hierbas: diccionario clasificatorio ilustrado*, Barcelona, Oikos-tau, 1970.

HENDERSON, J., “Columella’s Living Hedge: the Roman Gardening Book”, *The Journal of Roman Studies*, 92 (2002), 110-133.

HENTZ, G., “Les sources grecques dans les écrits des agronomes latins”, *Ktèma* 4 (1979), 151- 160.

- HOLGADO, A., “Una biografía falsificada de Columela”, *Anales de la Universidad de Cádiz* 2 (1985), 311- 324.
- LE BOEUFLE, A., “Quelques erreurs ou difficultés astronomiques chez Columelle”, *Rev. Ét. Lat.* 42 (1964), 324-333.
- LUQUE MORENO, J., “Columela, poeta y científico: el libro X del tratado de agricultura”, en eds. MAESTRE MAESTRE, J. M., CHARLO BREA.
- L., SERRANO CUETO, A., *Estudios sobre Columela*, Cádiz, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1997, pp. 109-127.
- MARTÍN, R., *Recherches sur les agronomes latins et leurs conceptions économiques et sociales*, París, Les Belles Lettres, 1971.
- MOLERO ALCARAZ, L., “Una aproximación al léxico sustantivo de Columela: terra y su campo semántico”, en *Actas de VIII congreso español de estudios clásicos (Madrid, 23-28 sep. 1991)*, vol. 1, Madrid, 1994, pp. 649-652.
- PÉREZ CASTRO, L. C., “Vocabularios científico-técnicos y léxico común en el latín clásico”, *Rev. Esp. de Lingüística* 27/1 (1997), 107-114.
- PICKLESIMER, M. L., “Alusiones mitológicas en el libro X de Columela”, en eds. MAESTRE MAESTRE, J. M., CHARLO BREA, L., SERRANO.
- CUETO, A., *Estudios sobre Columela*, Cádiz, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1997, pp. 159-165.
- STERN, W. T., *Botanical Latin*, New Hampshire, David & Charles, 1995<sup>4</sup>.

## RECURSOS ELECTRÓNICOS

*Thesaurus Linguae Graecae Canon of Greek Authors and Works* (CD-ROM), project director: Maria C. Pantelia ; text encoding and programming: Nick Nicholas, Nishad Prakash ; research Antonia Giannouli, Rosa Parent, Irvine, University of California, 1999.

Pedanio Dioscórides Anarzabeo, *De materia médica*, A. ESTELLER, coord., (DVD), Universidad de Salamanca, Caja Duero, 2006.

*Bibliotheca Teubneriana Latina 2*, K. G. Saur Verlag editor, (CD-ROM), moderante Paul Tombeur, Stuttgart & Turnhout, Brepols Publishers, 2002.